



GENERACIÓN SILENCIOSA III

► Una mirada a las personas mayores en Chile

Introducción	1
Capítulo 1. Satisfacción con la vida y relaciones sociales de las personas mayores.....	1
Resumen ejecutivo	1
Reporte	2
Bienestar subjetivo	3
Percepción de felicidad de las personas mayores	4
Satisfacción con la vida	7
Satisfacción con la vida social	10
Confianza en otras personas	13
Amistades y relaciones sociales	16
Red de apoyo social	18
Percepción de maltrato	20
Razones del maltrato	22
Personas mayores que se han sentido maltratadas por su edad	23
Personas mayores que se han sentido maltratadas por su clase social	25
Personas mayores que se han sentido maltratadas por su sexo	26
Conclusión	27
Capítulo 2. Mercado laboral y personas mayores	28
Resumen ejecutivo	28
Reporte	28
Satisfacción con su trabajo actual	28
Percepciones sobre el trabajo en personas mayores	29
Percepciones de sobre su actual ocupación en personas mayores	30
Uso del tiempo en personas mayores	33
Conclusión	35
Capítulo 3. Mujeres mayores	36
Resumen ejecutivo	36
Reporte	37
Mujeres Mayores en Chile	41
Jefatura de hogar	45
Número de personas en el hogar	47
Estado civil	47
Escolaridad	48
Pobreza por ingresos	50
Pueblos originarios	53
Número de hijos	55
Salud	56
Satisfacción con la salud	57
Nota a su salud	58
Sistema de salud al que pertenece	60
Tratamiento de enfermedades	62
Índice de Masa Corporal	63
Quintil	64
Leer y escribir	65
Sistema previsional	66
Vivienda	68
Conclusión	72
Buenas prácticas internacionales.....	73
Corea del Sur	73
Perú	73
Suiza	74
Japón	75
España	75
Estados Unidos	76
Costa Rica	77
Argentina	77
Noruega	78
Reino Unido	78
Canadá	79
Conclusión	81

INTRODUCCIÓN

La sociedad actual es la herencia del trabajo y esfuerzo de quienes hoy tienen más de 60 años. En un contexto de rápido crecimiento demográfico, las personas mayores se transforman en un elemento central de las políticas públicas actuales y futuras. La inclusión de este grupo etario surge del entendimiento de los fenómenos que son relevantes para su bienestar y desarrollo. En este sentido, es indispensable promover un cambio cultural respecto de la valoración y trato hacia las personas mayores a través de la valoración del patrimonio experiencial del cual son portadores.

La sociedad chilena ha evidenciado un proceso de envejecimiento acelerado en las últimas décadas. En 1895, el 4,1% (108.993) de la población tenía 60 años o más. Casi sesenta años después, en 1952, este porcentaje alcanzó el 6,5% (382.874), y en 2002 el 9,6% (1.145.873) de los habitantes tenían 60 años o más. En la actualidad, de los 19.828.563 millones de habitantes en Chile, el 17,5% (3.472.243) tienen 60 años o más. De estos, el 55,4% (1.617.464) son mujeres, mientras que el 44,6% (1.854.779) son hombres mayores. En comparación al resto de Latinoamérica, Chile ocupa el segundo lugar con la mayor proporción de personas mayores, siendo superado por Uruguay (20,2%), y encontrándose por sobre el promedio de la región (13,7%). Las proyecciones oficiales sugieren que para el 2050 el 32% de la población chilena tendrá 60 años o más, y para el 2100 este porcentaje será del 40%. Para el año 2100, las proyecciones sitúan a Chile como el país con mayor proporción de personas mayores en Sudamérica, y el lugar 26 a nivel mundial, subiendo 40 lugares con respecto a la actualidad.

Sin embargo, su importancia no es exclusivamente demográfica, sino que representa un pilar fundamental del desarrollo de las familias chilenas y de la sociedad en su conjunto. Un buen ejemplo de ello dice relación a la participación activa de las personas mayores. Un 35,5% de las personas de 60 años o más ha participado en algún tipo de organización de la sociedad civil. En el caso de las personas de 80 años o más este porcentaje disminuye a 31,7%, y en personas de 60 a 79 años sube a 36,3%. Son estas algunas de las razones que obedecen a la necesidad de estudiar y comprender a este grupo poblacional a través de trabajos como este.

La serie de publicaciones bajo el nombre Generación Silenciosa se enmarcan en el acuerdo de cooperación firmado entre la Universidad del Desarrollo y Los Héroes, que crea el programa de Conocimiento e Investigación en Personas Mayores (CIPEM). El objetivo de CIPEM es aportar a la discusión y mejoramiento de las políticas públicas asociadas a las Personas Mayores en Chile. En 2019, el primer texto exploraba los aspectos demográficos más relevantes que cambiaron nuestra sociedad. Adicionalmente, se exploró la estructura de gastos, indicadores de salud y laborales. En el año 2020 se exploraron aspectos de calidad de vida y relación con el mercado de trabajo de las personas mayores. Los resultados de ambos trabajos están disponibles en www.cipem.cl

El presente trabajo incluye tres aspectos importantes para comprender la situación actual de las personas mayores, y así promover la difusión y discusión de dichas problemáticas: satisfacción y bienestar. Además, se incorpora un capítulo exclusivamente para mujeres mayores (60 años o más).

El primer capítulo estudia los niveles de satisfacción con la vida y las relaciones sociales de las personas mayores, enfocado principalmente en el bienestar subjetivo y su felicidad. En promedio, las personas mayores están más felices que el resto de la población. Asimismo, en este capítulo se podrá apreciar que los niveles de confianza interpersonales de las personas mayores son menores en comparación al resto de la población. La última parte del capítulo muestra quienes se han sentido maltratados por otros, donde la causa principal a la que atribuyen esto es por su edad.

INTRODUCCIÓN

El segundo capítulo aborda la satisfacción con el empleo de las personas mayores, donde se podrá observar que esta es mayor en quienes tienen 60 años o más, comparado con el resto de la población. La importancia de que las personas mayores continúen siendo activas está dada porque centran su satisfacción y capacidades socioemocionales en su autoestima, la cual se da por la autorrealización, la felicidad, los reconocimientos y los buenos tratos.

Por último, en el tercer capítulo se observa cómo son las mujeres mayores en Chile, comparado con los hombres del mismo grupo etario y con las mujeres menores de 60 años, en aspectos demográficos, sociales y de empleo. Este capítulo fue realizado con el fin de entender y promover la inclusión de las mujeres en Chile, apoyándonos en el quinto Objetivo de Desarrollo Sostenible, que hace referencia a la igualdad entre los géneros. Para ello se ha considerado a las mujeres en su conjunto, pero no detalladamente aquellas que tienen 60 años o más, las cuales además de diferencias de género, tienen todas las adversidades asociadas al rango etario.

Poder reconocer la situación de las personas mayores en Chile es fundamental para comprender el envejecimiento de la población como un proceso continuo que determina el bienestar de la sociedad. CIPEM permite generar una oportunidad en materia de políticas públicas para las personas mayores.



▶ Capítulo 1
**SATISFACCIÓN CON LA VIDA Y RELACIONES
SOCIALES DE LAS PERSONAS MAYORES**

Resumen Ejecutivo

La calidad de vida y el bienestar es un concepto multidimensional que incluye tanto aspectos objetivos como subjetivos relativos a diversos ámbitos de la vida. El presente documento tiene por objetivo describir el bienestar subjetivo de las personas mayores en Chile, que corresponden al 17,6% (3.472.243) de la población nacional a mediados del año 2021. Este informe se elabora a partir de la Encuesta de Bienestar Social 2021 diseñada por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

- El **62,2% (2.146.154)** de las personas mayores se consideran bastante o muy felices, lo cual es un porcentaje menor que el resto de la población, donde el 66% dice que se siente bastante o muy feliz.
- Tres de cada cuatro personas mayores (**77,6%**) se sienten satisfechos o totalmente satisfechos con su vida. En 2017, el nivel de satisfacción alcanzaba el **77,3%** (ENCAVIDAM, 2017).
- En 2021, los niveles de satisfacción con la vida son marginalmente mayores para hombres (**79,1%**) que para mujeres (**76,42%**). Individuos entre 60 y 70 años alcanzan el **74,1%**, mientras que en los mayores de 70 el número aumenta al **82,3%**.
- Los niveles de confianza interpersonal de las personas mayores es menor en comparación con el resto de la población. El **56,8%** (1.960.492) de los adultos mayores confía algo, bastante o mucho, mientras que en los menores de 60 años el **62%** confía en otras personas.
- Los hombres mayores confían en otras personas en promedio más que las mujeres. El promedio de amigos cercanos entre los hombres mayores (**3.4**) es mayor al que registran las mujeres mayores (**2.7**).
- Un **74,7%** de las personas mayores dicen que cuentan con personas que puedan ayudarlos para realizar trámites, ayuda que viene principalmente desde fuera del hogar.
- El **16,5%** de las personas mayores sienten que han sido maltratadas, y en su mayoría (**50,2%**) atribuyen este maltrato a su edad.

Reporte

La Encuesta de Bienestar Social 2021 fue desarrollada con el objetivo de tener una visión del bienestar que permita incluir condiciones materiales y calidad de vida. Esta encuesta fue desarrollada a partir de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN). La Encuesta de Bienestar Social se realiza a partir del modelo de bienestar realizado por la OCDE por medio de documentos sobre: “How’s Life?: Measuring well-being” (2011-2020), además del enfoque de la Teoría de las Capacidades, en la que se levantó información sobre la experiencia y calidad de vida de las personas (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2021). En el presente informe realizado por CIPEM se revisarán los resultados de la encuesta de bienestar social referidos a la satisfacción con la vida social, relaciones sociales y bienestar subjetivo de las personas mayores.

Chile es uno de los países con mayor porcentaje de personas mayores en la región y con una sociedad en constante envejecimiento. Actualmente, en el país hay 3.472.243 personas mayores aproximadamente, lo cual representa un 17,6% de la población del país. Para el año 2050 se espera que este porcentaje aumente considerablemente, llegando a cerca del 31,5% (INE, 2017).

La vida social representa una parte importante de las personas debido a que en ella representa un conjunto de relaciones que los individuos mantienen, las cuales le permiten integrarse a la sociedad y generar lazos de apoyo con otras personas (Carmona, 2015).

Una vejez socialmente activa permite a las personas mayores contar con redes de apoyo frente a adversidades, así como una mayor adaptación con la sociedad (Herzog, 1998). Sin embargo, la literatura señala que la vida social de las personas mayores se va reduciendo paulatinamente debido al aislamiento y la soledad, lo cual provoca problemas para las personas afectando su bienestar personal (Carmona, 2015).

Considerando el envejecimiento de la población chilena se hace necesario revisar el bienestar subjetivo y las relaciones sociales de las personas mayores en conjunto, y no como dos aspectos independientes. Al analizar a las personas mayores es necesario hacerlo desde una perspectiva integral, no solo considerando su situación biológica o económica, sino también considerándolos como un sujeto social que se interrelaciona con la sociedad.

Bienestar subjetivo

El bienestar subjetivo se basa en el enfoque teórico denominado psicología positiva relacionado con la calidad de vida. Este se conforma de un componente cognitivo, el cual se basa principalmente en la satisfacción con la vida. Asimismo, el componente afectivo está referido principalmente a la felicidad, es decir, un estado psicológico de tipo emocional y cognitivo de las personas (Moyano, 2007).

Medir y analizar el bienestar subjetivo de las personas mayores permite entender los niveles de autoestima, la insatisfacción subjetiva puede afectar diversas áreas de las personas mayores. (Ortiz, 2009).

En la tabla 1 se puede observar que el 62,2% (2.146.154) de las personas mayores siente bastante o mucha felicidad. Un 67,5% (2.329.682) se siente bastante o muy tranquilo. Un 31,6% (1.089.402) de los mayores de 60 años sintió por lo menos un poco de enojo, y un 46,1% (1.589.419) de estos sintió al menos un poco de tristeza. Esto permite afirmar que en su mayoría las personas mayores son felices, solo 613.466 dicen estar poco felices o nada felices, lo cual representa un 17,8% de los mayores de 60 años.

En el año 2017, según la encuesta ENCAVIDAM, el 50,7% de las personas mayores decían que actualmente son menos felices que cuando eran más jóvenes. Esto quiere decir que hay 1.440.003 de mayores de 60 años que pensaban de esta manera en el año 2017.

Tabla 1. Bienestar subjetivo en personas mayores

	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
¿Cuán feliz se sintió ayer?	6,2%	11,6%	20,1%	40,2%	22,0%
¿Cuán tranquilo(a) se sintió ayer?	5%	10,3%	17,1%	42,9%	24,6%
¿Cuán enojado(a) se sintió ayer?	68,4%	15,8%	8,1%	5%	2,7%
¿Cuán triste se sintió ayer?	54,0%	18,1%	14,6%	7,7%	5,6%

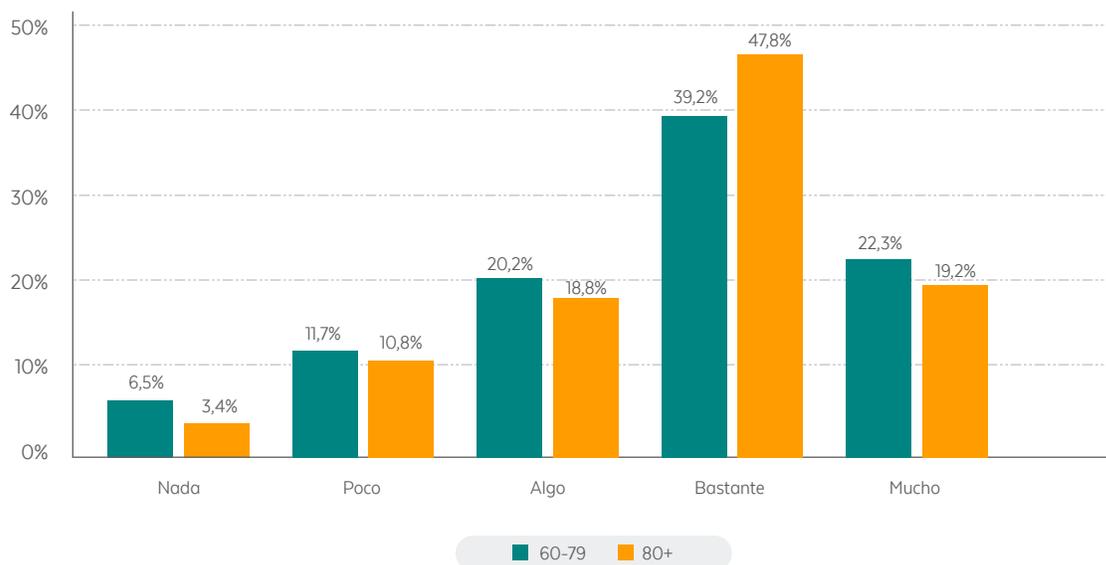
Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Percepción de felicidad de las personas mayores

La felicidad y la percepción positiva de ésta puede beneficiar a las personas mayores significativamente en sus condiciones de vida, dado que les permite afrontar de mejor manera algún problema que pueda sucederles, así como disminuye la probabilidad de tener problemas de salud. (Arias, 2014)

En términos generales, hay un mayor porcentaje de personas de 80 años o más, 67,1% (268.569), que se han sentido bastante o muy felices, que aquellos que tienen entre 60-79 años, donde el 61,5% (1.877.585) ha estado de esta manera.

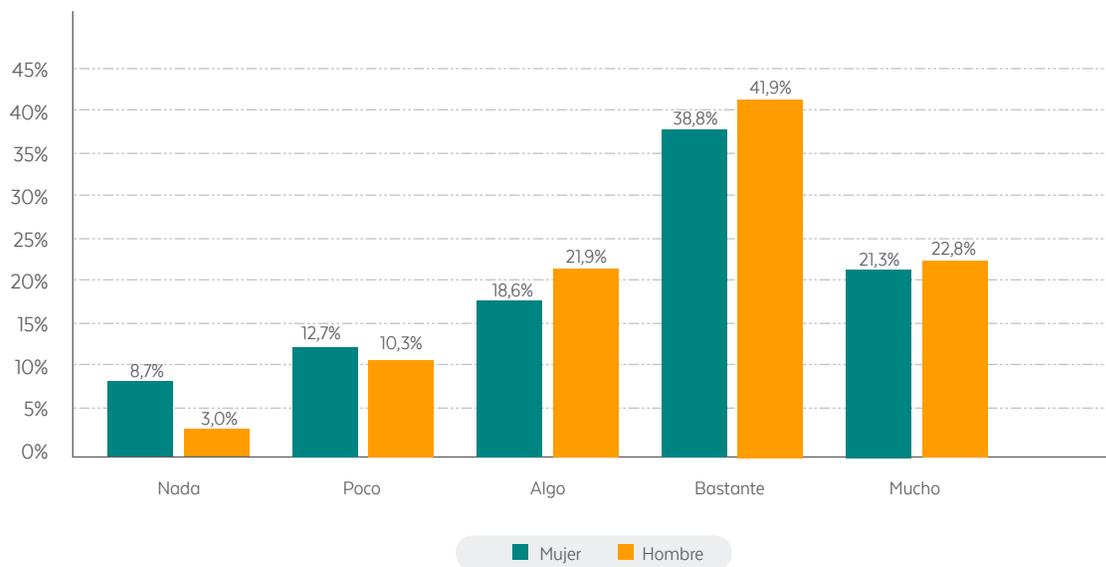
Gráfico 1. Percepción de felicidad en personas mayores.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Como se puede observar en el gráfico 2, hay un mayor porcentaje de hombres de 60 años o más que se sienten bastante o muy felices, 64,8% (994.543), en comparación con las mujeres, 60,1% (1.151.611), de este mismo grupo etario..

Gráfico 2. Percepción de felicidad en personas mayores por sexo.



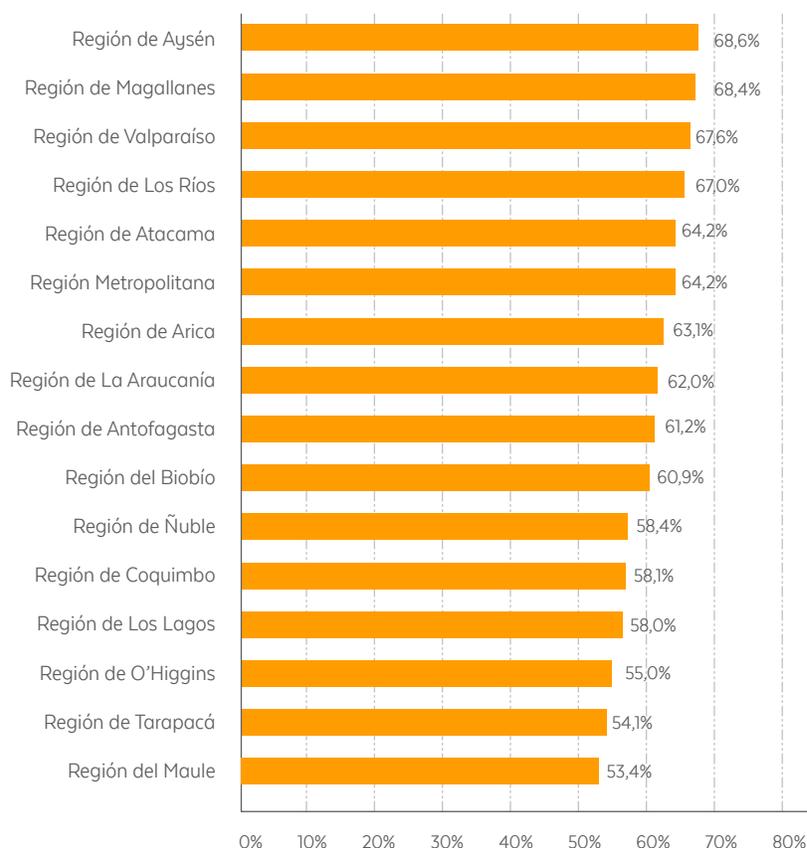
Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

La Región de Los Ríos es la región con mayor porcentaje de personas mayores que se sintieron felices, el 88,6% (86.930) de sus adultos mayores dice que se sintió algo, bastante o muy feliz, de los cuales el 21,6% (21.192) estaba algo feliz, el 43,1% (42.287) bastante feliz, y el 23,9% (23.451) muy feliz.

Por otro lado, La Región de Tarapacá posee el menor porcentaje de personas mayores que se sintieron algo, bastante o muy feliz, región en la cual el 75,5% (37.899) de las personas mayores se sienten de esa forma. Además, esta región es la con mayor proporción de personas sobre 60 años que se sienten nada o poco felices, donde el 24,5% (12.307) se encontraba así, siendo el 8,3% (4.156) nada feliz o infeliz y el 16,2% (8.151) poco feliz.

En el gráfico 3 se incluye a aquellas personas mayores que se declaran bastante o muy felices a nivel regional, pudiendo observar que la Región de Aysén es la que cuenta con el mayor porcentaje de mayores de 60 años en esta condición.

Gráfico 3. Felicidad de personas mayores a nivel regional.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021.

Satisfacción con la vida

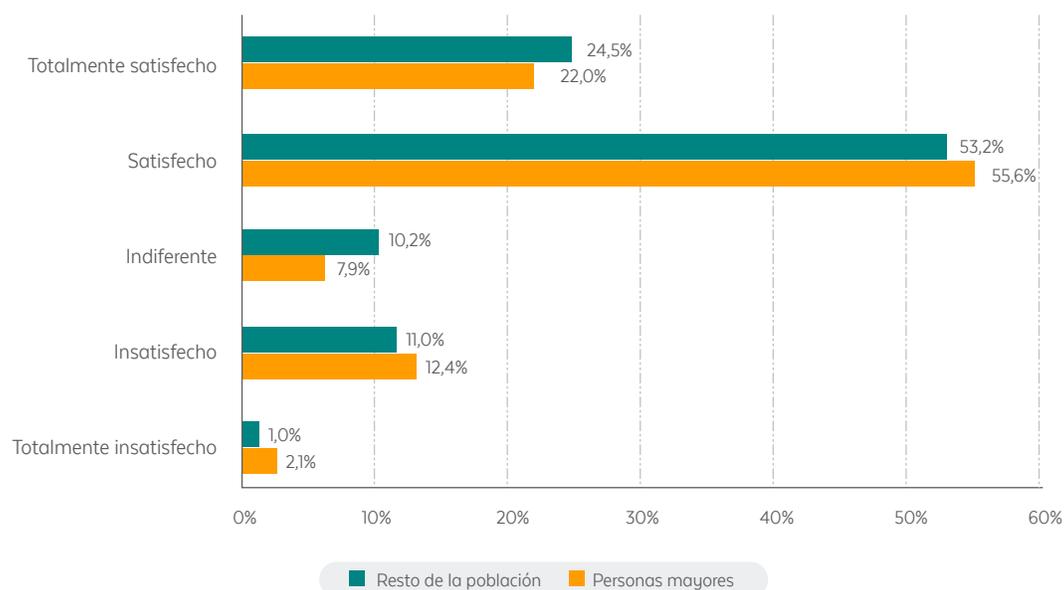
La satisfacción con la vida en muchos casos puede estar determinada en cómo fue la vida de la persona, y en cómo esta estaba predispuesta a vivirla. Pero a medida que las personas envejecen asoman problemas de salud y en algunos casos cognitivos, lo cual si es afrontado por una persona poco satisfecha con su vida puede acrecentar estos problemas. (Ortega, 2016)

La satisfacción está relacionada con la calidad de vida, la que a su vez se vincula con el funcionamiento de la sociedad, las normas y los valores que los individuos deben asumir, lo que indica la importancia de estudiar la satisfacción de vida de las personas mayores. (Aranda, 2006)

La satisfacción con la vida de las personas mayores en el año 2021 no muestra variaciones significativas respecto al año 2017. Según la encuesta ENCAVIDAM (2017) el 77,3% de los mayores de 60 años se sentían satisfechos con su vida; según la encuesta de Bienestar Social (2021) el 77,6% de las personas mayores se declaran satisfechos o totalmente satisfechos con su vida.

Tal como se puede observar en el gráfico 4, la satisfacción con la vida que tienen las personas mayores es alta. 2.678.127 personas mayores de 60 años se encuentran satisfechos o totalmente satisfechos con su vida, lo cual representa un 77,6%.

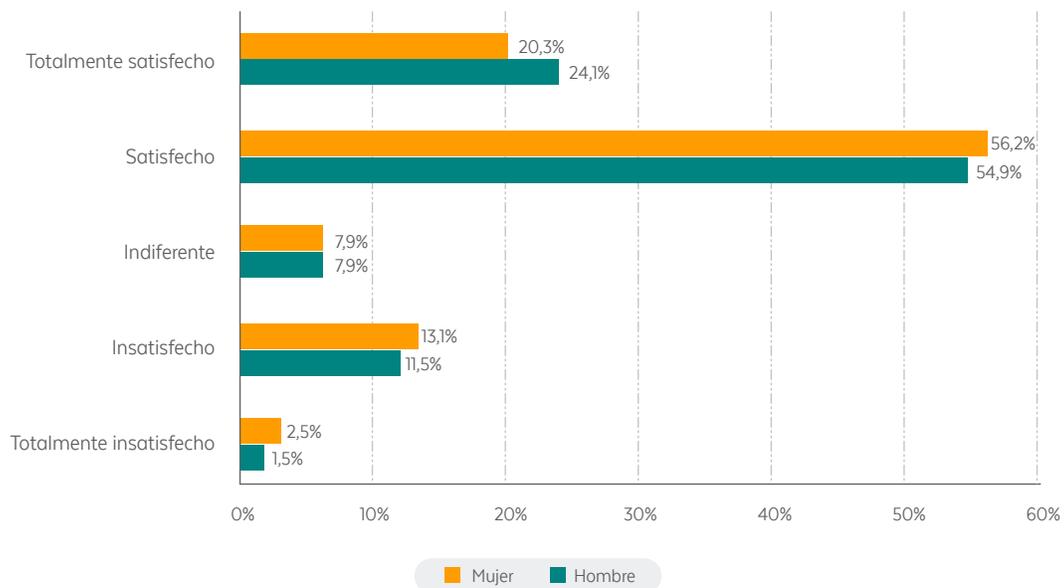
Gráfico 4. Satisfacción con la vida de las personas mayores.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

En 2021, los niveles de satisfacción son marginalmente mayores para hombres (79.1%) que para mujeres (76.42%). En el año 2017, un 84% de las personas mayores se encontraban satisfechas con su vida (ENCAVIDAM, 2017). Aun cuando la mayoría de las personas mayores se encuentran satisfechas, casi 500 mil mayores de 60 años se encuentran insatisfechos o totalmente insatisfechos con su vida, lo cual representa un 14,5%.

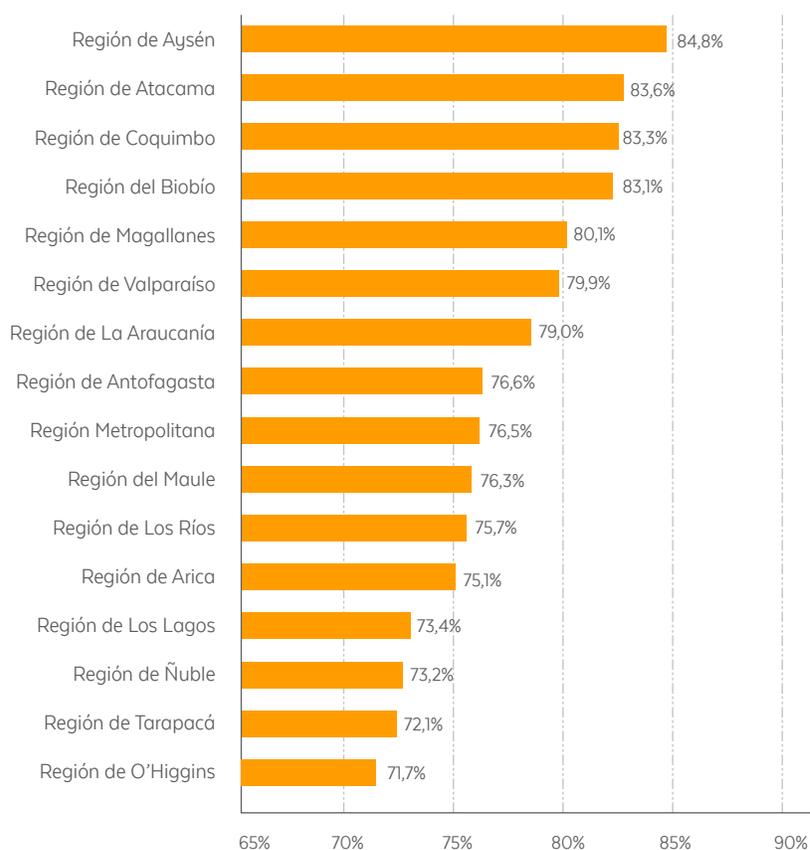
Gráfico 5. Satisfacción con la vida de las personas mayores por sexo.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

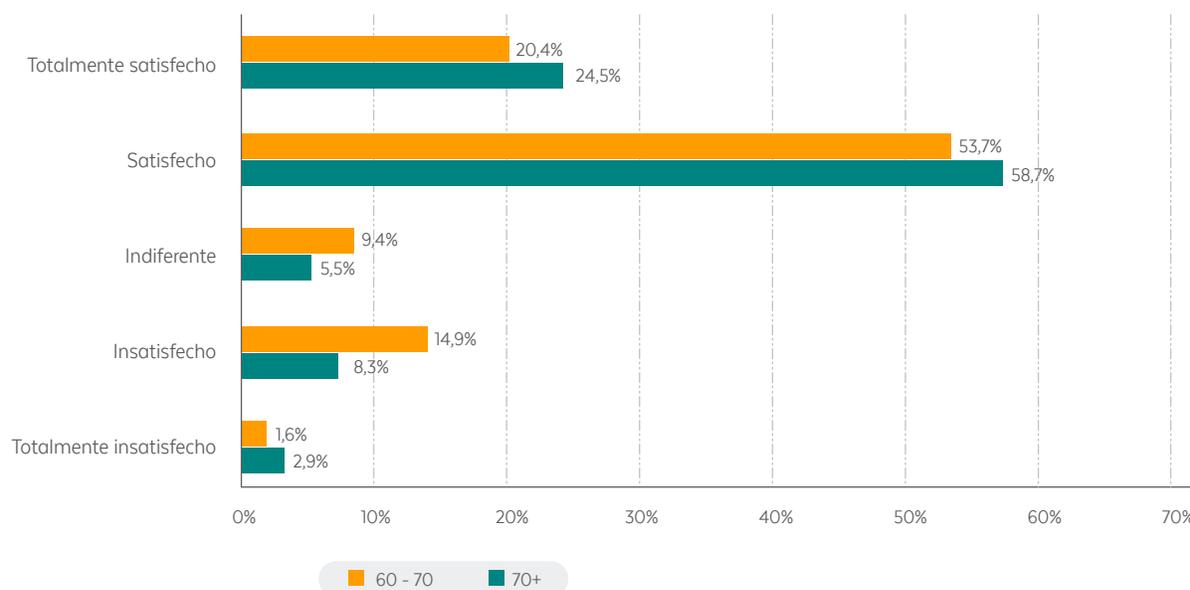
Al observar la satisfacción con la vida de las personas mayores por cada región se puede afirmar que las regiones de Atacama (83,6%), Coquimbo (83,3%) y Aysén (84,8%) son las con mayor porcentaje de adultos mayores que se declaran satisfechos o totalmente satisfechos con su vida.

Gráfico 6. Satisfacción con la vida de las personas mayores a nivel regional



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021.

Los niveles de satisfacción de las personas mayores entre 60 y 70 años alcanzan el 74,1%, de los cuales el 20,4% (434.971) están totalmente satisfechos y el 53,7% (1.147.401) están satisfechos con su vida. En el caso de los individuos mayores de 70 años el nivel de satisfacción es mayor, alcanzando el 82,3%, donde el 24,5% (323.109) está totalmente satisfecho y el 58,7% (772.646) están satisfechos con su vida.

Gráfico 7. Satisfacción con la vida de las personas mayores por rango etario

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Satisfacción con la vida social

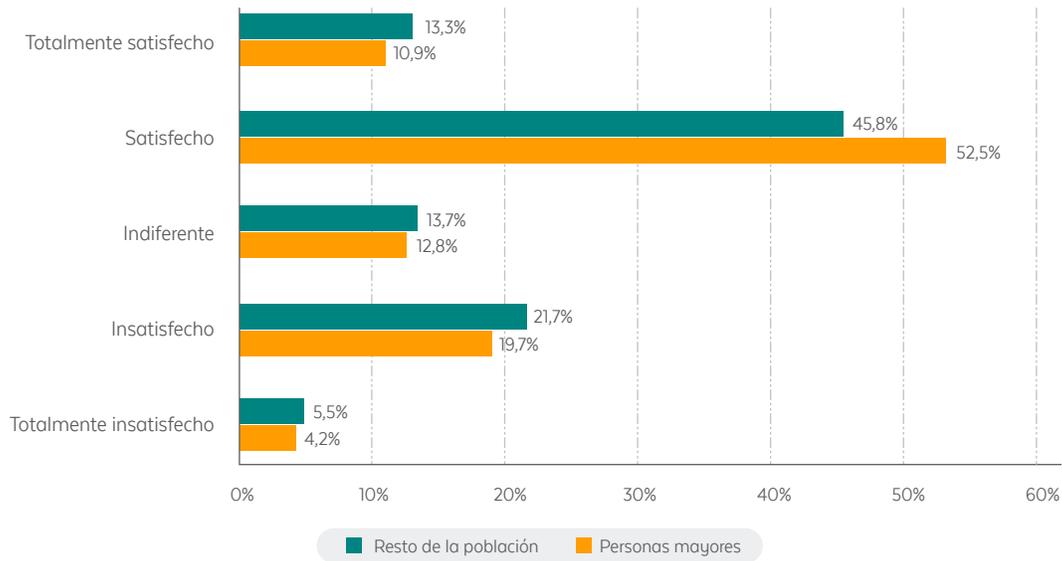
Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) la vida social de las personas mayores permite la integración y la pertenencia a un grupo, generando la seguridad de ser socialmente aceptado y sentirse incluido en la vida corriente. (OMS, 1989)

En cuanto a la satisfacción con la vida social, se debe decir que hay una mayor proporción de personas mayores que están satisfechas con esta. El 63,4% está satisfecho o totalmente satisfecho, mientras que en el resto de la población el 59,1% están satisfechos o totalmente satisfechos con su vida social.

En el año 2017, el 70% de las personas mayores decían estar satisfechos con su jornada diaria y con las actividades de ocio y esparcimiento que realizaban. (ENCAVIDAM, 2017)

En el gráfico 8 se puede observar que hay una menor proporción de personas mayores que se encuentran insatisfechos o totalmente insatisfechos con su vida social, dado que el 23,9% (823.465) se siente de esta forma, y en el resto de la población los insatisfechos o totalmente insatisfechos son el 27,3%.

Gráfico 8. Satisfacción con la vida social de las personas mayores

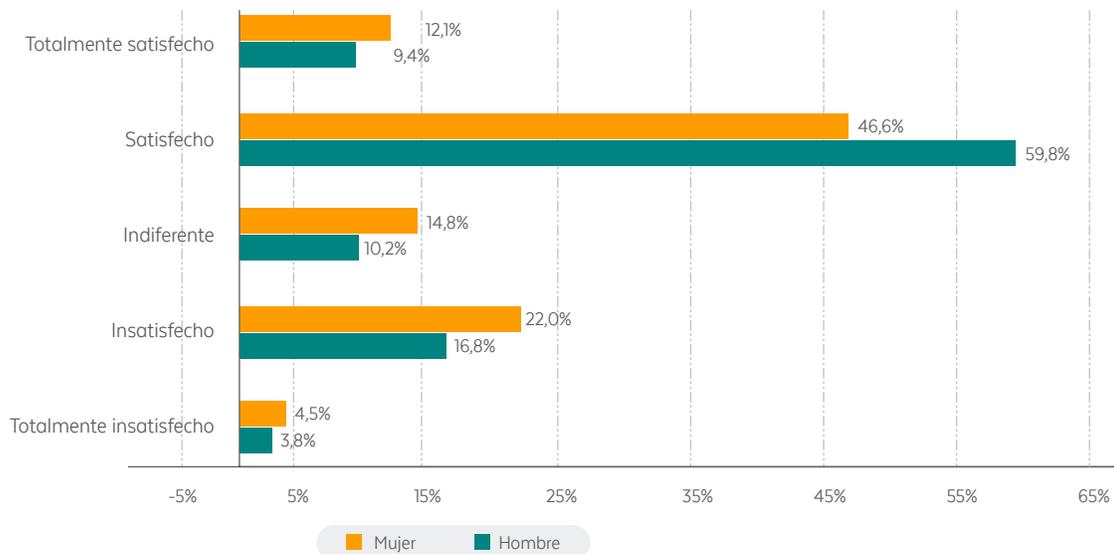


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Como se puede observar en el gráfico 9, hay una mayor proporción de personas mayores hombres que se encuentran satisfechos con su vida social, en donde el 59,8% (918.273) está satisfecho, mientras que en el caso de las personas mayores mujeres sólo el 46,6% (892.779) está satisfecha, es decir, 13,2% menos.

Respecto a quienes están totalmente satisfechos se puede observar que el porcentaje de personas mayores mujeres (12,1%) es mayor que el de los hombres mayores de 60 años (9,4%).

Gráfico 9. Satisfacción con la vida social de las personas mayores por sexo



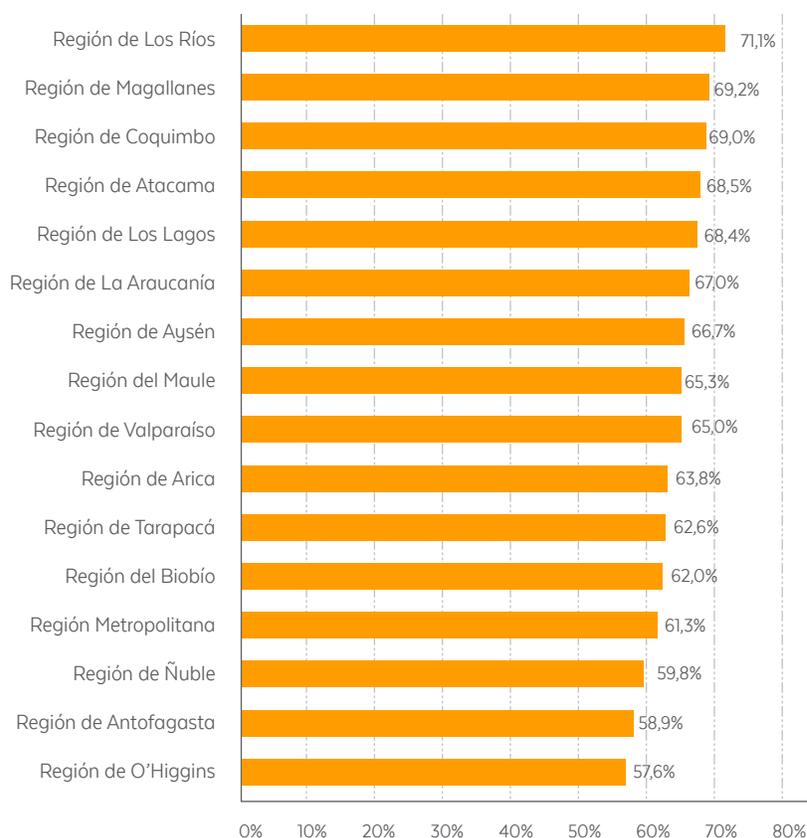
Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

La satisfacción con la vida social de las personas mayores a nivel regional muestra que la Región de Los Ríos es aquella con un mayor porcentaje de personas mayores satisfechas o totalmente satisfechas. Del 71,1% (69.775), un 61,2% (60.111) está satisfecho y un 9,8% (9.664) está totalmente satisfecho.

En el caso contrario, la Región de O'Higgins es la con menor porcentaje de personas mayores que se sienten satisfechos o totalmente satisfechos con su vida social, arrojando un porcentaje de 57,6% , correspondiente a 97.345 personas. De ellas, el 47,4% (80.082) está satisfecho y el 10,2% (17.263) totalmente satisfecho.

Sumado a lo anterior, esta es la región con mayor proporción de mayores de 60 años insatisfechos o totalmente insatisfechos. Del 30,5% (51.549) que está así, el 25,1% (42.349) se encuentra insatisfecho y el 5,4% (9.200) totalmente insatisfecho.

Gráfico 10. Satisfacción con la vida social de las personas mayores por región.



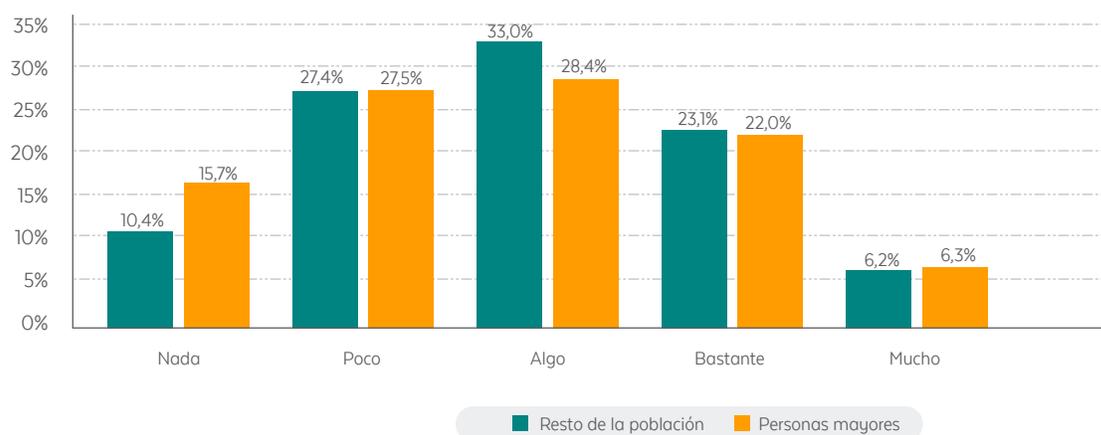
Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021.

Confianza en otras personas.

La confianza social es importante, debido a que es considerada como un elemento central en un conjunto de actitudes que incluyen la mutualidad, la reciprocidad y la confianza, permitiendo participar de la sociedad y generar instituciones sociales y políticas necesarias para un estado. (Montero, 2008)

Si bien las personas mayores tienen mayor satisfacción con su vida social que el resto de la población, estas confían menos en otras personas. Un 15,7% (542.074) de las personas mayores no confía nada en otros, y el 43,2% (1.491.045) confía nada o poco. El resto de la población este porcentaje es de 37,8%.

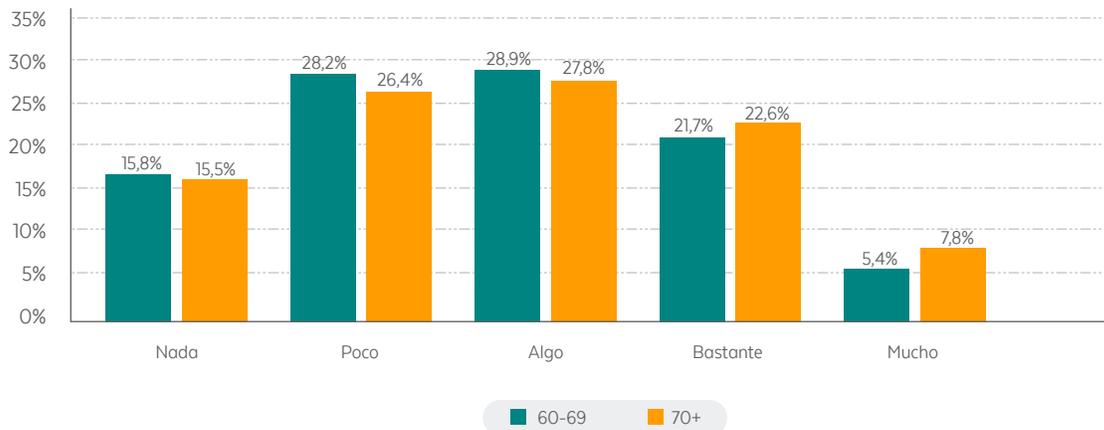
Gráfico 11. Confianza en otras personas



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Como se puede observar en el gráfico 12, las personas de 70 años o más tienen más confianza interpersonal que aquellos que tienen entre 60-69. El 30,4% del primer grupo dice tener bastante o mucha confianza en otras personas, mientras que entre quienes tienen entre 60-69 años el 27,1% confía bastante o mucho.

Gráfico 12. Confianza en otras personas por rango etario

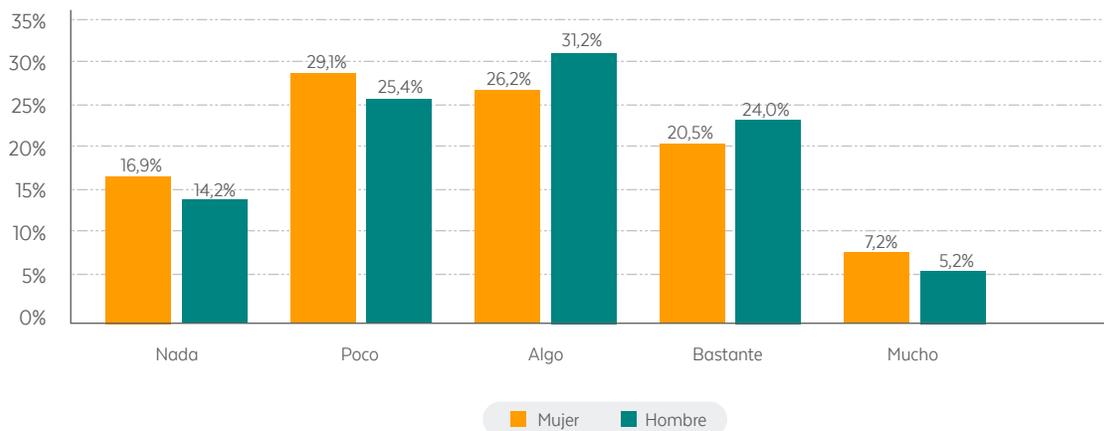


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Se puede observar una diferencia entre hombres y mujeres, donde hay una mayor proporción de hombres mayores de 60 años que dicen confiar bastante o mucho en otras personas. Mientras los hombres que dicen tener bastante o mucha confianza interpersonal equivalen a un 29,2% (448.033), las mujeres de este mismo grupo son el 27,7% (530.693).

Sumado a lo anterior, se puede observar que un 46,1% (882.478) de las personas mayores mujeres declaran no confiar nada o poco en otras personas, mientras que en el caso de los hombres este porcentaje es de un 39,6% (608.567).

Gráfico 13. Confianza en otras personas por sexo

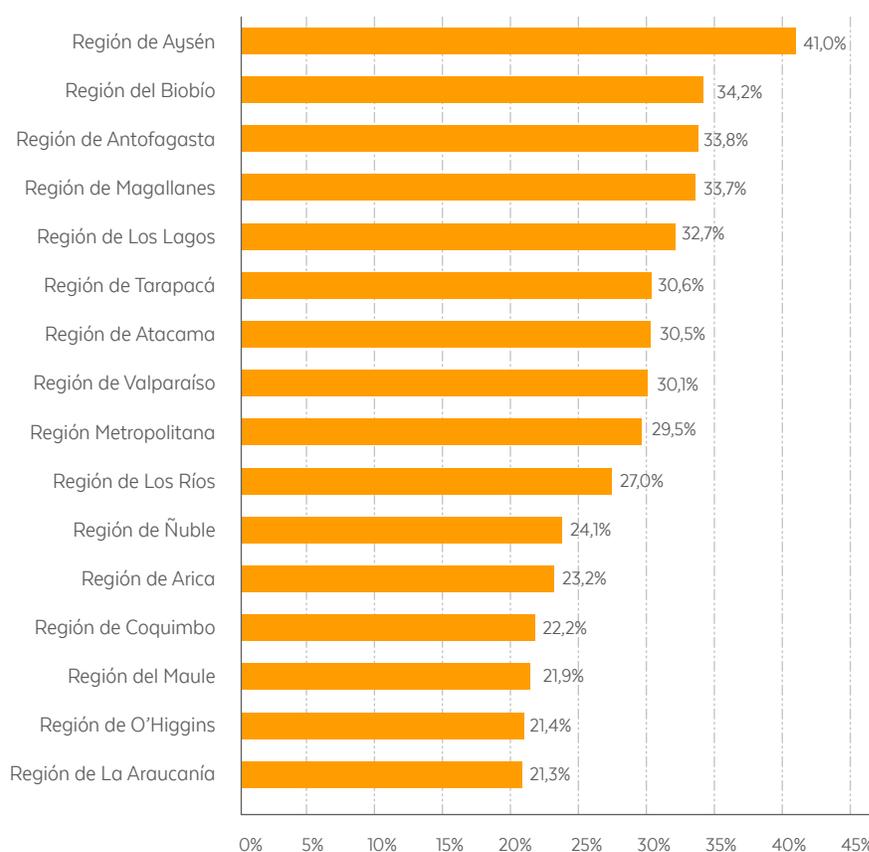


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Respecto a la confianza en otras personas a nivel regional, se puede observar que la Región de Aysén es aquella con una mayor proporción de personas mayores que dicen confiar bastante o mucho en otras personas, debido a que el 41% (22.010) de sus habitantes mayores de 60 años lo declara.

Por otro lado, la Región de La Araucanía es la región con el menor porcentaje de personas mayores que tienen confianza interpersonal. Sólo el 21,3% de sus adultos mayores confían bastante o mucho en otras personas, y más de la mitad, es decir, el 50,5% no lo hace.

Gráfico 14. Confianza de las personas mayores a otros a nivel regional.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021.

Amistades y relaciones sociales.

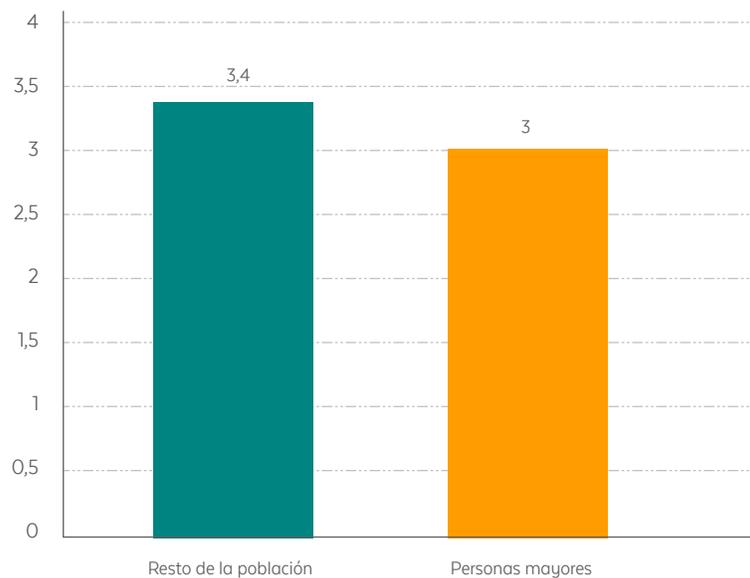
Las amistades y las relaciones sociales son importantes a lo largo de la vida, y específicamente en el caso de las personas mayores se hace fundamental ya que la falta de interacciones puede generar graves daños cognitivos (CEPAL, 2019).

Las relaciones sociales y la interacción con otros permiten a las personas mantener el bienestar personal. Luna (1999) asegura que aquellas personas mayores que tienen relaciones sociales medianamente activas cuentan con mejores herramientas ante adversidades, así como mejores condiciones físicas y psicológicas. (Carmona, 2015)

En el gráfico 15 se puede observar el número de amigos cercanos promedio de las personas mayores, donde se observa que las menores de 60 años en promedio tienen más amigos cercanos que las personas mayores, donde estos últimos en promedio tienen 3 amigos cercanos.

La menor cantidad de amigos promedio de las personas mayores puede estar relacionada con la mayor desconfianza en otros que tienen las personas mayores. Otro factor que podría explicar esto es que las personas mayores pueden tener personas de su círculo cercano que ya hayan muerto, lo que a su vez explica que los mayores de 80 años tienen 2,6 amigos en promedio, mientras que quienes tienen entre 60-79 años tienen 3,04.

Gráfico 15. Amigos cercanos de las personas mayores

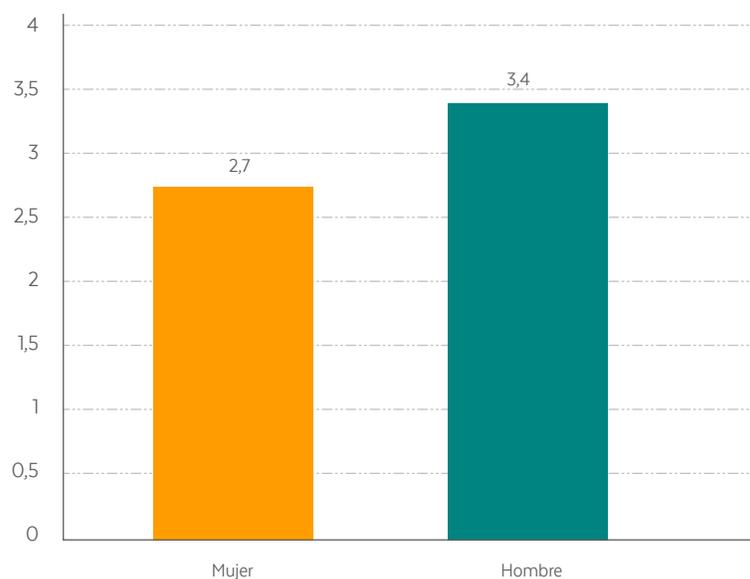


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Según Scott y Wenger (1996) las redes de amistad son muy distintas entre hombres y mujeres de edades avanzadas. Para los hombres la amistad se basa en las actividades compartidas, mientras que para las mujeres de este rango etario son relaciones más íntimas e intensas, centradas en conversaciones y apoyo mutuo.

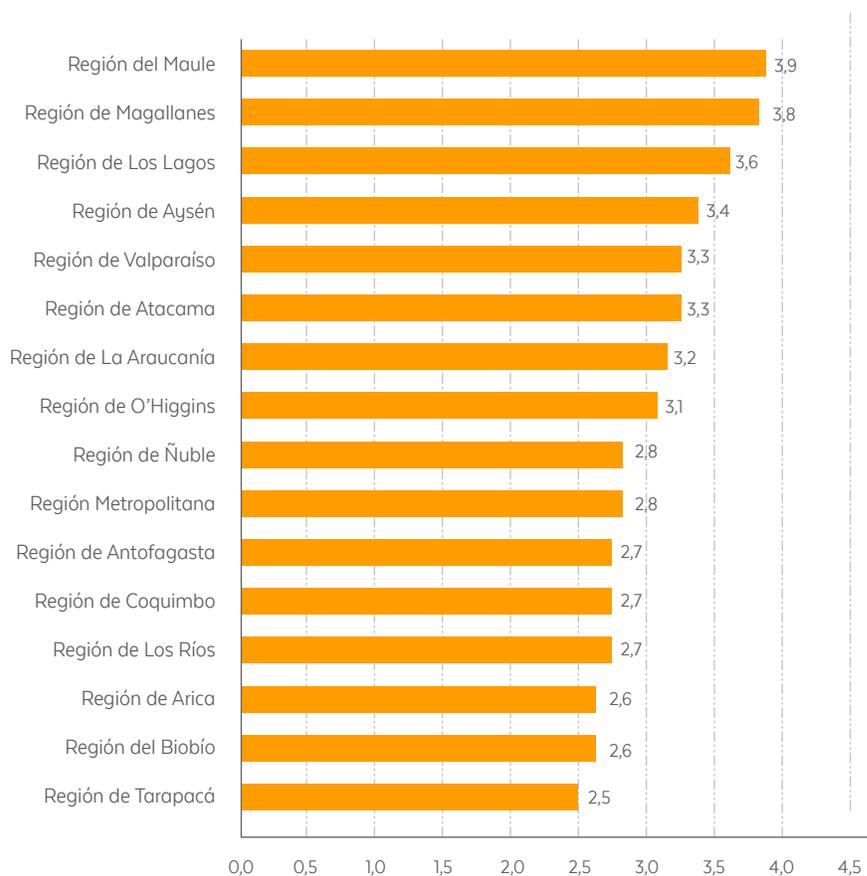
De igual forma que con la confianza en otras personas, en donde un mayor porcentaje de personas mayores hombres confiaba en otros, se puede observar que estos tienen un mayor número de amigos cercanos en promedio que las mujeres. Los hombres tienen 3,4 amigos cercanos en promedio, mientras que las mujeres 2,7.

Gráfico 16. Amigos cercanos de las personas mayores por sexo



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Observando el número de amigos cercanos promedio de las personas mayores por región, vemos que la Región del Maule es la región donde los mayores de 60 años tienen más amigos en promedio (3,9). Por otro lado, la Región de Tarapacá es la región en donde los adultos mayores tienen menor cantidad de amigos cercanos en promedio, con solo 2,5 amigos.

Gráfico 17. Amigos cercanos de las personas mayores a nivel regional

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021.

Red de apoyo social.

La red de apoyo para las personas mayores tiene un impacto en su calidad de vida, debido a que con el aumento de la edad pueden experimentar deterioros tanto económicos como de salud. Por ello, en muchos casos se hace indispensable contar con redes de apoyo. (CEPAL, 2019)

Las redes de apoyo son de importancia porque generan un apoyo en la calidad de vida de las personas mayores, no solo por mejorar sus condiciones materiales, sino que también por el apoyo que se brinda en aspectos emocionales. (CEPAL, 2019)

Al observar la tabla 2, se pueden ver distintas necesidades de las personas mayores y el apoyo con el cual cuentan.

En primer lugar, solamente un 37,2% de las personas mayores tiene apoyo para poder conseguir un trabajo. Y en el caso de quienes cuentan con apoyo este proviene desde fuera del hogar, porcentaje que corresponde a un 28,4%.

Un 62,9% de las personas mayores dice que sí tiene a alguien que le pueda prestar dinero en caso de una emergencia. A igual que el punto anterior, esta ayuda viene principalmente desde fuera del hogar (40,5%).

Respecto a la ayuda para resolver consultas o trámites, el 74,6% (2.575.122) de las personas mayores dicen tener a alguien que pueda ayudarlos con esto. De ellos, el 42,5% tiene a alguien que proviene fuera del hogar, un 21,3% a alguien de su propio hogar, y un 10,9% en ambos.

Tabla 2. Red de apoyo social.

	Si, alguien fuera del hogar	Si, alguien dentro del hogar	Ambas	No conoce
Pueda ayudarle en el cuidado de los niños(as), personas dependientes o enfermas en el hogar	21,3%	14,6%	8,1%	56,1%
Pueda prestarle diner en caso de emergencia	40,5%	11,5%	10,9%	37,1%
Pueda ayudarle a resolver consultas o realizar trámites legales o financieros	42,5%	21,3%	10,9%	25,1%
Pueda ayudarle a conseguir un trabajo	28,4%	3,0%	5,8%	62,8%

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

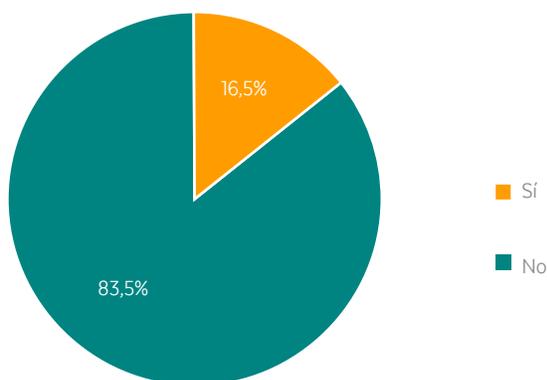
Percepción de maltrato.

El maltrato es una situación que puede generar graves consecuencias para la salud integral, y en el caso de las personas mayores esto se puede intensificar por los niveles de dependencia y/o necesidad que tienen algunos. (Sotomayor, 2015)

Respecto a las personas mayores que se han sentido maltratadas, el 16,5% declara haberse sentido maltratado, esto es, 570.695 personas. Por otro lado, el 83,5% (2.880.042) dicen que no se han sentido maltratadas.

En el año 2017, un 23,9% de las personas mayores dicen que han sido tratadas con menos cortesía que otros, ya sea pocas veces, muchas veces o siempre, lo cual significa que 678.908 adultos mayores dicen haberse sentido maltratados o se les faltó el respeto en el año 2017. (ENCAVIDAM, 2017)

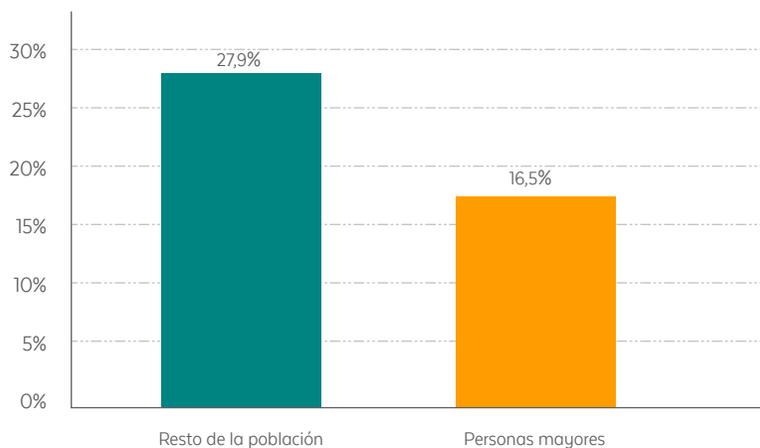
Gráfico 18. Personas mayores que se han sentido maltratadas.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

En comparación con el resto de la población, es menor el porcentaje de personas mayores que sienten que han sido maltratadas, porque el 27,9% de los menores de 60 años se sintió maltratado, lo que significa un 11,4% más que las personas mayores.

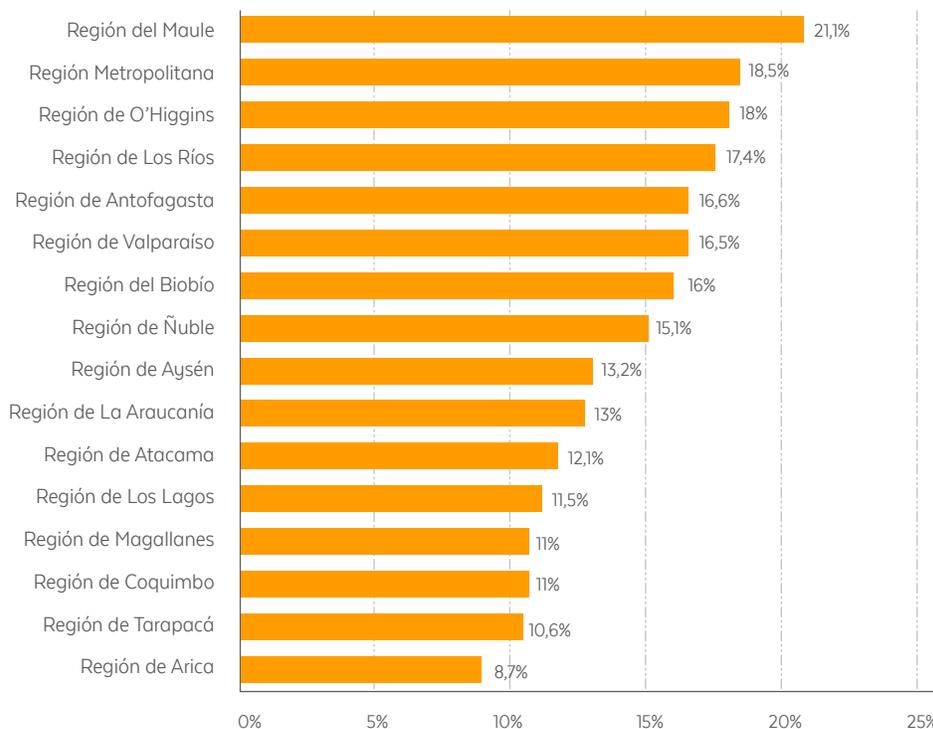
Gráfico 19. Percepción de maltrato de las personas mayores



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

En el gráfico 20 se puede observar que la Región del Maule es la región con mayor proporción de personas mayores que declaran haberse sentido maltratadas, siendo esta cifra de un 21,1%, equivalente a 44.927 personas. Por el contrario, es en la Región de Arica y Parinacota donde se encuentra el menor porcentaje de personas mayores que dicen haberse sentido maltratadas, correspondiendo a un 8,7% (3.765).

Gráfico 20. Percepción de maltrato de las personas mayores a nivel regional.

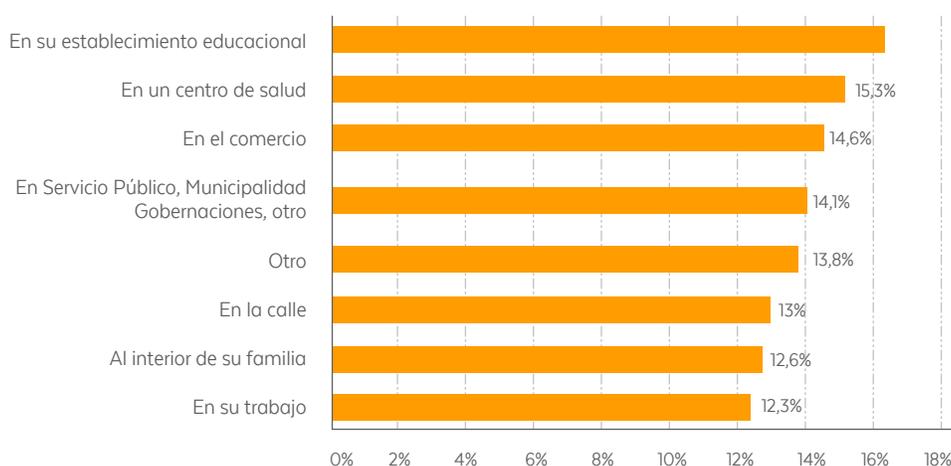


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021.

El establecimiento educacional se evidencia como el lugar donde ocurre más frecuentemente el maltrato, lo que representa el 16.4% de la población mayor. Específicamente, de las 570.695 personas mayores que declararon haber sido maltratados, 566.570 mencionan que fue en su establecimiento educacional.

Un punto importante es que el 14,1% de las personas mayores dicen haberse sentido maltratada en algún servicio público, una municipalidad u otra institución relacionada, lo que corresponde a 486.444 personas.

Gráfico 21. Lugar en el cual se han sentido maltratadas las personas mayores.

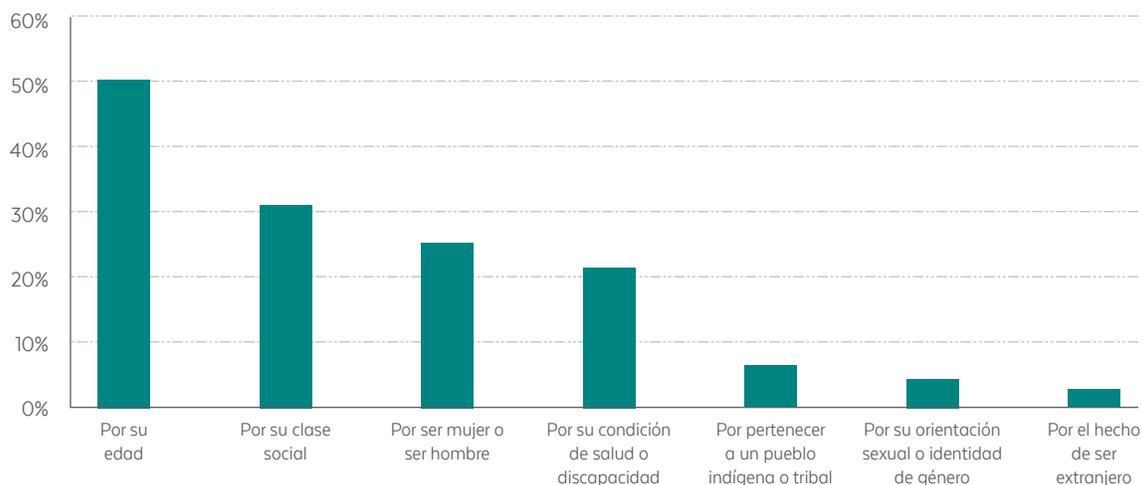


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021.

Razones del maltrato.

En el siguiente punto se revisarán las razones por las cuales las personas mayores se han sentido maltratadas, siendo la más común la edad, la clase social y el sexo.

En el año 2017, la razón principal por la cual las personas mayores pensaban que habían sido maltratadas era por su edad. Y en el año 2021 la respuesta fue la misma. (ENCAVIDAM, 2017)

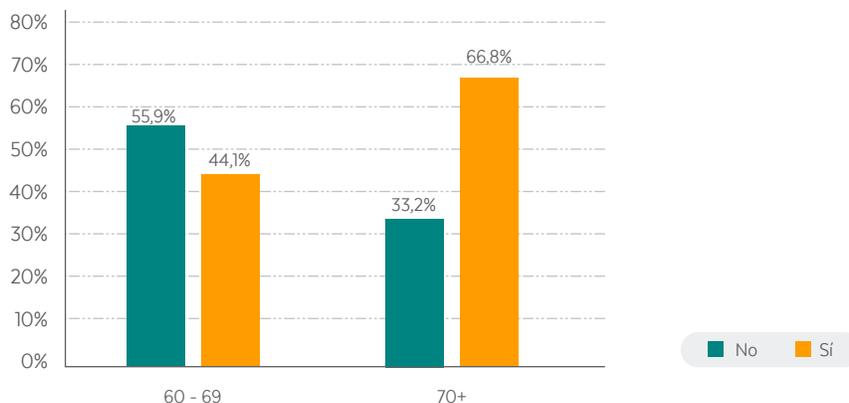
Gráfico 22. Razón por la cual se ha sentido maltratado.

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

A continuación se explorarán las 3 razones más comunes por las cuales las personas mayores creen que han sido maltratadas. Primero veremos la más común (edad), para luego revisar la clase social y, finalmente, el sexo.

Personas mayores que se han sentido maltratadas por su edad.

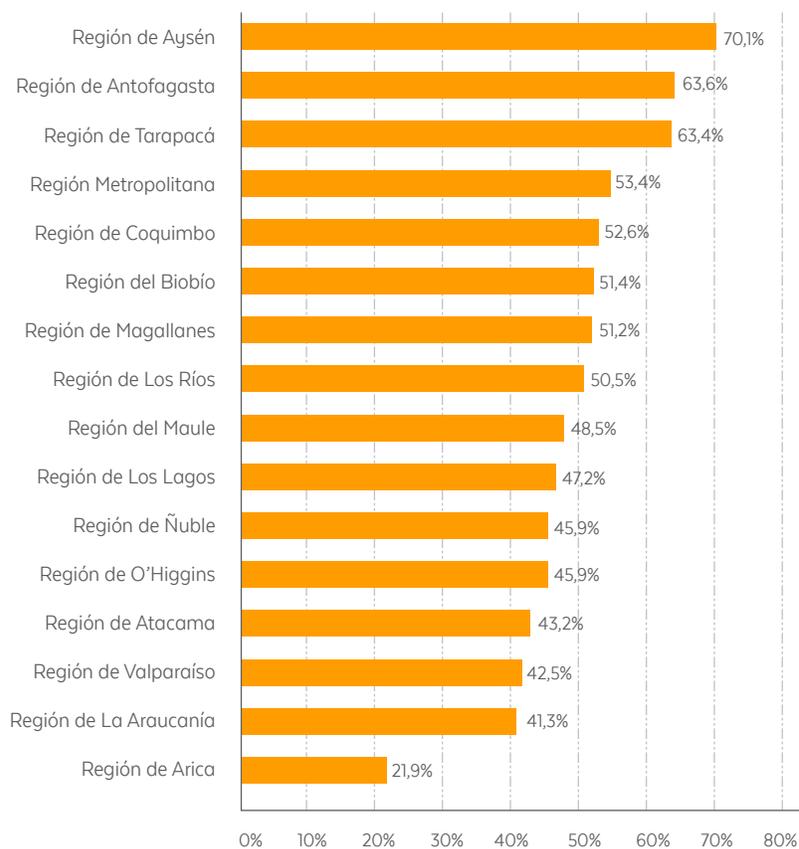
Respecto a la edad, se puede observar que hay un 66,8% (102.608) de las personas mayores de 70 años que sienten que han sido maltratadas por su edad. En el caso de quienes tienen entre 60-69 años, el 44,1% (183.795) asegura haber sido maltratado por su edad.

Gráfico 23. Percepción de maltrato por su edad por rango etario.

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

En la Región de Aysén el 70,1% (1.806) de las personas mayores que se han sentido maltratadas afirman que esto es debido a su edad. Caso contrario es la Región de Arica y Parinacota, en la cual es sólo el 21,9%.

Gráfico 24. Percepción de maltrato por su edad a nivel regional.

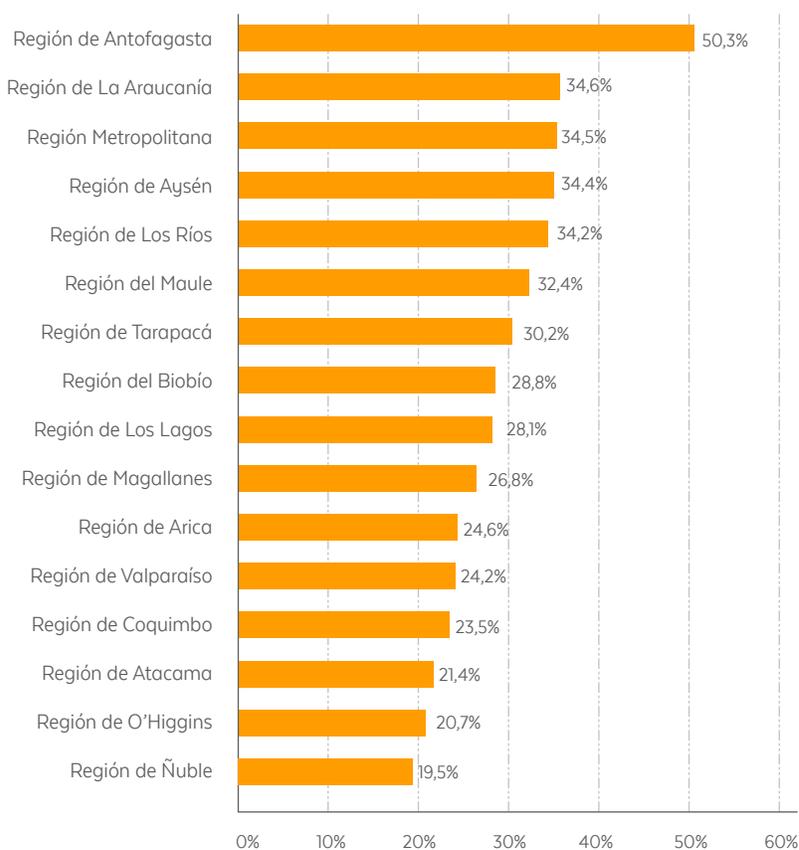


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021.

Personas mayores que se han sentido maltratadas por su clase social.

Respecto a aquellos que se sintieron maltratados por su clase social, se puede observar que la Región de Antofagasta es la con un mayor porcentaje de personas mayores que dicen sentirse maltratadas por su clase social, específicamente el 50,3%, equivalente a 7.082 personas.

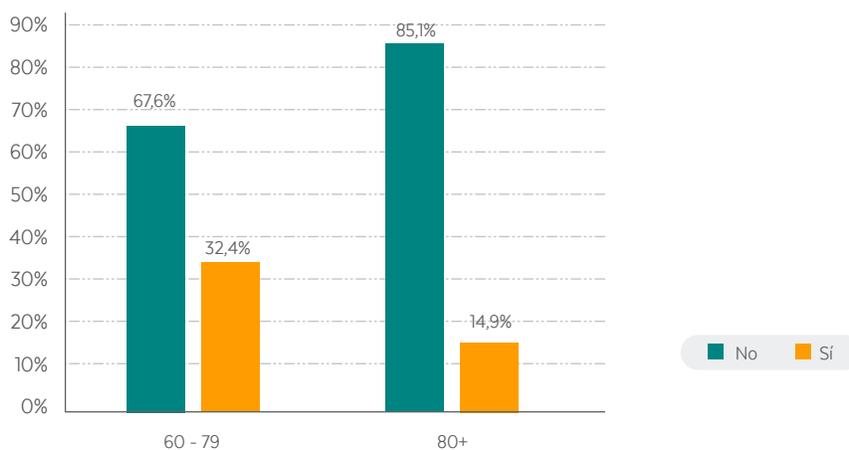
Gráfico 25. Percepción de maltrato por clase social a nivel regional.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021.

Se puede observar una gran diferencia cuando se compara el maltrato por clase social entre los adultos mayores de 60-79 con respecto a los mayores de 80 años, dado que el 32,4% de quienes se sienten maltratados de la tercera edad atribuye esto a su clase social, mientras que en la cuarta edad es solo el 14,9%.

Gráfico 26. Percepción de maltrato por la clase social por rango etario.

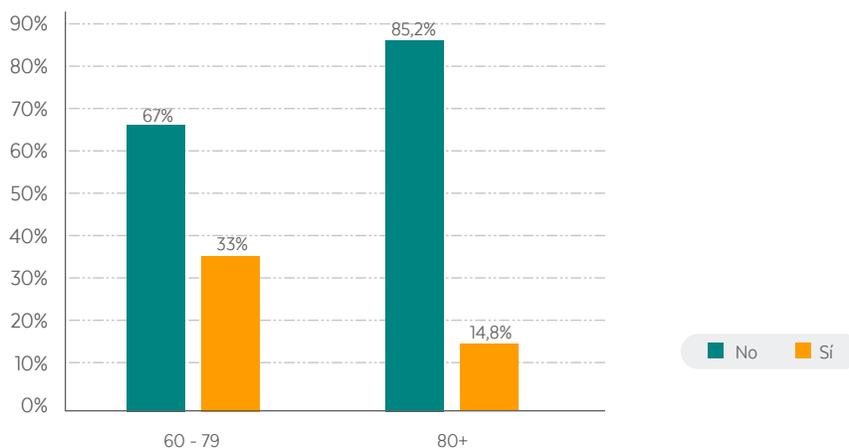


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Personas mayores que se han sentido maltratadas por su sexo.

Hay un mayor porcentaje de mujeres que dice que han sido maltratadas por su sexo. El 33 % dice que esto se debe únicamente al hecho de ser mujer, lo que significa que 115.382 mujeres mayores de 60 años se han sentido maltratadas por su sexo. En cambio, sólo el 14,8% de las personas mayores hombres maltratadas dice que es debido a su sexo, lo que es 18,2% menos.

Gráfico 27. Percepción de maltrato por el sexo.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Conclusión.

La confianza y el bienestar de las personas son importantes para la democracia de un estado, ya que puede fortalecer y permitir a los ciudadanos involucrarse con la sociedad. Ello trae consigo un compromiso cívico y la participación democrática (Montero, 2008). Adicionalmente, proporciona información relevante de cómo están los ciudadanos, y en este caso específico las personas mayores, quienes son un grupo etario que va en aumento en el caso de Chile.

El capital social y las redes de apoyo impactan en la salud de las personas mayores, donde aquellos que tienen más redes de apoyo generalmente tienen mejores condiciones de salud y, a su vez, presentan una mayor expectativa de vida (Kripper, 2009). Pero por distintas circunstancias las personas mayores, en algunas ocasiones, pueden no tener las condiciones necesarias para llevar a cabo todas sus actividades y/o requerimientos, por lo que se hace necesario que cuenten con redes de apoyo.

Realizar encuestas sobre bienestar subjetivo presenta complicaciones, ya que surgen desacuerdos en las definiciones por parte de los encuestados, generando problemas de medición debido a estas diferencias. A pesar de la subjetividad que éstas conllevan, se hace necesario medir y evaluar los niveles de satisfacción de la población, porque un país no puede considerarse desarrollado cuando su población tiene bajos niveles de felicidad. De esta forma, se hace necesario incorporar el aspecto objetivo y el subjetivo (Stewart, 2014).

A partir del estudio efectuado por Cipem se pueden concluir varias ideas. Primero, hay un mayor porcentaje de personas mayores que se encuentran satisfechas con su vida social en comparación con el resto de la población.

Segundo, las personas mayores tienen en promedio menos amigos cercanos que los menores de 60 años, lo cual se condice con la literatura ya que ésta sugiere una caída en las relaciones sociales, más aún en el caso de las mujeres.

Tercero, evidencia la relevancia de las redes de apoyo con las cuales cuentan las personas mayores en caso de alguna necesidad. Las personas mayores cuentan con ayuda mayoritariamente desde fuera del hogar, y está principalmente enfocada en la realización de trámites y en la resolución de consultas.

El cuarto tema está referido a los maltratos sufridos por las personas mayores. El 16,5% de ellas declara haber sido maltratada en los últimos años, siendo su edad la razón principal de este maltrato. Finalmente, y en concordancia con el maltrato, se evidencia que 486.444 personas mayores declaran haber sido maltratadas en un servicio público, municipalidad u otro organismo estatal.

Los estudios sobre bienestar subjetivos en adultos mayores aún son pocos, pero estos son relevantes para la calidad de vida de las personas mayores y para el desarrollo de un país. La medición del bienestar subjetivo permite comprender de mejor manera los aspectos psicológicos, sociales, y sus implicancias en las políticas públicas, especialmente en el caso de los adultos mayores (Steptoe, 2014).



► **Capítulo 2**
MERCADO LABORAL Y
PERSONAS MAYORES

CAPÍTULO 2:**MERCADO LABORAL Y PERSONAS MAYORES****Resumen Ejecutivo.**

La sociedad chilena ha experimentado un proceso de envejecimiento acelerado que tendrá efectos duraderos en la estructura del mercado de trabajo actual. Las razones por las cuales las personas mayores continúan en el mercado laboral son diversas, siendo la más frecuente la necesidad económica. Sin embargo, las mejores condiciones físicas y mentales de las personas mayores asociadas a la voluntad de continuar siendo parte de alguna actividad productiva también han influido en la participación laboral de este grupo etario (CEPAL, 2018).

Debido a lo anterior, es relevante no solo revisar las estadísticas de empleo de las personas mayores, sino que además poder entender sus percepciones sobre el uso de su tiempo y, especialmente, sobre el empleo.

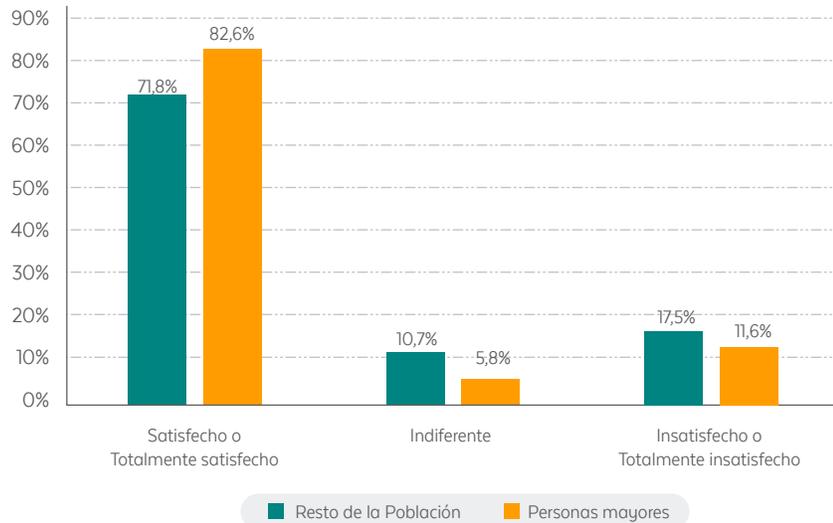
Este apartado tiene por objetivo describir el mercado laboral de las personas mayores sobre la base de la Encuesta Nacional de Empleo. Específicamente, se evaluará la situación en el mercado laboral en el trimestre noviembre-enero 2021 de las personas mayores, comparados con el año 2020 y 2019. Adicionalmente, utilizando información de la Encuesta Nacional de Bienestar 2021, se explorarán los niveles de satisfacción de las personas mayores con sus empleos actuales, así como el tiempo asociado.

Reporte.**Satisfacción con su trabajo actual**

La Encuesta de Bienestar Social 2021 (EBS 2021) fue desarrollada con el objetivo de tener una visión del bienestar que permita incluir condiciones materiales y calidad de vida (Ministerio de Desarrollo Social y Familia, 2021). El instrumento fue diseñado por la Subsecretaría de Evaluación Social y fue aplicado durante el primer semestre de 2021. La encuesta recoge información sobre los resultados y oportunidades que disponen las personas en 11 dimensiones del bienestar. En este capítulo se analiza la información sobre la vida laboral de los individuos.

La satisfacción laboral es definida como una dimensión actitudinal, es decir, que está referida a la actitud de cada individuo, basándose principalmente al comparar lo que se esperaba del trabajo y lo que se ha obtenido de éste (Aguilar y Magaña, 2007). El análisis de la satisfacción permite comprender las motivaciones del trabajador, debido a que las conductas generadas pueden estar motivadas por la satisfacción que tiene con su actual empleo (Caballero, 2002).

Los resultados en 2021 sugieren que la satisfacción laboral aumenta en las personas mayores al compararlo con el resto de la población. Un 82,6% de los adultos mayores se encuentran satisfechos o totalmente satisfechos con su empleo, cifra que disminuye al 71,8% al analizar el resto de la población. Adicionalmente, se puede observar que hay un menor porcentaje de personas mayores insatisfechas con su empleo comparado al resto de la población, donde el 11,6% (136.784) se encuentra insatisfecho o totalmente insatisfecho con su trabajo actual.

Gráfico 1. Satisfacción laboral en las personas mayores.

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Percepciones sobre el trabajo en personas mayores.

Las personas mayores centran su satisfacción y sus capacidades psicoemocionales principalmente en su autoestima, la cual está marcada por la autorrealización, la felicidad, los reconocimientos y el buen trato que reciben (Sapuy & Ramos, 2018). Esta sección analiza la importancia del buen trato, la valoración de beneficios y reconocimientos en las personas mayores, independiente de la situación laboral del entrevistado.

Los resultados de la EBS 2021 sugieren que las personas mayores valoran de manera importante el trato de sus superiores jerárquicos. El 92,8% (3.203.740) asegura que es bastante o muy relevante recibir un buen trato del jefe, y sólo un 3,5% (121.776) le da poca o ninguna importancia a lo anterior.

En segundo lugar de valoración se encuentran los beneficios laborales. Para el 83,4% (2.879.901) de las personas mayores es bastante o muy importante, y sólo para el 7,8% (271.103) esto tiene poca o ninguna importancia. Comparado con el resto de la población, 90,8% de los menores de 60 años otorgan bastante o mucha importancia al acceso a beneficios laborales, lo cual es un 7,3% más que las personas mayores.

En tercer lugar se encuentra la posibilidad de ser reconocido en el trabajo. Un 80,7% (2.786.197) de las personas mayores lo considera bastante o muy importante, mientras que el 9,3% (319.351) dice que le es poco o nada relevante.

Un cuarto punto hace referencia a la flexibilidad laboral, a la cual el 78% (2.692.410) de las personas mayores le da bastante o mucha importancia, y el 9,6% (332.527) le asigna una relevancia menor. En cambio, para el 86,4% de las personas menores de 60 años es bastante o muy fundamental la flexibilidad horaria, lo que significa que hay un 8,4% menos de personas mayores que le dan importancia a este ítem.

Finalmente, la posibilidad de ascender es la situación donde un menor porcentaje de personas mayores le da una importancia alta, porque el 73,6% (2.540.467) dice que esto es bastante o muy importante, y un 17,5% (602.533) lo considera poco o nada importante. En el caso de las personas menores de 60 años, un 84,9% (9.948.631) considera que la posibilidad de ascender es bastante o muy importante, lo cual representa un 11,3% más que las personas mayores.

Tabla 1. Importancia en el empleo en personas mayores.

Pensando en un trabajo en general, ¿Cuán importante es?	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
Ser reconocido en el trabajo	5,6%	3,6%	10%	39,4%	41,3%
Tener beneficios laborales	4,7%	3,1%	8,7%	39,2%	44,2%
Tener flexibilidad laboral	5,7%	3,9%	12,4%	43,1%	34,9%
Tener la posibilidad de ascender	12,6%	4,9%	8,9%	35%	38,6%
Recibir un buen trato del jefe(a) directo	2,6%	0,9%	3,7%	29,8%	63%

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Percepciones de sobre su actual ocupación en personas mayores.

En el caso de las personas mayores que se encuentran empleadas se le consultó por las posibilidades y facilidades que han tenido en su trabajo actual, dentro de las cuales se encuentran el reconocimiento, la flexibilidad laboral, los beneficios laborales, las posibilidades de ascenso y el trato recibido por parte de su jefe.

Un primer aspecto es que el 70,7% (836.512) de las personas mayores se ha sentido bastante o muy reconocidos en su trabajo actual, mientras que el 17% (201.723) aseguró que no ha sido reconocido o poco reconocido. Por el contrario, entre las personas menores de 60 años el 59,7% se ha sentido bastante o muy reconocidos en su empleo, lo cual es 11 puntos porcentuales menos que las personas mayores.

En segundo lugar, el 67,5% (752.938) siente que ha tenido bastante o muchas veces un buen trato por parte de su jefe, porcentaje inferior al 92,8% de las personas mayores que decían que era bastante o muy importante el recibir este buen trato. El 20,9% (232.553) de las personas mayores aseguran tener poco o nada de buen trato por parte de sus jefes, distinto a lo que sucede con el resto de la población, de los cuales un 13,1% (1.026.575) asegura haber tenido poco o nada de buen trato por parte de su jefe, esto es, un 7,8% menos que los mayores de 60 años.

Un tercer punto es que el 60,2% (711.909) de las personas mayores empleadas dicen que han tenido bastante o mucha flexibilidad horaria en su trabajo actual, mientras que un 26,5% (320.508) asegura no haber tenido nada de flexibilidad horaria. Distinto es el caso del resto de la población, donde el 53% (4.275.830) asegura haber tenido bastante o mucha flexibilidad, lo cual es un 7,2% menos que las personas mayores.

En cuarto lugar, el 48,7% (576.051) ha tenido la posibilidad de ascender en su actual trabajo, de los cuales el 24,4% (288.332) ha tenido pocas o algunas posibilidades de ascender y el 24,3% (287.719) han tenido bastantes o muchas posibilidades de ascenso en su actual empleo. Por último, el 43,6% (515.755) de las personas mayores dicen que han tenido bastantes o muchos beneficios laborales en su actual empleo, un 29,9% (353.290) algunos o pocos beneficios y un 26,5% (313.671) de los adultos mayores asegura no haber tenido ningún beneficio laboral en su trabajo.

Tabla 2. Beneficios en su empleo actual en personas mayores.

En su trabajo actual, ¿En qué medida?	Nada	Poco	Algo	Bastante	Mucho
Ha sido reconocido	10,7%	6,3%	12,2%	42,1%	28,6%
Ha obtenido beneficios laborales	26,5%	11,4%	18,5%	30,7%	12,9%
Ha tenido flexibilidad horaria	18,9%	8,2%	12,7%	35,1%	25,1%
Ha tenido la posibilidad de ascender	51,3%	13,2%	11,2%	13,9%	10,4%
Ha tenido buen trato de parte de su jefe(a)	14,8%	6,1%	11,6%	33,5%	34%

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

En la tabla 3 se puede observar la flexibilidad laboral que tienen las personas mayores, específicamente en el caso de la posibilidad de vacaciones, ausentarse por asuntos familiares, faltar para estudios o capacitaciones y la posibilidad de realizar el trabajo desde su domicilio.

Respecto a las posibilidades que tienen las personas mayores que se encuentran trabajando, se puede observar que el 66,6% de los adultos mayores puede tomar sus vacaciones cuando así lo requiera, y el 33,4% (395.524) dice que no tiene la posibilidad de hacerlo. Se aprecia una diferencia en comparación con las personas menores de 60 años, debido a que el 59,6% de estas asegura que puede tomarse vacaciones cuando así lo requiere, lo cual es una diferencia casi 7 puntos porcentuales comparados a los adultos mayores.

Un segundo punto es que la gran mayoría tiene la facilidad de ausentarse de su trabajo para poder atender un asunto personal y/o familiar. El 80,4% (950.320) de las personas mayores empleadas puede hacer esto en su actual trabajo, mientras que un 19,6% (232.396) asegura que no lo puede hacer.

En tercer lugar, el 57,5% (679.688) de las personas mayores pueden ausentarse de su jornada laboral para estudiar o para capacitarse, al contrario del 42,5% (503.028) de adultos mayores que asegura no poder faltar a su empleo para realizar estas actividades. Finalmente, sólo el 41,9% (495.216) de las personas mayores dicen que su trabajo pueden realizarlo desde su casa. En estos casos, no se encontraron diferencias significativas con el resto de la población.

Tabla 3. Flexibilidad laboral en las personas mayores.

En su trabajo actual, usted pide:	Sí	No
Tomarse vacaciones cuando lo requiere	66,6%	33,4%
Ausentarse para atender asuntos personales o familiares	80,4%	19,6%
Ausentarse para estudiar o capacitarse	57,5%	42,5%
Realizar su trabajo desde la casa	41,9%	58,1%

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Uso del tiempo en personas mayores.

El siguiente apartado analiza el número de horas dedicadas por las personas mayores a ciertas actividades. En el caso de las horas de trabajo remunerado solo se considera a aquellas personas que se encuentran empleadas actualmente.

Respecto a las horas trabajadas por los ocupados mayores, se puede observar que un 26,8% (317.940) trabajan menos de 6 horas al día, pudiendo tener jornadas de medio día o parciales. Existe un 65% (768.887) de las personas mayores que trabajan al menos 6 horas y menos de 12 horas, siendo un 44,2% (339.932) de estas que trabajan 8 horas al día, es decir una jornada completa. Finalmente, un 8,1% (95.889) de las personas mayores aseguran trabajar 12 horas o más al día, donde la mayoría (79.324) dicen trabajar 12 horas al día.

Un 71,3% (2.457.098) de las personas mayores no dedica tiempo al cuidado de otros, y un 28,7% (988.077) asegura dedicar al menos un minuto al día en el cuidado de otra persona. De ellos, el 17,4% (598.119) dedica menos de 6 horas al día, el 10,3% (354.432) dedicó al menos 6 y menos de 12 horas, y solo el 1% (35.526) dedican más de 12 horas al cuidado de otra persona.

La mayoría de las personas mayores dedican tiempo a las tareas del hogar por las cuales no reciben un pago, donde el 92,2% (3.183.484) dedican menos de 12 horas, habiendo un 16,4% (521.058) que dedican 4 horas al día para este tipo de actividades, siendo este número de horas el más común entre las personas mayores.

Aquellos que si dedican tiempo diario al ocio, vida social y/o pasatiempos, la mayoría, 52,6% (1.814.578), dedican al menos 1 minuto y menos de 6 horas, un 39,6% (1.365.087) dedica al menos 6 y menos de 12 horas, y un 4,4% (151.539) más de 12 horas.

Tabla 4. Tiempo que dedica a actividades.

Número de horas	Horas de trabajo remunerado	Cuidado de niños(as), de personas dependientes o enfermas en el hogar	Tareas que realiza en su casa sin recibir un pago a cambio	Ocio, vida social y pasatiempos
00:00	-	71,3%	6,9%	3,5%
00:01-05:59	26,8%	17,4%	65,7%	52,6%
06:00-11:59	65%	10,3%	26,5%	39,6%
12:00 o más	8,1%	1%	0,8%	4,4%

Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

La siguiente sección hace referencia a aquellas personas que afirman haber dedicado tiempo a alguna de las actividades presentes en la tabla 5. quienes sí lo hacen aseguran que, en caso de poder, seguirán dedicando el mismo tiempo que le dedican a esa actividad en específico.

Respecto a aquellas personas mayores que trabajan, un 27,6% (310.613) dice que destinarían menos tiempo al día en trabajar, un 55% de los adultos mayores dedicarían el mismo tiempo, y un 17,4% (196.324) ocuparían aún más tiempo del que ya utilizan a diario para trabajos remunerados.

Aquellos que dedican tiempo en el cuidado de otros en su hogar, solo un 12,8% (126.853) de las personas mayores utilizarían menos tiempo, el 60,4% (597.085) de quienes dedican al menos un minuto, dedicarían el mismo tiempo y el 26,7% (264.139) de los adultos mayores dedicaría más tiempo al que ya utilizan a diario en esta actividad.

En tercer lugar, respecto al tiempo dedicado en las tareas domésticas, se puede observar que el 63,4% de las personas mayores dedicaría el mismo tiempo que le dedican actualmente, un 18,6% usarían menos tiempo al día en las tareas del hogar y un 18% usaría más tiempo en esta actividad.

Finalmente, solo un 9,4% de las personas mayores asegura que dedicaría menos tiempo del que ya dedica al ocio o pasatiempos, un 57,1% de los adultos mayores seguiría dedicando el mismo tiempo, y un tercio de las personas mayores, es decir, 1.115.611 personas dice que le daría aún más horas al día de las que usan en su vida social, ocio o pasatiempos.

Tabla 5. Dedicaría el mismo tiempo a las actividades

¿En qué medida le gustaría dedicar menos tiempo, la misma cantidad de tiempo o más tiempo del que le dedica actualmente?	Menos tiempo	El mismo tiempo	Más tiempo
Trabajo remunerado	27,6%	55%	17,4%
Cuidado de niños(as), de personas dependientes o enfermas en el hogar	12,8%	60,4%	26,7%
Tareas domésticas por las cuales no recibe un pago a cambio	18,6%	63,4%	18%
Tiempo en ocio, vida social y/o pasatiempos	9,4%	57,1%	33,5%

Conclusión.

Personas mayores activas físicamente, mental y socialmente pueden extender la calidad, productividad y esperanza de vida. Según la Organización Mundial de la Salud, la participación es uno de los pilares estratégicos del envejecimiento activo, ya que fomentan un vínculo con la sociedad, promoviendo un desarrollo integral (Ramos, 2016). Una participación activa en todo tipo de actividades permite desempeñarse con mayor autonomía, mejorar la calidad de vida y mejorar el funcionamiento cognitivo (Ruiz. Et al, 2021)

A partir del estudio realizado por CIPEM se pueden concluir varias ideas. En primer lugar, se ha podido observar una recuperación en el mercado laboral de las personas mayores comparado con los peores momentos de la pandemia, pero aún estos niveles de recuperación no alcanzan las cifras del año 2019. Un segundo punto que se puede destacar es el hecho de que la satisfacción con el trabajo es mayor en las personas mayores que en el resto de la población.

En tercer lugar, se puede sugerir que uno de los elementos más valorados por las personas mayores en su trabajo es poder recibir un buen trato de parte de sus jefaturas directas. Con respecto a quienes están ocupados, se pudo observar que el 67,5% de las personas mayores dicen que reciben bastante o muy buen trato de parte de sus jefes.

Finalmente, la mayoría de las personas mayores dedican algún tiempo al día en actividades de ocio y/o pasatiempos, pero más de un tercio de estos dicen que dedicarían aún más tiempo del que dedican actualmente a este tipo de actividades. Por lo mismo, es importante generar instancias para fortalecer el envejecimiento activo de las personas mayores, con el fin de mejorar su satisfacción.

²³ Tales como carga, jubilación o trabajo asalariado (INE, 2019).



▶ Capítulo 3
MUJERES MAYORES

CAPÍTULO 3: MUJERES MAYORES

Resumen Ejecutivo.

El envejecimiento de la población es uno de los fenómenos demográficos más relevantes en el desarrollo de las sociedades modernas. Si en el año 2000 una de cada 10 personas en el mundo tenía 60 o más años, se estima que para 2100, 1 de cada cuatro personas estará en la misma condición. En Chile dicha cifra se estima para 2035, es decir, las proyecciones de población de Naciones Unidas sugieren que la población mayor chilena alcanzará el 25% en 2035, el 32% para 2050 y el 40% en 2100. Entender este proceso es fundamental, no solo para el conocimiento general, sino que también para definir políticas públicas de largo plazo.

Casi en paralelo a esta revolución demográfica, se ha evidenciado un fuerte interés en entender y promover la inclusión plena e igualitaria de las mujeres en el desarrollo de las sociedades modernas. De hecho, el quinto objetivo de Desarrollo Sostenible se refiere a la igualdad entre los géneros, para lo que deben generarse instancias de estudio y aproximaciones que permitan modelar el diseño de políticas públicas y soluciones para disminuir estas brechas. (Marchionni, 2019)

El siguiente capítulo tiene como objetivo describir a las mujeres mayores en Chile, en comparación con los hombres mayores y con el resto de la población femenina, en aspectos demográficos, sociales, de salud y de empleo. Las principales conclusiones son:

- En Chile hay 10.045.585 mujeres, de las cuales el 19,8% (1.993.360) tienen 60 años o más. Las mujeres mayores representan un 55,4% de la población mayor en Chile.
- Se estima que las mujeres mayores en Chile alcancen el 25% y 33% de la población en 2030 y 2050, respectivamente. Es decir, en 2050, una de cada tres mujeres tendrá 60 años o más, para el 2100 se estima que las mujeres mayores representarán el 42%.
- El 15,9% de las mujeres mayores viven solas, porcentaje superior a los hombres mayores, entre quienes el porcentaje sube a 10%.
- El 38% (864.995) de las mujeres mayores se encuentran casadas, 24,5 puntos porcentuales menos que en los hombres mayores. Además, hay un 26,7% (594.529) que enviudaron y un 16,9% (376.163) que son solteras.
- El 94,6% (2.107.486) de las mujeres mayores no son pobres por ingresos, lo cual es 7,1 puntos porcentuales mayor que el resto de la población femenina, donde las mujeres no pobres representan el 87,5%.
- En 2020, 6,9% (153.029) de las mujeres mayores eran parte de alguno de los pueblos originarios reconocidos por la CONADI. La región de Arica y Parinacota es la con mayor porcentaje de mujeres mayores que son parte de un pueblo originario, 23,1%.
- El número promedio de hijos de las mujeres mayores es 3,3, en cambio, en el resto de la población mayor de 18 años y menor de 60 femenina el número de hijos promedio es de 1,6.

- Solo un 8,6% de las mujeres mayores no tienen hijos, un 22,8% tienen 3 hijos y un 22,6% tienen 5 o más hijos nacidos.
- Un 52,6% (1.007.167) de las mujeres mayores están satisfechas o muy satisfechas con su condición de salud actual, un 8,4% menos que los hombres mayores satisfechos.
- El 85,8% de las mujeres están afiliadas a Fonasa, 3,2 puntos porcentuales más que los hombres mayores y un 8,7% más que las mujeres menores de 60 años. La Región del Maule es la que tiene un mayor porcentaje de mujeres mayores pertenecientes a Fonasa, 91,1%.
- Un 71,4% de las mujeres mayores declaran que han estado en tratamiento por alguna enfermedad en el último año, de las cuales el 25% se encuentran en tratamiento por hipertensión, el 13,4% por diabetes y el 33% por alguna otra enfermedad.
- El 79,3% (1.768.070) de las mujeres mayores tienen vivienda propia, esto es marginalmente superior que en el resto de la población femenina, donde el 58,8% tiene casa propia. De las mujeres mayores que tienen casa propia, el 92,8% (1.338.421) ya tiene su vivienda pagada.
- En el trimestre móvil de diciembre-febrero la tasa de ocupación de las mujeres mayores llegó al 17% (332.864), si bien aún no se vislumbran las cifras previas a la pandemia, si se puede observar que hay una recuperación en el empleo comparado al año 2020.
- En el trimestre móvil de diciembre-febrero la tasa de informalidad de las mujeres mayores llegó al 46,7% (155.532), siendo superior a la del resto de la población femenina y a la de los hombres mayores.

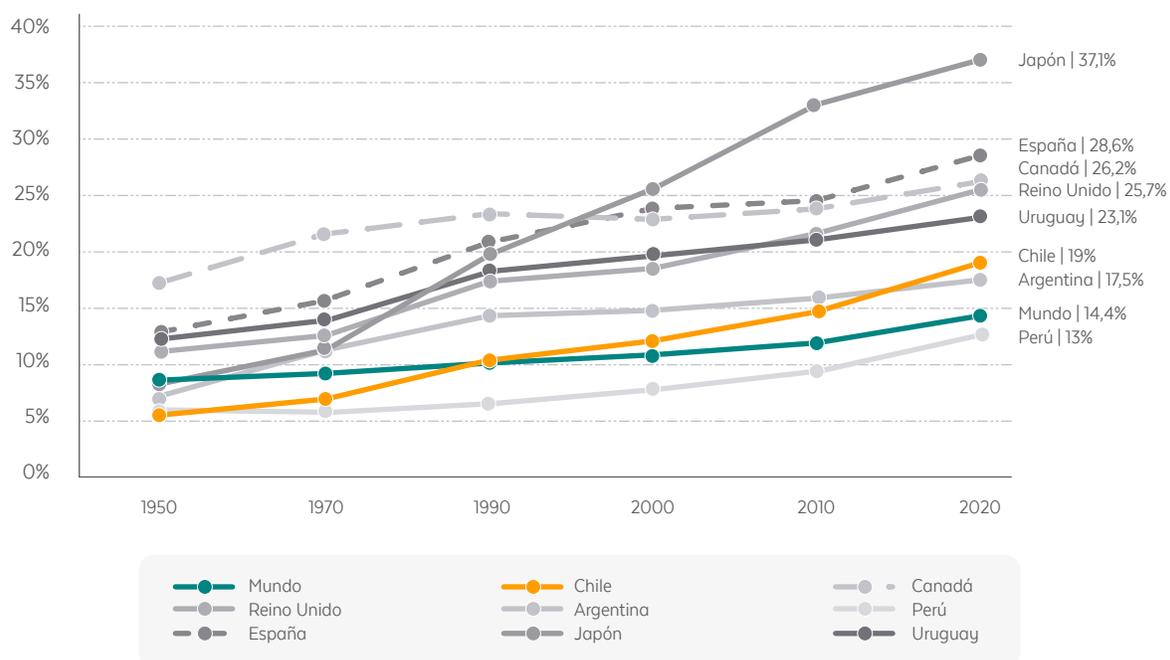
Reporte.

La población mundial estimada alcanza los 7,8 billones, de los cuales el 13,5% (1,1 billones) son personas mayores. Del total de ellas, un 53,9% son mujeres. Al mismo tiempo, se estima que hay 3,9 billones de mujeres en el mundo, de las cuales el 14,6% son mayores de 60 años (World Population Prospects, 2019). Para el 2050 se estima que en el mundo el 15% de la población será mayor de 60 años. En el caso de Chile, será el 33% de la población mayor, mientras que para el año 2100 el 29% de la población mundial tendrá más de 60 años. Y en Chile las personas mayores llegarán a ser el 42% de los habitantes en el 2100.

En Chile, cerca del 19% de las mujeres tienen 60 años o más, siendo uno de los porcentajes más altos de la región e incluso superior al promedio mundial. En 1950, el porcentaje de población femenina mayor apenas sobrepasaba el 5%. En el gráfico 1 se puede observar el porcentaje de mujeres mayores sobre el total de mujeres en distintos países, donde se puede concluir que Japón es el país que concentra un mayor porcentaje de mujeres mayores, con 37,1%.

A nivel sudamericano, Uruguay es el país con mayor porcentaje de mujeres mayores comparado con su población femenina, ya que 23% de su población femenina tiene 60 años o más. En el caso de Chile, este es el segundo país con mayor porcentaje de mujeres mayores en la región.

Gráfico 1. Porcentaje de mujeres mayores por país.



Elaboración CIPEM en base a World Population Prospects 2020

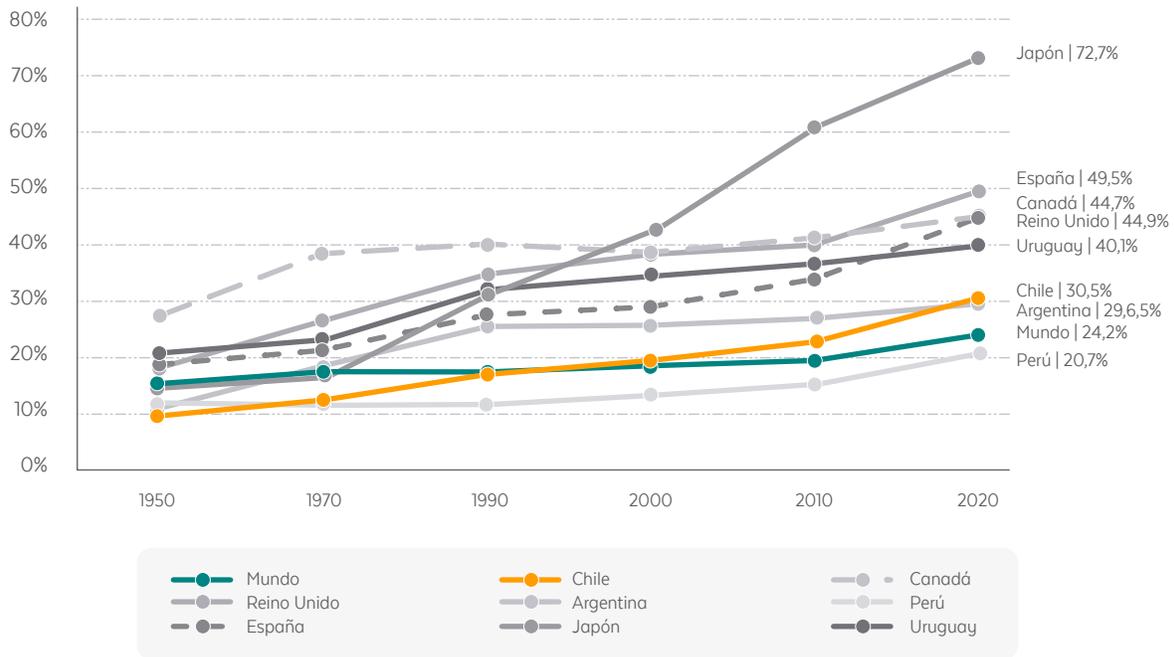
La esperanza de vida de las mujeres en Chile al nacer es 82,4 años, siendo esta la más alta en Sudamérica. A nivel mundial, Japón es el país que tiene la esperanza de vida femenina más alta (87,5 años), mientras que en toda América, Canadá es el país con la mayor esperanza de vida. Chile se encuentra en tercer lugar, después de Costa Rica.

El progreso sanitario reciente ubica a Chile entre los 20 países con mayor esperanza de vida femenina a los 60 años. En 2020, las mujeres chilenas de 60 años tienen una esperanza de vida de 25,9 años, por lo que se espera que vivirán hasta los 85,9 años en promedio. En 2000, dicho valor sólo alcanzaba a los 20,1 años.

La tasa de dependencia femenina (proporción de las mujeres mayores respecto a la población femenina activa, es decir, mujeres entre 15 y 59 años) alcanza un 30,5% en 2020. Al igual que en el gráfico anterior, se puede observar que Chile tiene una de las más altas tasas de dependencia femenina en comparación a los otros países de la región y al promedio a nivel mundial. No obstante, sigue siendo muy inferior a países como Japón, España, Reino Unido o Canadá. Se espera que para 2050 este indicador en la población femenina chilena llegue a 64,6, es decir, más de 3 veces que la tasa de dependencia actual.

La tasa de dependencia de Chile es la segunda más alta de los países sudamericanos, únicamente superada por Uruguay, cuya tasa es de 40,1.

Gráfico 2. Tasa de dependencia Femenina.



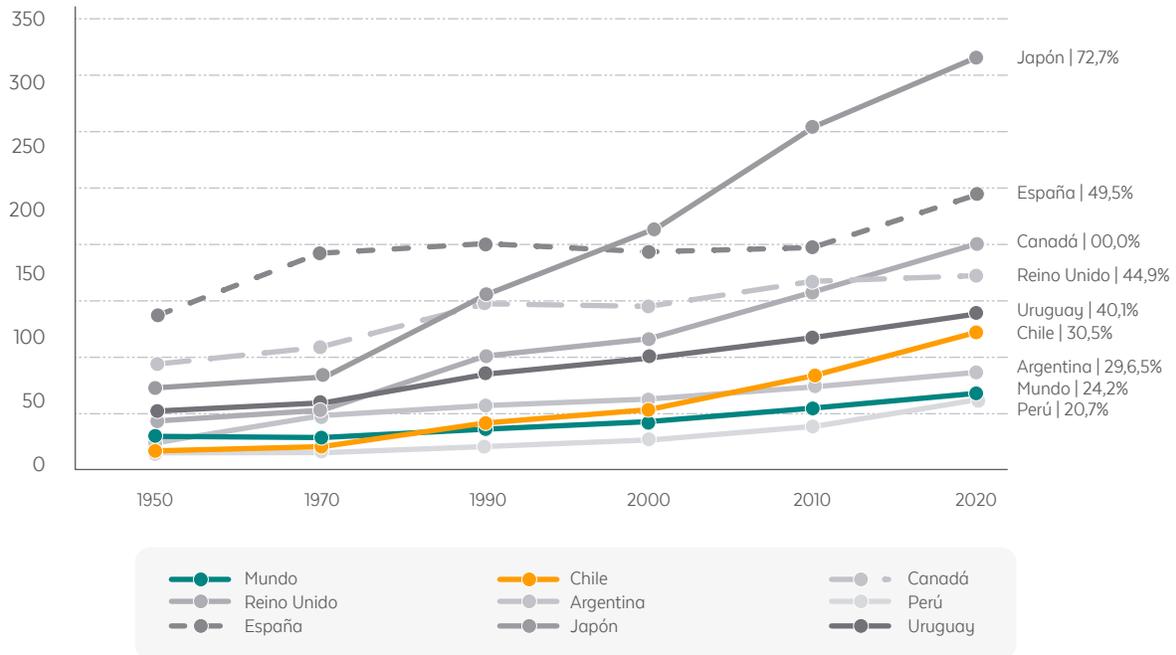
La tasa de envejecimiento¹ presente en el gráfico 3 muestra la relación entre la cantidad de personas mayores y la cantidad de menores de 15 años. Mientras mayor sea la tasa, mayor será la proporción de personas mayores con respecto a los niños de un determinado país.

Japón es el país con la mayor tasa de envejecimiento femenino, seguido de España, Canadá y Reino Unido. En el caso chileno, esta tasa es superior a 100, es decir, hay más mujeres mayores que niñas menores de 15 años, lo cual es superior a los otros dos países de la región y es mayor que el promedio en el mundo. La tasa de envejecimiento femenino esperada para el año 2050 llegará a ser 246,8, lo cual significa que por cada dos niñas menores de 15 años habrá cinco mujeres mayores.

En Sudamérica, Chile es el segundo país con mayor tasa de envejecimiento, solo superado por Uruguay, cuya tasa de envejecimiento es de 120.

¹ La tasa de envejecimiento se construye considerando a las personas mayores de 65 años, pero para efectos prácticos de los adultos mayores en Chile, se consideró a todos quienes tienen 60 años o más.

Gráfico 3. Tasa de envejecimiento.

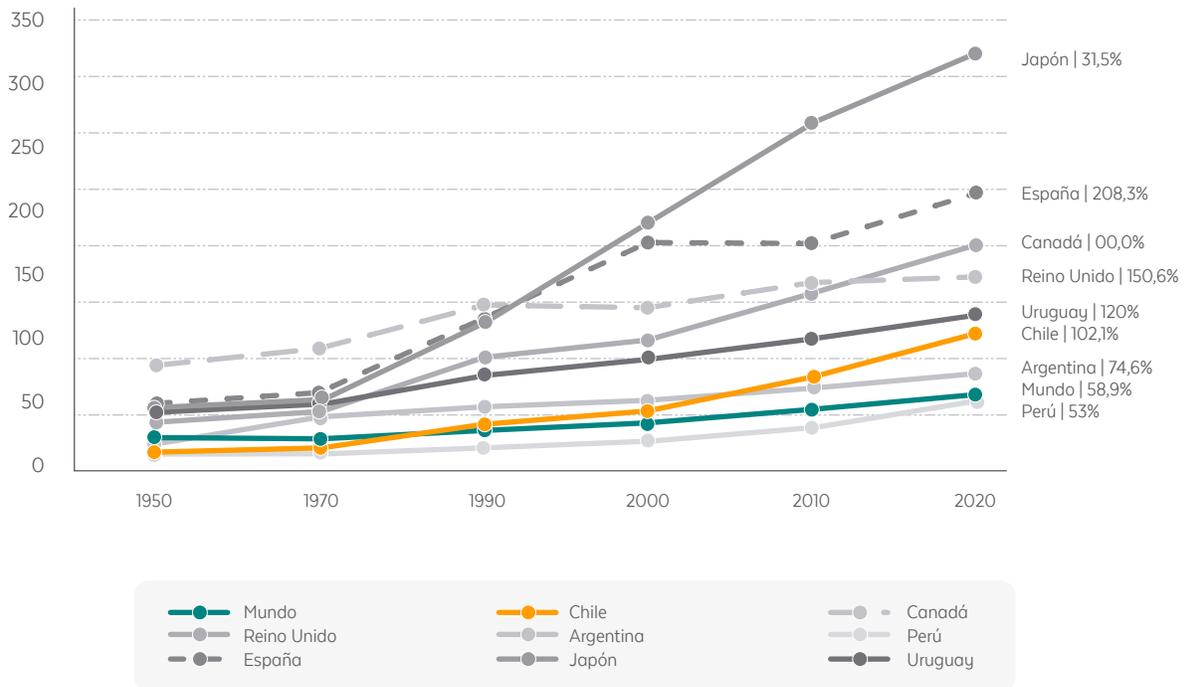


Elaboración CIPEM en base a World Population Prospects 2020

Un indicador relevante para entender la demografía de las mujeres mayores en Chile y el mundo está relacionado con la tasa de mortalidad. Esta muestra la cantidad de personas fallecidas por cada mil habitantes en un determinado período de tiempo. En el gráfico 4 se puede apreciar la tasa de mortalidad de las mujeres mayores en distintos periodos de tiempo para los países mencionados previamente.

Japón es el país con una menor tasa de mortalidad de sus personas mayores. Caso contrario es el de Argentina, que tiene la mayor cantidad de mujeres mayores fallecidas por cada mil mujeres mayores. En el caso de Chile se puede observar que presenta la tercera tasa de mortalidad más baja de mujeres mayores, siendo superado por Japón y Canadá. Al igual que en los otros indicadores, Chile ha presentado una mejoría considerable.

Gráfico 3. Tasa de mortalidad femenina.



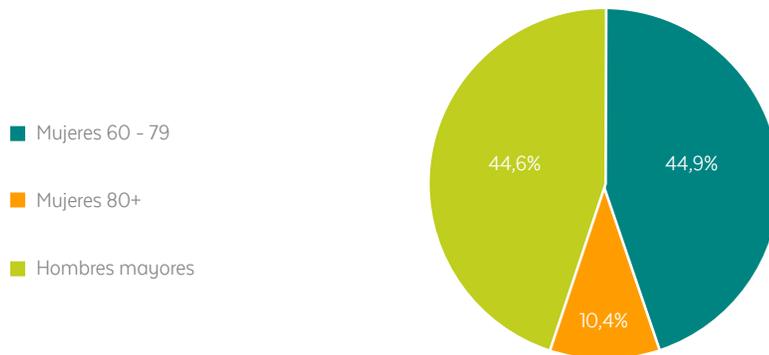
Elaboración CIPEM en base a World Population Prospects 2020

Mujeres Mayores en Chile.

En Chile, según las proyecciones poblacionales del Instituto Nacional de Estadísticas, hay 19.828.563 habitantes, de los cuales el 50,7% (10.045.585) son mujeres y el 19,8% (1.993.360) tienen 60 años o más.

Las mujeres mayores representan un 55,4% de la población mayor en Chile, de las cuales el 81,1% (1.617.464) tiene entre 60 y 79 años y el 18,9% (375.896) tienen más de 80 años. Para el año 2050 se espera que en Chile haya 3.714.900 mujeres mayores, representando un 36,9% de las mujeres en el país.

Gráfico 5. Distribución población mayor.



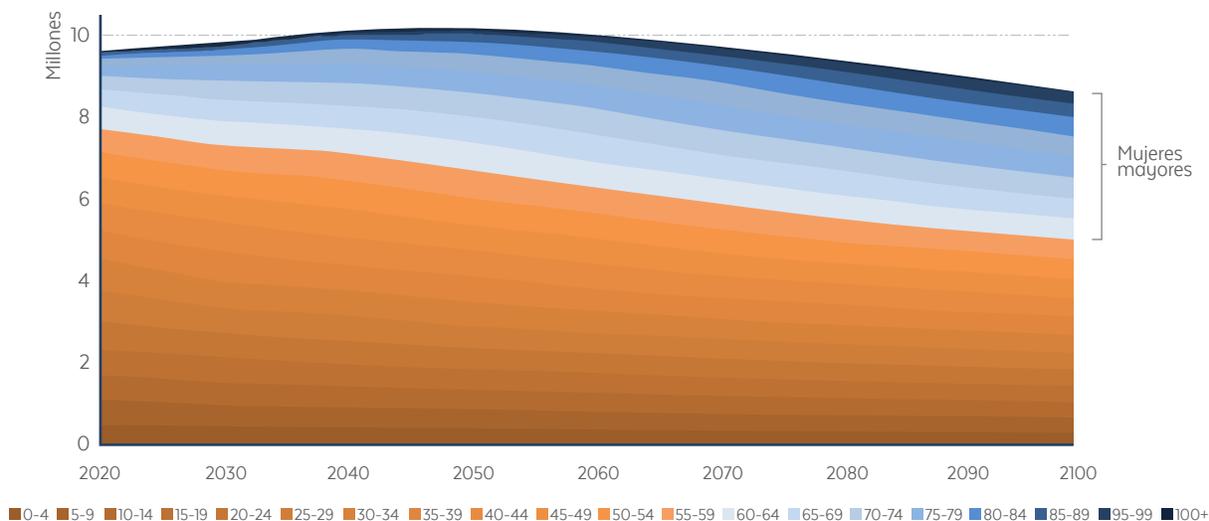
Elaboración CIPEM en base a INE

Gráfico 6. Distribución poblacional femenina 2021-2100.



Elaboración CIPEM en base a INE

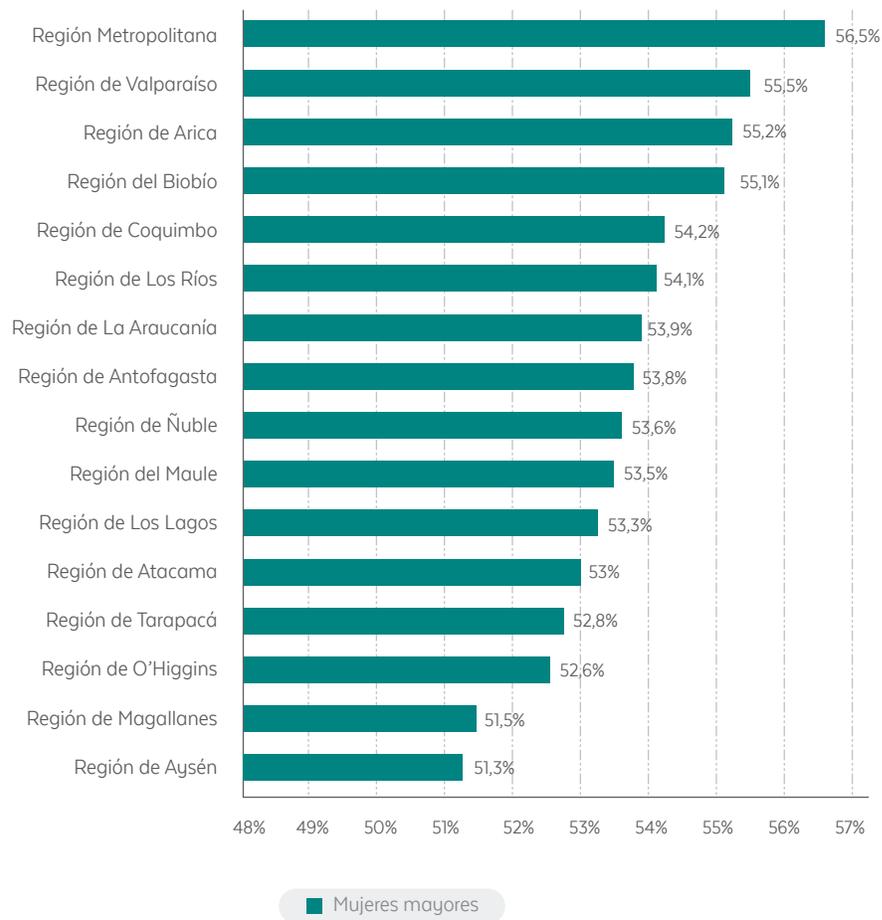
Anexo 2. Adultos mayores microemprendedores que trabajan por cuenta propia o como empleador por sexo.



Como se puede observar en ambos paneles del gráfico 7, en las próximas décadas se intensificará el proceso de envejecimiento que está viviendo la sociedad chilena. Específicamente en las mujeres, el año 2050 el 33,9% serán adultas mayores, y para el año 2100 casi el 40% tendrá 60 años o más. Al 2100, las proyecciones sugieren que en Chile habrá más mujeres mayores que niñas menores de 15 años, y existirá casi el mismo porcentaje de mujeres entre 15 y 59 años que mujeres mayores.

Otro importante cambio se evidencia en la cuarta edad. Actualmente, el 3% de la población femenina está en dicha condición. Se espera que en los siguientes 80 años el porcentaje casi aumente 5 veces, llegando a representar el 17,8% de la población femenina.

A nivel regional, la Región Metropolitana cuenta con la mayor proporción de mujeres mayores, debido a que un 56,5% (767.793) de ellas son mujeres. Por otro lado, la Región de Aysén registra el menor porcentaje de mujeres mayores, con un 51,3% (9.020).

Gráfico 7. Mujeres mayores a nivel regional.

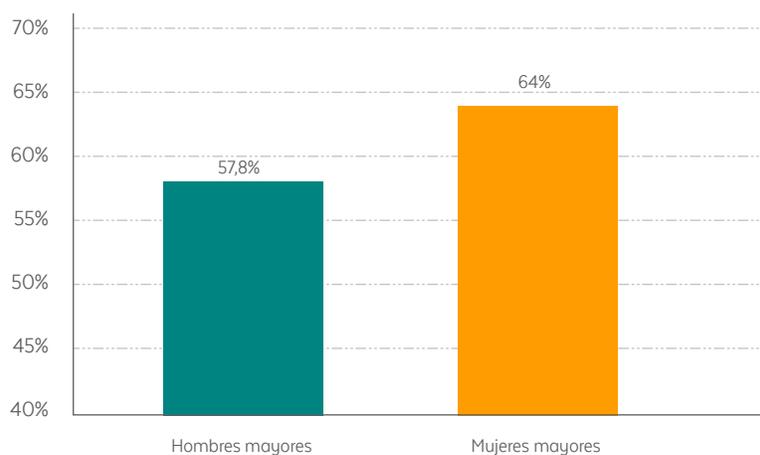
Elaboración CIPEM en base a INE

El 88,7% (1.978.142) de las mujeres mayores viven en zonas urbanas, y sólo un 11,3% viven en zonas rurales. En el caso de los hombres mayores, el 85,3% viven en zonas urbanas.

Jefatura de hogar.

Un 64% de las mujeres mayores son jefas de su hogar. En cambio, un 61,9% de las mujeres mayores de 18 y menores de 60 años son jefas de su hogar. En el caso de los hombres mayores, el 57,8% de estos declaran ser jefes de hogar, 6,2% menos que en el caso de las mujeres del mismo rango etario.

Gráfico 8. Jefaturas de hogar.

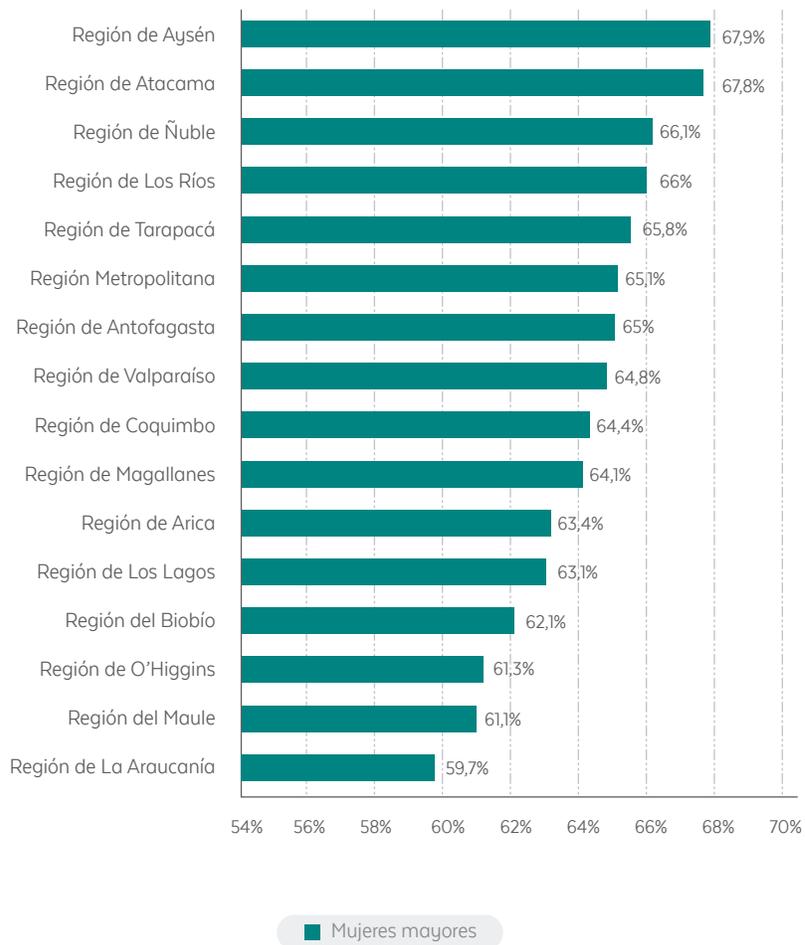


Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

A nivel regional, la Región de Aysén es la que cuenta con un mayor porcentaje de mujeres mayores que son jefas de su hogar, esto es, el 67,9% (7.231). Por el contrario, la Región de la Araucanía tiene el menor porcentaje de mujeres mayores que son jefas de su hogar, 59,7% (74.185).

A nivel regional, la Región de Aysén es la que cuenta con un mayor porcentaje de mujeres mayores que son jefas de su hogar, esto es, el 67,9% (7.231). Por el contrario, la Región de la Araucanía tiene el menor porcentaje de mujeres mayores que son jefas de su hogar, 59,7% (74.185).

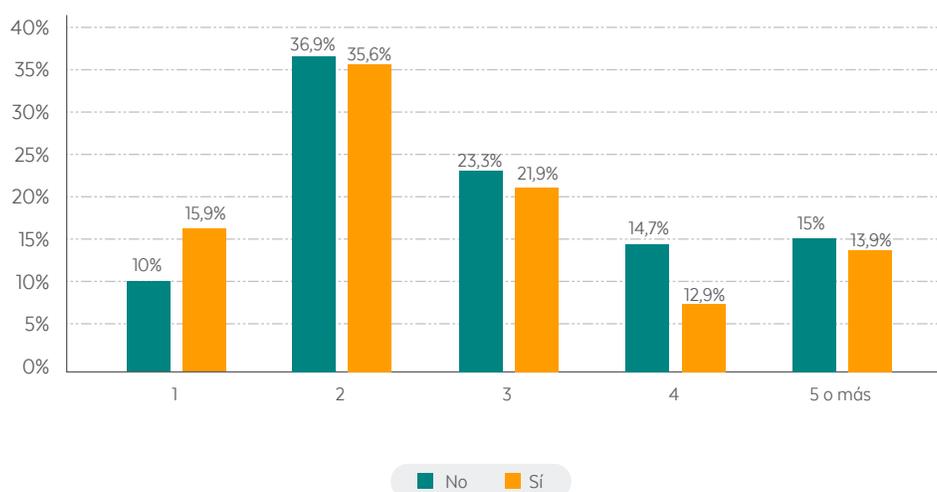
Gráfico 9. Jefaturas de hogar de mujeres mayores a nivel regional.



Número de personas en el hogar.

En cuanto a la cantidad de personas con las que viven las mujeres mayores, se puede observar que el 15,9% vive en hogares unipersonales y el 84,1% vive con a lo menos una persona más. En el caso de los hombres mayores, el 10% vive en hogares unipersonales. La proporción de la población mayor que vive en pareja no es significativamente distinta al comparar por género, ya que en ambos casos la cifra asciende al 35-36%.

Gráfico 10. Número de personas en el hogar en personas mayores.



Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Estado civil.

Respecto al estado civil de las mujeres mayores, se puede observar en la tabla 1 que el 38% (846.995) están casadas, un 24,5% menos que los hombres mayores que están casados. Sumado a lo anterior, hay un 43,5% (970.692) que están solas, ya sea porque enviudaron (26,7%) o están solteras (16,9%).

Como se puede observar en la tabla 1, un 8,1% de las mujeres mayores son separadas, 1,2 puntos porcentuales más que las mujeres menores de 60 años que son separadas. Asimismo, un 4,6% de las mujeres mayores están divorciadas, lo cual es un 1,2% más que el resto de la población femenina.

Tabla 1. Estado civil mujeres mayores.

Estado civil	Número	Porcentaje
Casada	846.995	38%
Conviviente o pareja sin acuerdo de unión civil	120.156	5,4%
Conviviente civil (con acuerdo de unión civil)	2.259	0,1%
Anulada	8.636	0,4%
Separada	179.959	8,1%
Divorciada	101.689	4,6%
Viuda	594.529	26,7%
Soltera	376.163	16,9%

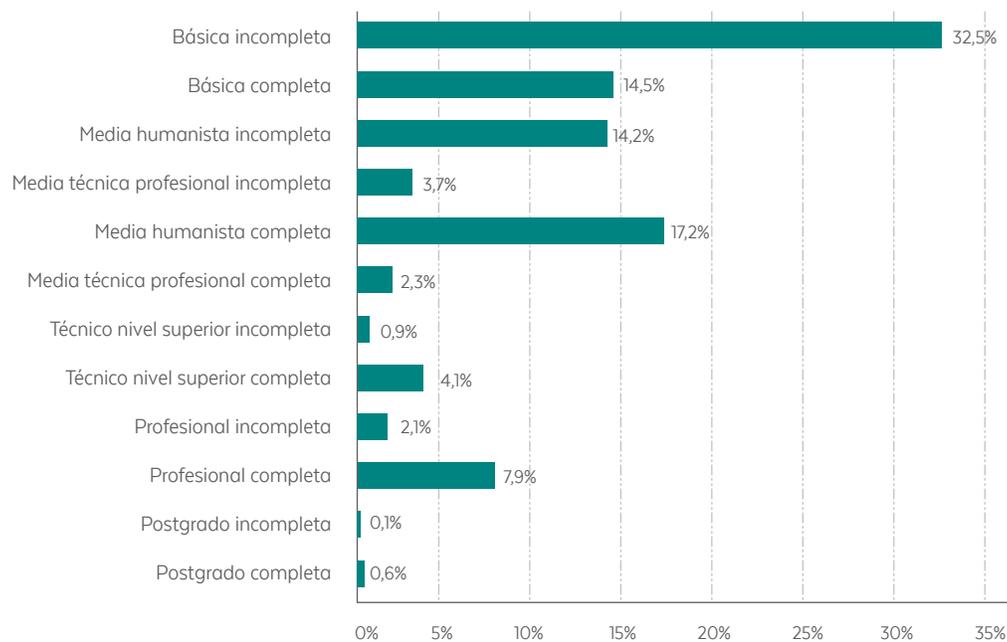
Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Escolaridad.

Un 2,4% de la población chilena mayor de 15 años no tuvo acceso a educación formal. En el caso de los adultos mayores este número crece a 5,2% y en el caso de las mujeres mayores a 5,6%. Para la cuarta edad, el porcentaje de la población que no tuvo acceso a educación formal aumenta al 12,2% siendo marginalmente mayor para las mujeres.

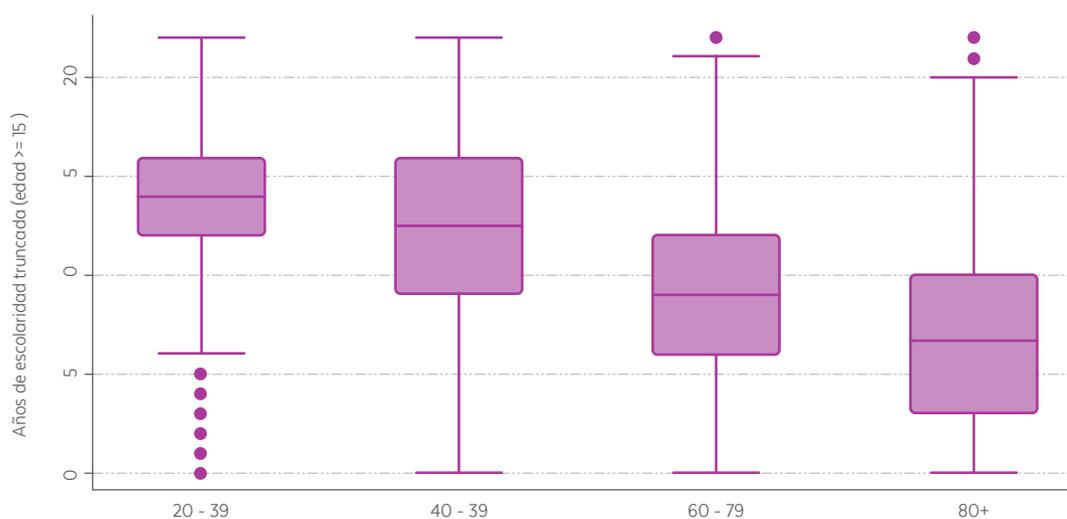
Como se puede observar en el gráfico 11, 35,1% (763.436) de las mujeres mayores terminó su educación secundaria, 17,2% (375.429) completó la enseñanza media humanista y un 7,9% (172.795) completaron sus estudios profesionales. En cambio, un 32,5% (725.421) de las mujeres mayores tiene educación básica incompleta, 2,8 puntos porcentuales más que los hombres mayores.

Gráfico 11. Escolaridad mujeres mayores.



Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

En la siguiente figura se puede observar que a medida que aumenta la edad de las mujeres, va disminuyendo su escolaridad promedio. El subgrupo de 20 a 39 años tiene el mayor promedio de escolaridad. En el caso de las mujeres que tienen entre 60 y 79 años, la escolaridad es mayor a las mujeres mayores de 80 años, siendo estas quienes tienen una menor cantidad de años de educación formal.

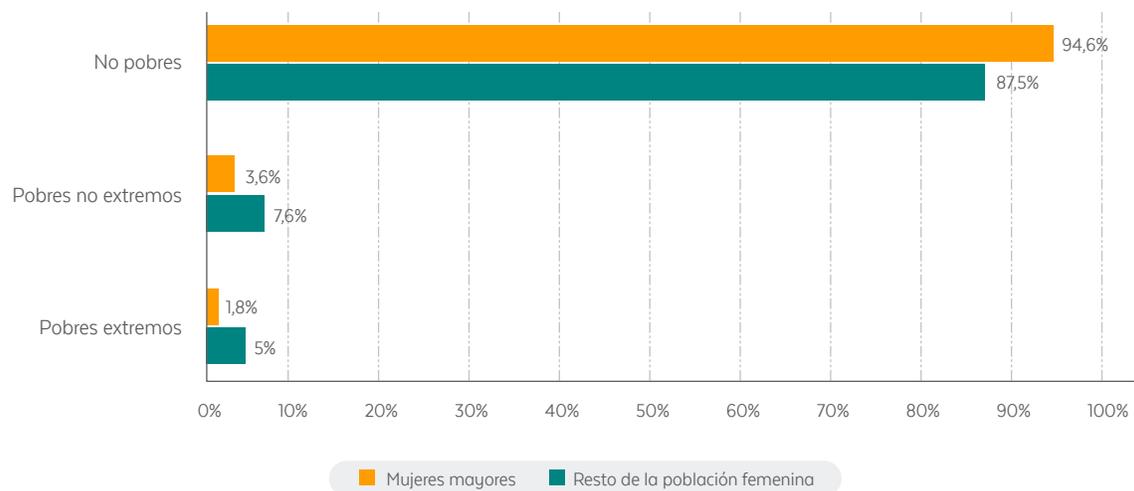


Pobreza por ingresos.

A nivel nacional, 10,8% de la población se encuentra en situación de pobreza por ingresos y 4,3% en pobreza extrema. En la población mayor las estimaciones son significativamente menores, alcanzando el 5,6% y no registrando grandes diferencias por sexo.

En el caso de la situación de pobreza por ingresos de las mujeres mayores, hay un menor porcentaje de estas que son pobres en comparación con el resto de la población femenina. Un 94,6% (2.107.486) de las mujeres mayores no son pobres, mientras que del resto de la población solo un 87,5% están en la misma condición.

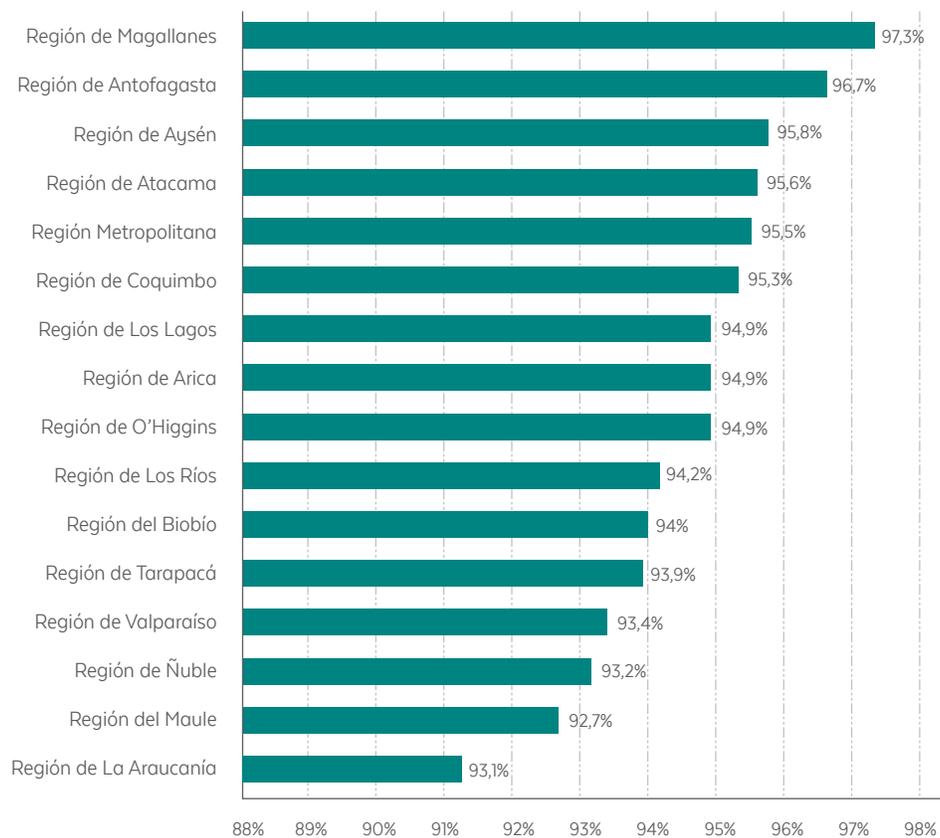
Gráfico 12. Pobreza por ingresos femenina.



Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Respecto a la situación de pobreza de las mujeres mayores a nivel regional, se puede observar que la Región de Magallanes tiene el mayor porcentaje de mujeres mayores no pobres. En dicha región, el 97,3% (22.043) de sus mujeres mayores no son pobres, caso contrario a la Región de La Araucanía, la cual es la que tiene el menor porcentaje de mujeres mayores no pobres, esto es, 91,3% (113.330).

Gráfico 13. Población fuera de pobreza por ingresos en mujeres mayores a nivel regional.



Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Pueblos originarios.

Como se puede observar en la tabla 2, cerca de un 7% de las mujeres mayores en Chile pertenecen a algún pueblo originario, un 5,1% menos que las mujeres menores de 60 años. En comparación con los hombres mayores, hay un 0,2% más de mujeres mayores que forman parte de algún pueblo originario.

Tabla 2. Pertenencia a pueblos originarios en mujeres mayores.

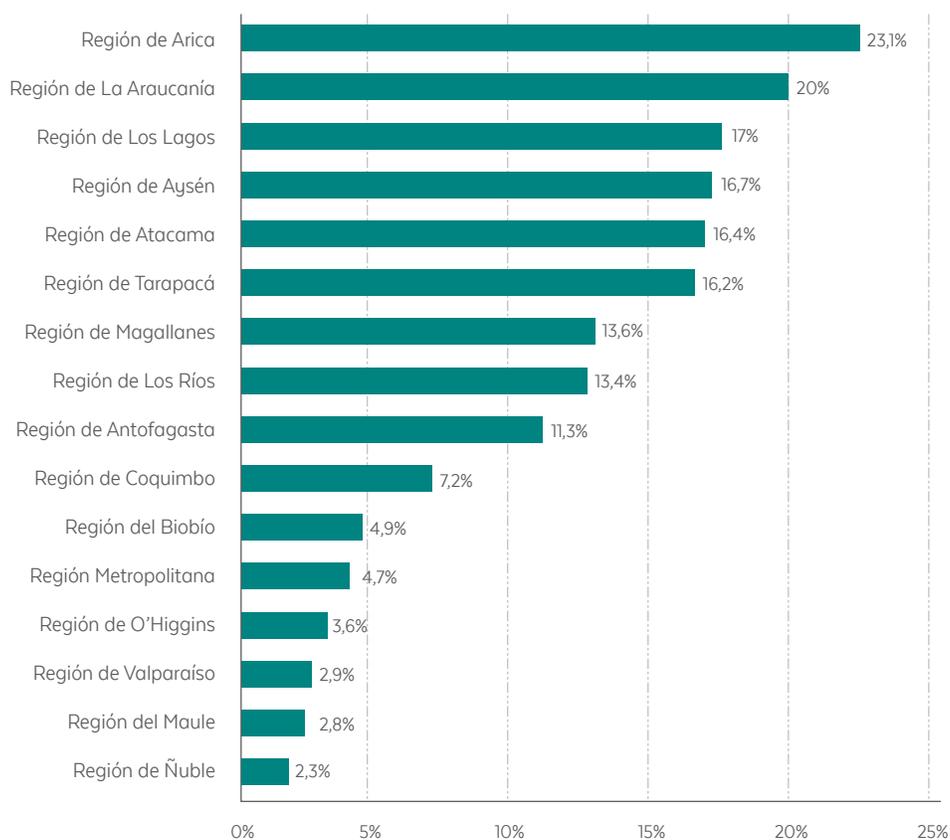
Censo 2017 ²	Censo 2017	Censo 2020
10,3%	6,4%	6,9%
160.132	125.016	153.029

Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020, 2017 y Censo 2017

En el año 2020, la Región de Arica era la que tenía un mayor porcentaje de sus mujeres mayores que formaban parte de un pueblo originario, siendo el 23,1% (6.057). El caso contrario es la Región de Ñuble, que tiene el menor porcentaje de mujeres mayores pertenecientes a pueblos, 2,3% (1.551).

² Existe una diferencia entre la pregunta realizada en el Censo y en la encuesta Casen, debido a que en el Censo se preguntó si se sentía perteneciente a algún pueblo originario, mientras que en la encuesta Casen se considera el registro de la CONADI.

Gráfico 14. Pertenencia a pueblos originarios en mujeres mayores a nivel regional.

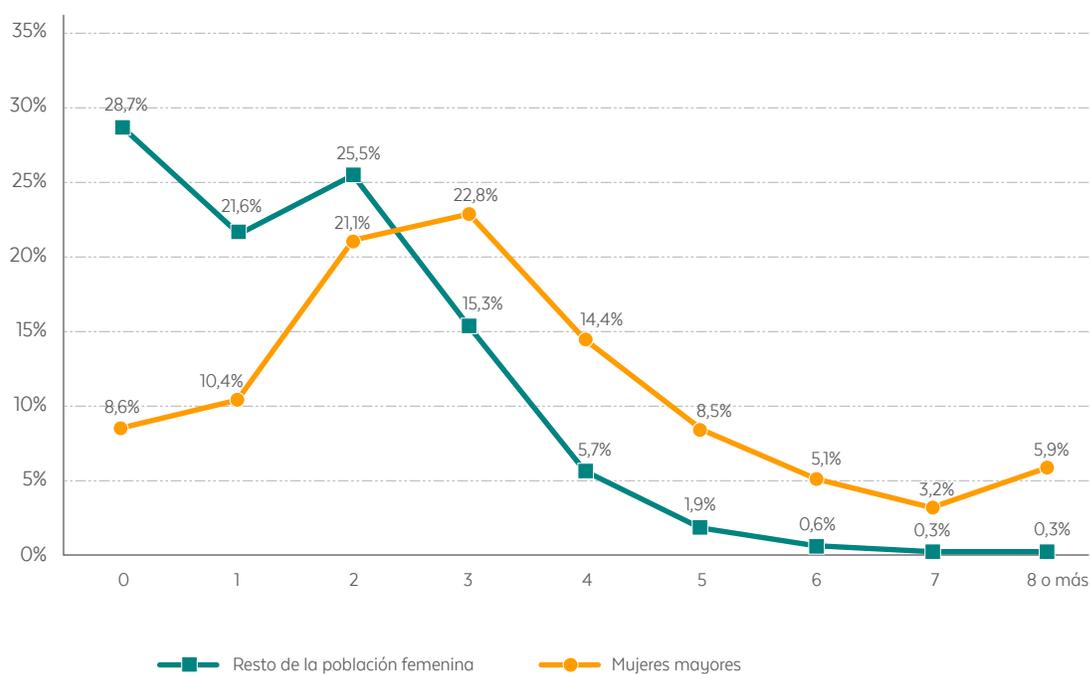


Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Número de hijos.

En promedio, las mujeres mayores tuvieron 3,3 hijos, mientras que en el resto de la población femenina mayor de 18 años el promedio de hijos es de 1,6. Como se puede observar en el siguiente gráfico, sólo un 8,6% (133.289) de las mujeres mayores no tuvieron hijos, lo que significa 20,1 puntos porcentuales menos que las mujeres menores de 60 años. Por otro lado, un 59,9% (929.331) de las mujeres mayores tuvieron 3 o más hijos, y en el resto de la población este porcentaje es solamente del 24,2%.

Gráfico 15. Gráfico 15: Porcentaje de hijos por rango etario³.

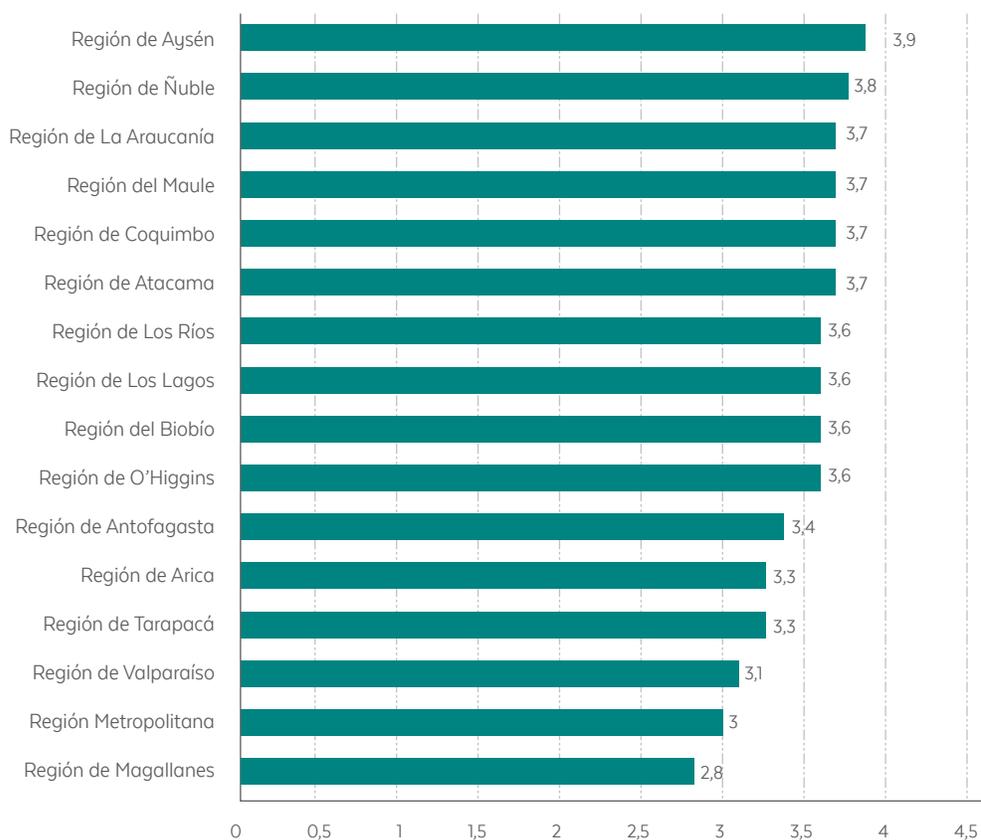


Elaboración CIPEM en base a Censo 2017

³ Para las mujeres menores de 60 años, se consideró a aquellas mayores de edad, es decir, mujeres entre 18 y 59 años.

En el siguiente gráfico se puede observar el número promedio de hijos de las mujeres mayores a nivel regional. La Región de Aysén registra el mayor número de hijos en promedio, con 3,9 hijos, mientras que la Región de Magallanes es la con menor cantidad de hijos promedio (2,8).

Gráfico 16. Hijos promedio por región.



Elaboración CIPEM en base a Censo 2017

Salud.

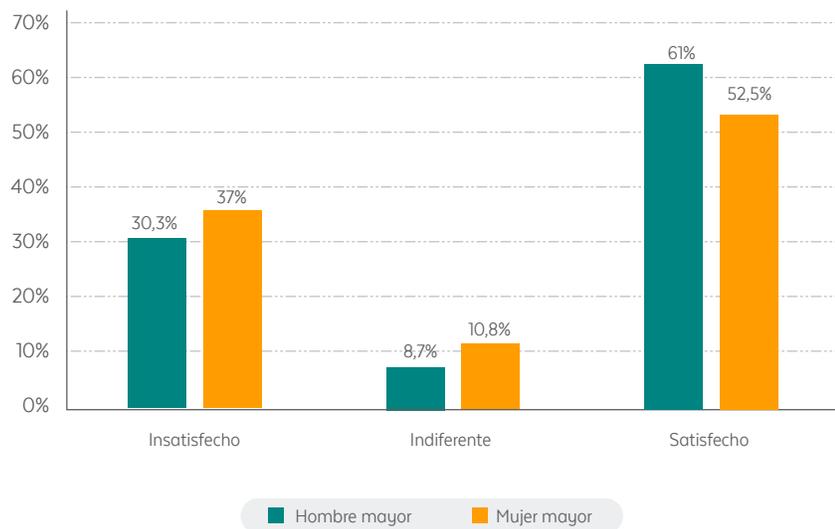
La esperanza de vida saludable a los 60 años captura el promedio de años que un individuo vivirá sin mayores complicaciones físicas ni mentales. Los datos estimados por la Organización Mundial de la Salud están disponibles a nivel país y por sexo. La esperanza de vida saludable a los 60 años en las mujeres ha aumentado, pasando de 17,5 años en el año 2000 a 19,3 años en el año 2020. Al igual que en el caso de la esperanza de vida a los 60 años, este indicador es mayor para las mujeres que para los hombres, por lo tanto, las mujeres viven más saludablemente.

En Sudamérica Chile es el país con la esperanza de vida saludable a los 60 años más alta. Si se considerara todo el continente americano Chile estaría en segundo lugar, siendo sólo superado por la esperanza de vida saludable de Canadá, la cual es de 19,7 años.

Satisfacción con la salud.

La satisfacción con la salud es menor en mujeres mayores comparado con los hombres mayores. El 52,6% (1.007.167) de las mujeres mayores se sienten satisfechas o totalmente satisfechas con su condición de salud, mientras que el 61% (936.918) de los hombres mayores de 60 años tienen estos niveles de satisfacción con su salud. Por otro lado, hay un 37% (707.977) más de mujeres mayores que se sienten insatisfechas con su estado de salud.

Gráfico 16. Hijos promedio por región.

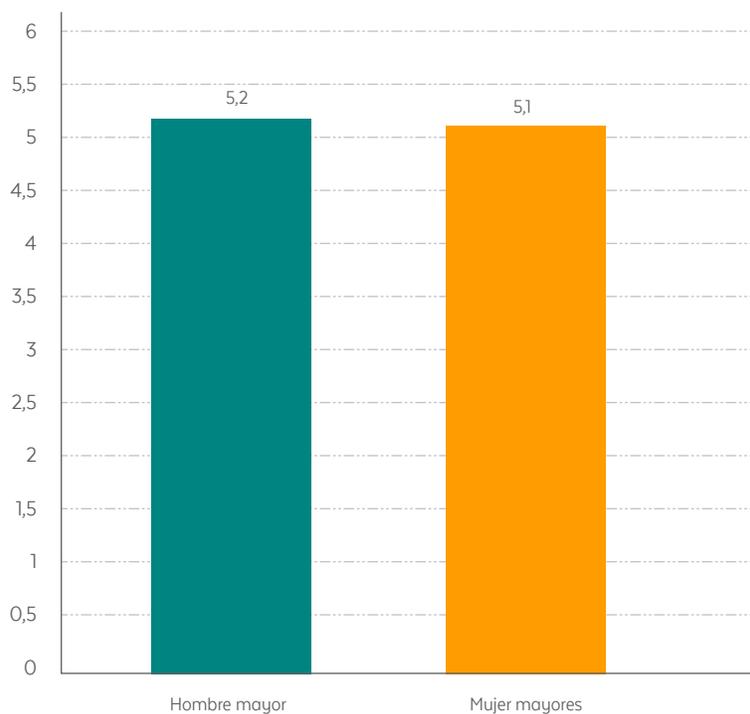


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de bienestar social 2021

Nota a su salud.

La encuesta de bienestar social (EBS 2021) preguntó a los entrevistados sobre su evaluación de su salud actual, con una escala de 1 a 7. Las mujeres mayores en promedio ponen una nota de 5,1 a su salud actual, mientras que los hombres mayores ponen en promedio una nota de 5,2.

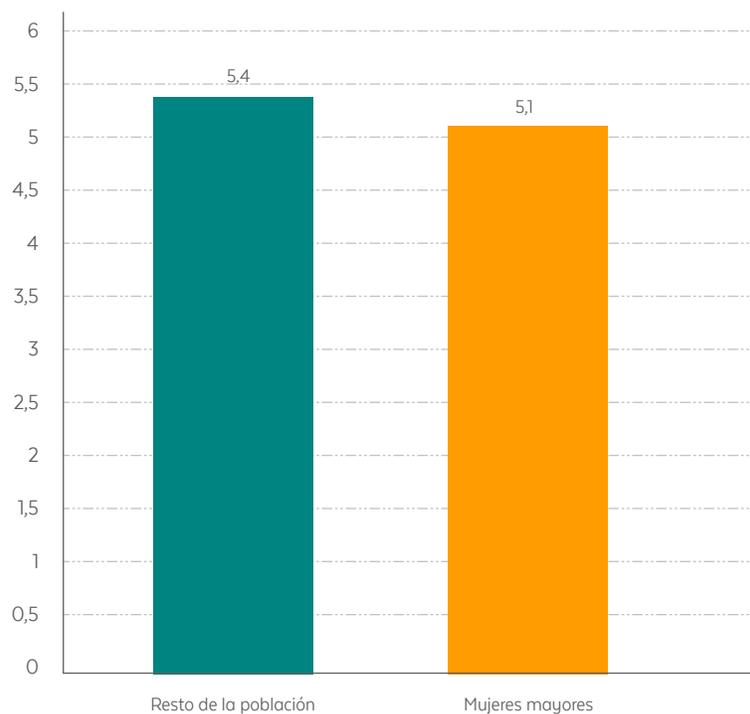
Gráfico 18. Nota de salud personas mayores por sexo.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de bienestar social 2021.

Respecto a la nota que ponen a su salud las mujeres mayores en comparación con el resto de la población femenina, se puede observar que es mayor la nota promedio del resto de la población, que la de las mujeres mayores.

Gráfico 19. Nota de salud femenina.

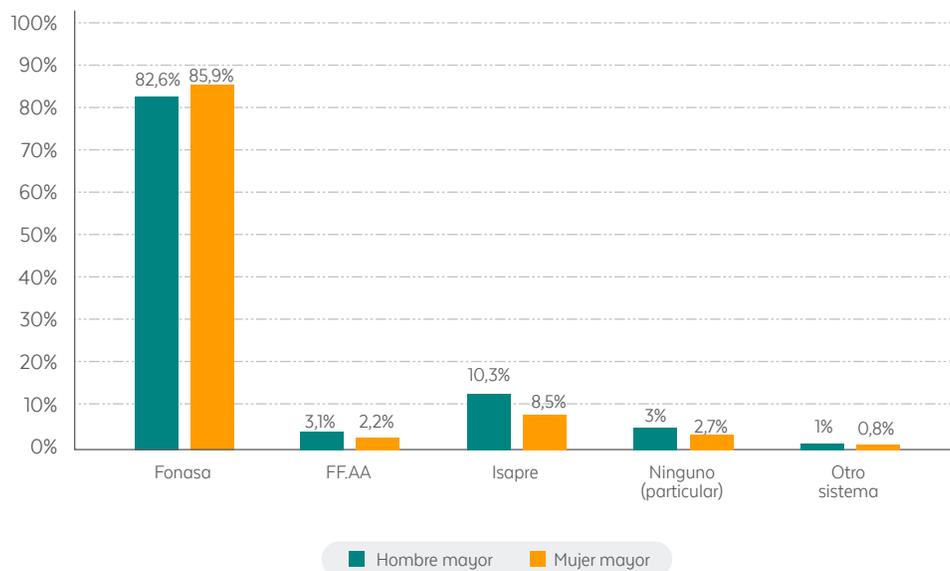


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de bienestar social 2021.

Sistema de salud al que pertenece.

La mayoría de las mujeres mayores son parte de FONASA, específicamente el 85,8% (1.898.386) de ellas se atiende en el sistema público de salud. Lo anterior es 3,2 puntos porcentuales más que los hombres mayores y, a su vez, es un 8,7% más que el resto de la población femenina, de las cuales el 77,1% pertenece a FONASA.

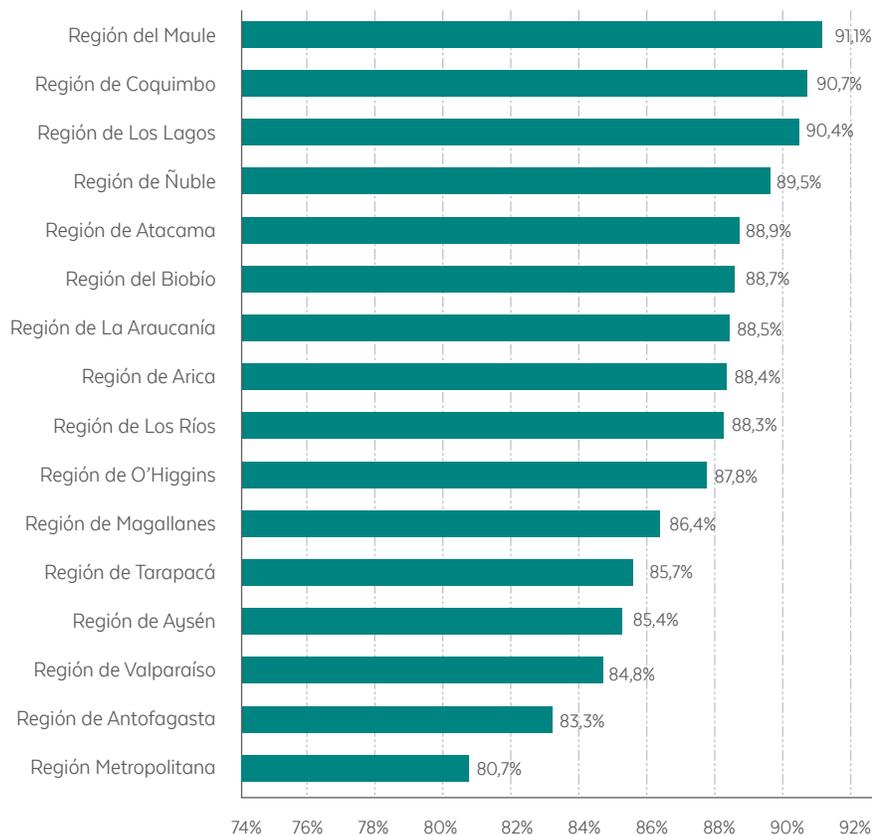
Gráfico 20. Sistema de salud en personas mayores por sexo.



Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

En el siguiente gráfico se puede observar el porcentaje de mujeres mayores que son parte de FONASA a nivel regional, donde la Región del Maule es la con mayor porcentaje de su población femenina mayor de 60 años que son parte de FONASA, 91,1% (126.280). Por otro lado, la Región Metropolitana es la que tiene un menor porcentaje de mujeres mayores que están en FONASA, 80,7% (726.225), arrojando el mayor porcentaje de mujeres mayores afiliadas a una isapre en todo el país.

Gráfico 21. Mujeres mayores afiliadas a FONASA a nivel regional .



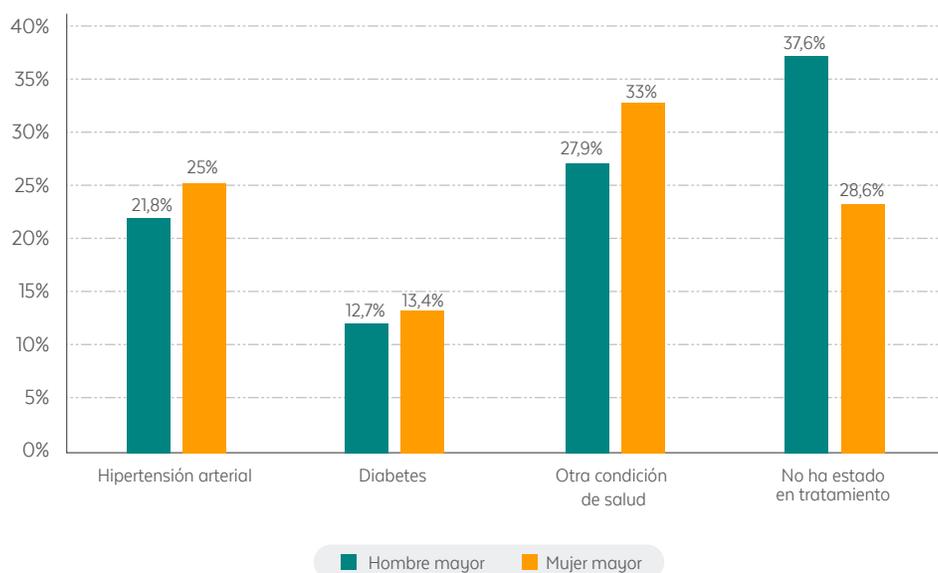
Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Tratamiento de enfermedades.

En el año 1991 la Organización de Naciones Unidas promulgó “Los principios a favor de las personas de edad”, dentro de los cuales se ponía el foco en el acceso a la atención de salud por enfermedades. Es por esto que es importante observar si las mujeres mayores reciben atención médica. En el siguiente gráfico se puede observar que el 71,4% de las mujeres mayores se encuentran en un tratamiento médico por alguna enfermedad, de las cuales el 25% se encuentran en tratamiento por hipertensión, el 13,4% por diabetes y el 33% por alguna otra enfermedad.

En comparación con los hombres, hay un 9% más de mujeres mayores que se encuentran con tratamientos médicos. Esto puede deberse a que sufren más enfermedades, o también puede ser una de las razones por las cuales la esperanza de vida en este grupo es mayor, ya que se preocupan más por su salud y sus enfermedades en comparación con los hombres mayores. (OPS, 2009)

Gráfico 22. Nota de salud femenina.



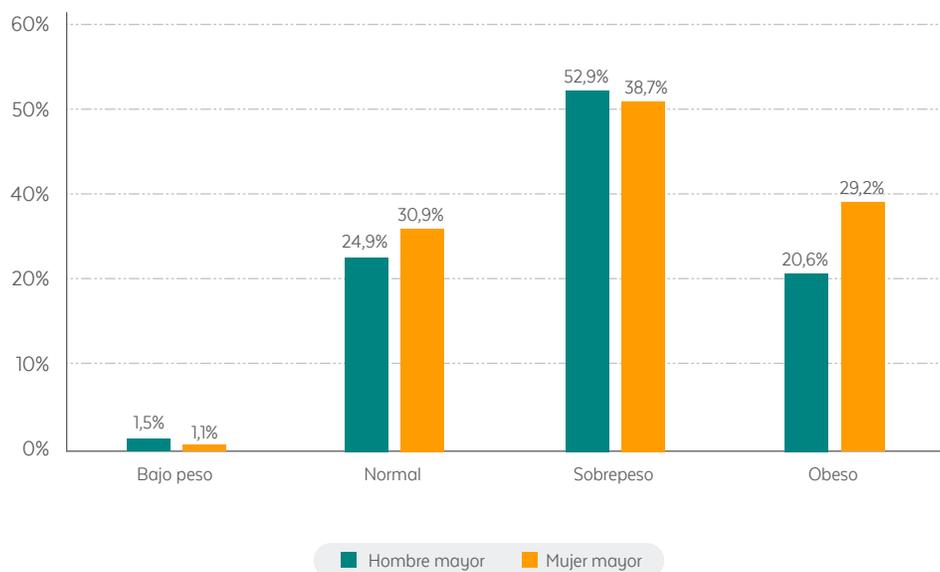
Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Índice de Masa Corporal.

Respecto al Índice de Masa Corporal de las personas mayores, específicamente de las mujeres mayores, se puede observar que el 30,9% (552.282) tienen un peso normal, un 6% más que en el caso de los hombres mayores. Además, un 68% de las mujeres mayores presenta sobrepeso u obesidad, lo cual es 5,7 puntos porcentuales menos que en el caso de los hombres mayores.

En comparación con el resto de la población femenina, no hay grandes diferencias entre las mujeres mayores y estas. Hay un 3% más de mujeres mayores con sobrepeso en comparación con el resto, mientras que hay un menor porcentaje de mujeres mayores bajo peso.

Gráfico 23. Índice de masa corporal.

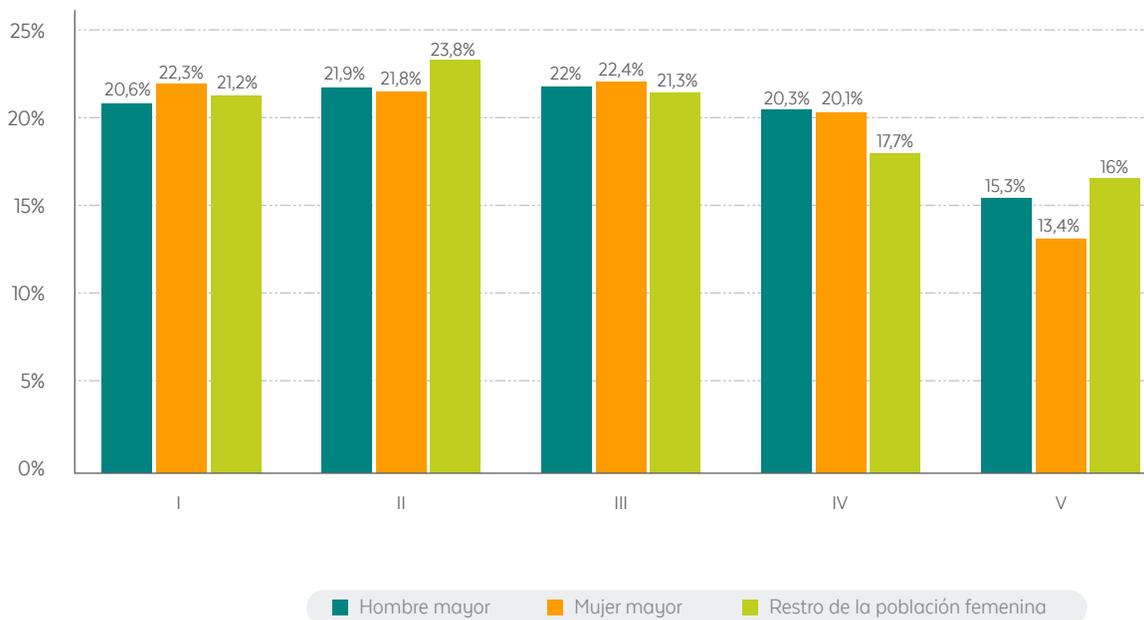


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

Quintil.

Exceptuando el quinto quintil, la distribución por quintiles de las mujeres mayores es relativamente similar. En los primeros cuatro quintiles hay aproximadamente un 20% de las mujeres mayores, y no se observan mayores diferencias ni con hombres mayores ni con el resto de la población femenina. Caso contrario es el quinto quintil, donde solo un 13,4% de las mujeres mayores pertenecen a este quintil de ingreso.

Gráfico 24. Quintiles socioeconómicos.

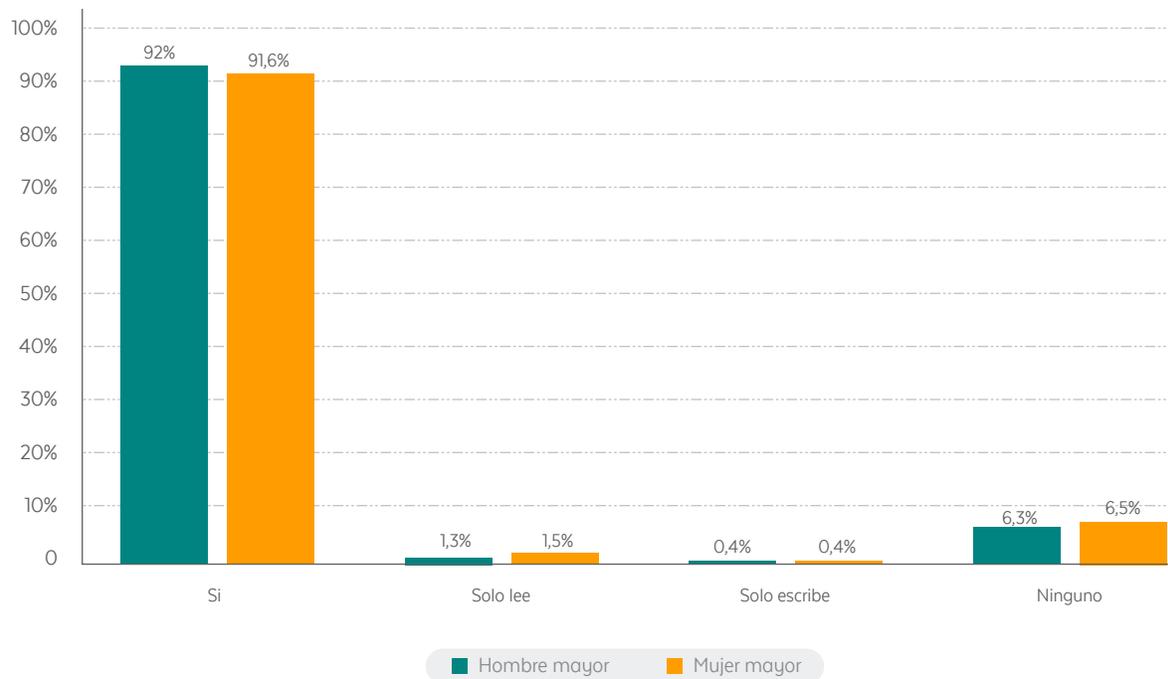


Elaboración CIPEM en base a Encuesta de bienestar social 2021.

Leer y escribir.

Más del 90% (1.781.783) de las mujeres mayores saben leer y escribir, porcentaje inferior a los hombres mayores que leen y escriben, diferencia inferior a un punto porcentual. Por su parte, el 6,5% (125.767) de las mujeres mayores no saben leer ni escribir, un 1,5% (29.975) solo sabe leer y, finalmente, un 0,4% (7.783) solo sabe escribir.

Gráfico 25. Sabe leer y escribir por sexo en personas mayores.



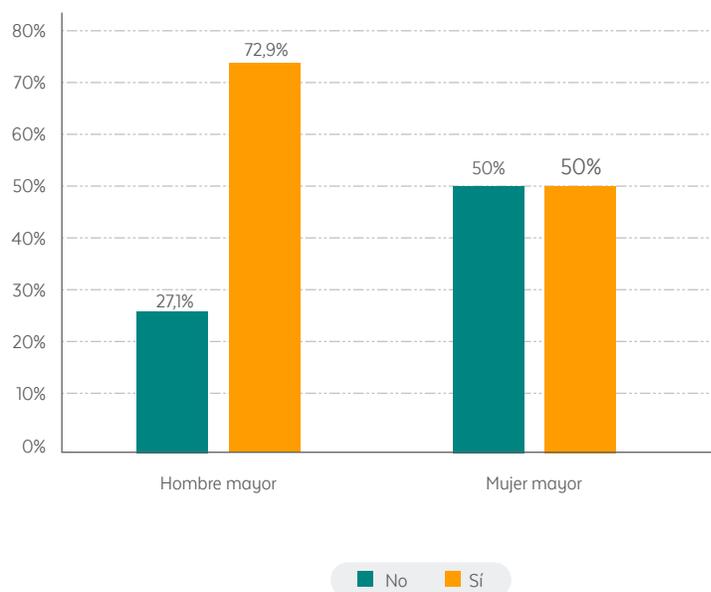
Elaboración CIPEM en base a CASEN 2017

Sistema previsional.

La tasa de reemplazo de las pensiones en Chile es mayor en los hombres que en las mujeres, lo cual puede explicarse bajo distintas perspectivas. Una de ellas es que hay un menor número de mujeres mayores cotizantes en los sistemas de pensiones comparado con los hombres mayores. (Paredes, 2013)

En vista de lo anterior, se puede observar que sólo un 50% (1.098.647) de las mujeres mayores están afiliadas a algún sistema previsional, lo cual es un 22,9% menos que los hombres mayores, y a su vez un 20% menos que las mujeres menores de 60 años.

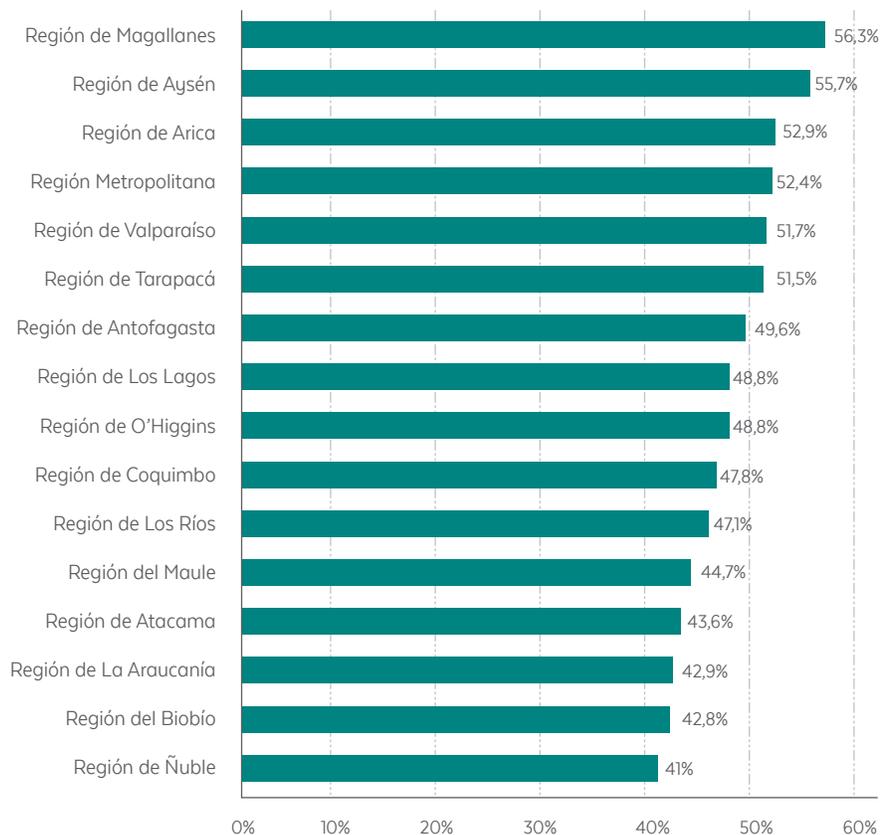
Gráfico 26. Sistema previsional en personas mayores por sexo.



Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

A nivel regional se puede observar que la Región de Magallanes es la con el mayor porcentaje de mujeres mayores que están en un sistema previsional, es decir, el 56,3% (12.764). En la Región de Ñuble solo el 41% (28.134) de las mujeres mayores están en un sistema previsional.

Gráfico 27. Sistema previsional de mujeres mayores a nivel regional.



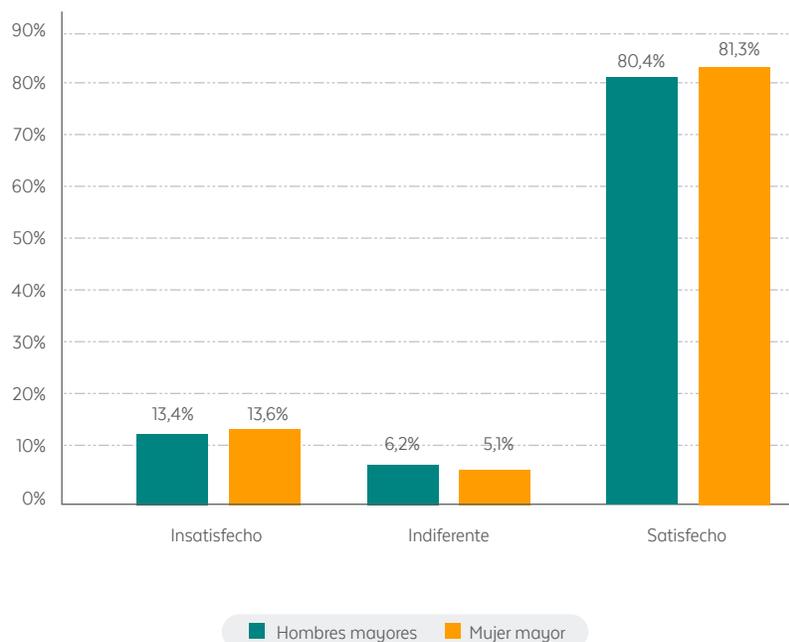
Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Vivienda.

Los niveles de satisfacción de las personas mayores con su vivienda son altos, tanto para hombres como para mujeres. Específicamente, el 81,3% de las mujeres mayores están satisfechas o completamente satisfechas con su vivienda, mientras que en los hombres mayores el porcentaje es de 80,4%.

Los niveles de satisfacción de la vivienda por parte de las mujeres mayores no solo son superiores a los hombres mayores, sino también hay un mayor porcentaje de mujeres de 60 o más que está satisfecha con su vivienda en comparación con el resto de la población femenina (11,6%).

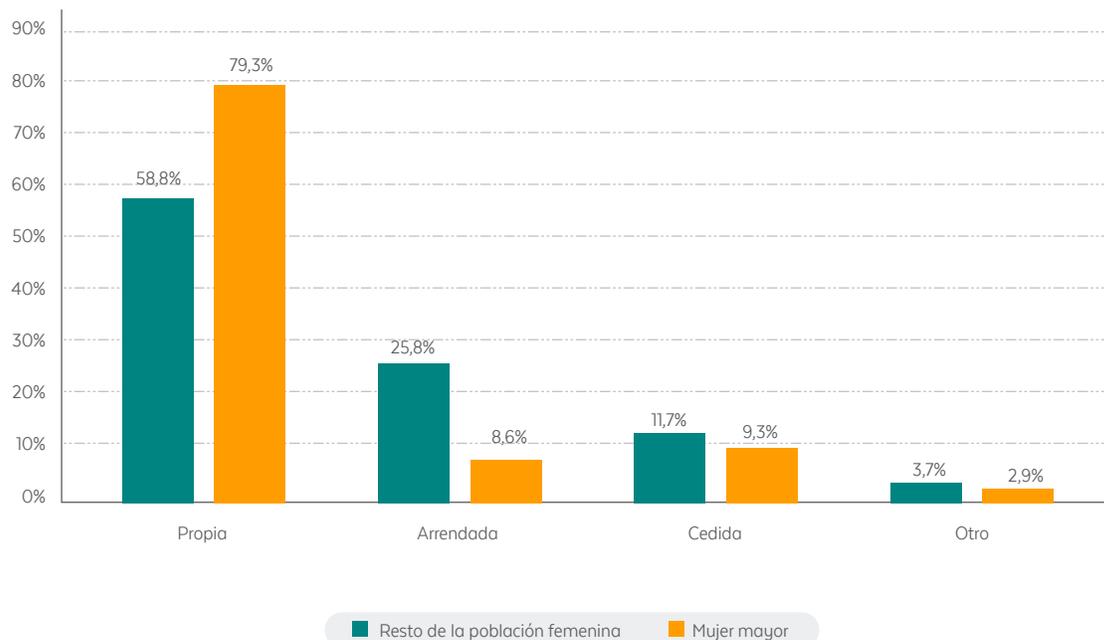
Gráfico 28. Satisfacción con la vivienda.



Elaboración CIPEM en base a Encuesta de Bienestar Social 2021

La alta satisfacción de las mujeres mayores con respecto a su vivienda puede deberse al porcentaje que tienen casa propia, un 79,3% (1.768.070), lo que significa un 20,5% más que el resto de la población femenina. Caso contrario a la vivienda arrendada en donde hay un mayor porcentaje de mujeres menores de 60 años que arriendan, mientras que en las mujeres mayores solo es el 8,6% (191.078).

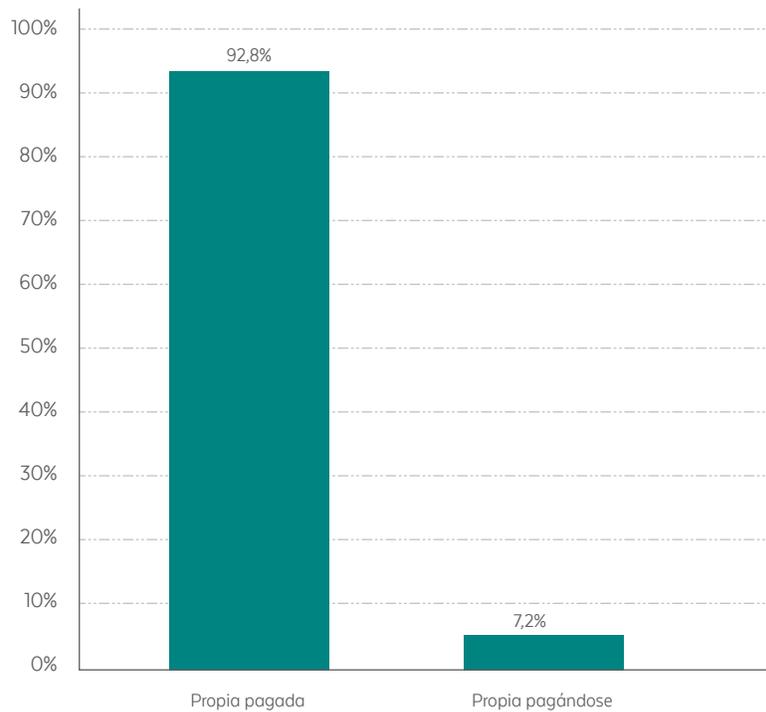
Gráfico 29. Situación de la vivienda.



Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Con respecto a las mujeres mayores que tienen vivienda propia el 92,8% (1.338.421) de ellas ya tienen su vivienda pagada, mientras que sólo el 7,2% (103.792) aún se encuentra pagándola.

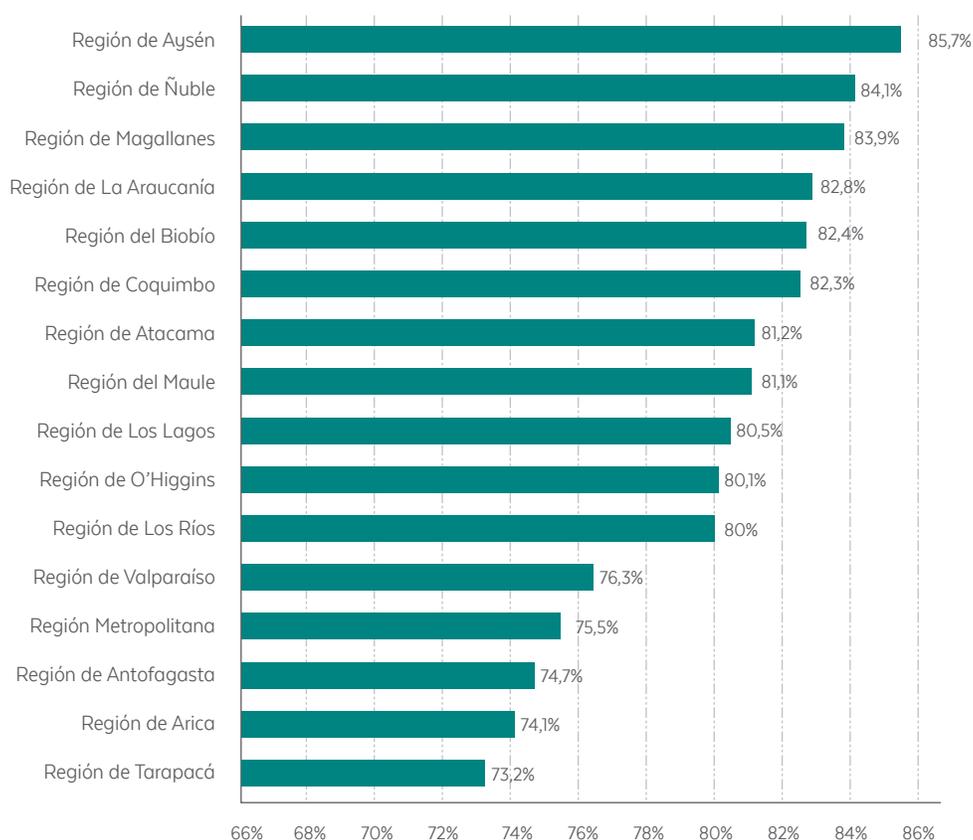
Gráfico 30. Situación de de la vivienda propia de las mujeres mayores.



Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Respecto a la vivienda propia de las mujeres mayores a nivel regional, se puede observar que la Región de Aysén es la con el mayor porcentaje de mujeres mayores que tienen vivienda propia, específicamente el 85,7% (7.488). Por el contrario, la Región de Tarapacá es la con el menor porcentaje de mujeres mayores que tienen casa propia, 73,2% (18.802).

Gráfico 31. Mujeres mayores con vivienda propia a nivel regional.



Elaboración CIPEM en base a CASEN 2020

Conclusión.

El envejecimiento de la población es un proceso global y Chile es uno de los países donde se evidencian dichos cambios de manera más acelerada. En paralelo, hay un reconocimiento del rol y relevancia de las mujeres en la sociedad. Es más, uno de los objetivos de desarrollo sostenible promovido por Naciones Unidas hace referencia a lograr la igualdad de géneros. En este contexto, el presente trabajo busca condensar información y conocimiento sobre mujeres mayores en Chile.

En los últimos años, se ha evidenciado un avance en el empoderamiento de las mujeres que ha permitido promover avances hacia una mayor equidad de género. Sin embargo, estos procesos que apuntan a la igualdad de género no se han llevado a cabo con la misma intensidad en todas las áreas, ni en todos los grupos etarios. (Marchionni. et all, 2019)

A partir del estudio realizado por CIPEM se pueden concluir varias ideas. Primeramente, Chile presenta una mayor proporción de mujeres mayores en comparación con el resto de los países de la región, con un aumento sostenido en las últimas décadas. Sin embargo, esta proporción de mujeres mayores es inferior a países como Japón, Canadá y otros.

Un segundo punto es que en Chile el 55,4% de las personas de 60 años o más son mujeres, y para el año 2050 estas llegarán a representar un tercio de la población femenina.

En tercer lugar, se pudo observar que un mayor porcentaje de mujeres viven solas en comparación con los hombres mayores, así como también hay un menor porcentaje de estas que están casadas comparadas a los hombres.

Un cuarto punto es que al comparar el tema de la vivienda y de la pobreza con mujeres menores de 60 años, vemos que las mayores están marginalmente mejor, ya que hay un menor porcentaje de mujeres mayores pobres y un mayor porcentaje de mujeres mayores que tienen casa propia.

Todos los resultados suponen un desafío en materia de políticas públicas, orientadas no solo a proteger a las mujeres en su conjunto, sino que a potenciar materias como el empleo formal en mujeres mayores, procesos de acompañamiento, entre otras.

Buenas prácticas internacionales

Corea del Sur

Corea del Sur tiene una población de 51.780.000 habitantes, de los cuales el 23,2% son mayores de 60 años, siendo estos 11.870.000 aproximadamente. Según la “Encuesta sobre el estado actual de las personas mayores” de 2011, la prevalencia del trastorno depresivo entre los ancianos que viven con otras personas fue del 27,4 %, mientras que de aquellos que viven solos llegó al 41,5%.

Las sociedades orientales clásicas colocaban a los adultos mayores como el núcleo de la familia, especialmente Corea del Sur, pero el aumento de personas mayores ha provocado un cambio social orientado a la falta de atención hacia estos.

Si bien el escrito hace referencia a adultos mayores que viven solos, se incluyen otros aspectos, como la satisfacción general relacionada con la salud, el ingreso, el ambiente, las relaciones familiares, entre otros. El promedio de la muestra es de 79,3 años, considerando participantes entre 75 y 84 años habitantes de ciudades capitales.

El ingreso tiene un efecto en la satisfacción de los coreanos, asimismo, la pobreza y el aislamiento puede resultar en menores niveles de satisfacción, lo cual agrava la condición de depresión de las personas mayores que habitan solos. Los resultados indican que los individuos de culturas orientales reportan niveles menores de satisfacción que los individuos de culturas occidentales.

Los problemas de salud física, según el gobierno coreano, pueden conducir al aislamiento social, aumentando la probabilidad de desarrollar problemas de salud mental. Por ello, existen medidas preventivas que buscan reducir los niveles de dependencia y prevenir enfermedades mentales.

Por medio del Servicio Nacional de Seguro de Salud (NHIS) se realizan prestaciones que apuntan a reducir los niveles de dependencia, tales como la atención domiciliar de personas mayores, y la asistencia de personas voluntarias que acompañen o ayuden con distintas actividades a los adultos mayores.

Fuente: <https://link.springer.com/article/10.1007/s11136-020-02693-1> *The elderly in single-person households in South Korea: a latent profile analysis of self-esteem, life satisfaction, and depression (2020).*

Perú

Perú tiene una población de 32.971.846 habitantes, de los cuales un poco más de 4 millones son personas mayores. Esto quiere decir que el 12,5% de la población peruana tiene 60 años o más. Al igual que el resto de países de la región, Perú ha vivido un proceso de envejecimiento de su población; si en 1950 representaba solo el 5,7%, hoy día es el 12%.

“En mis tiempos” es un programa creado por jóvenes estudiantes que tiene por objetivo producir un impacto positivo en los adultos mayores por medio de un apoyo integral. En una primera instancia se centraron solamente en las zonas más vulnerables, por medio de actividades y experiencias que les permitían mantenerse activos.

A la fecha ha producido un impacto positivo en los grupos que han beneficiado, promoviendo el desarrollo físico, psicológico, cognitivo, la salud integral y la productividad de las personas mayores, lo cual ha provocado una mejora en su calidad de vida.

Además, la Universidad Católica San Pablo realizó un estudio que buscaba analizar si es que la calidad de vida está relacionada positivamente con el apoyo social que reciben las personas mayores, debido a que este tipo de apoyo influye positivamente en su calidad de vida.

El estudio implementado en la ciudad de Arequipa confirmó que existe una relación positiva entre la calidad de vida y apoyo social. Si la variable de calidad de vida disminuye, el apoyo social percibido también, y viceversa. Además, se encontró que la mayor parte de los evaluados gozaban de una calidad de vida buena y apoyo social normal.

En relación con la variable sociodemográfica del grado de instrucción, se pudo identificar una diferencia significativa a favor de las personas con nivel educativo superior. De la misma manera, existe una diferencia de puntajes mayor respecto a las variables de calidad de vida y educación primaria.

Fuente: http://repositorio.ucsp.edu.pe/bitstream/20.500.12590/16877/1/ANGULO_CALLE_CLA_ADU.pdf
Calidad de vida y apoyo social percibido en adultos mayores de la ciudad de Arequipa (2021)

Suiza

Suiza tiene 8.654.618 habitantes, de los cuales el 25,3% de ellos tienen 60 años o más, siendo el país número 30 con mayor porcentaje de personas mayores, y uno de los con mejor calidad de vida para este grupo.

Según datos de la ONG HelpAge, Suiza es el mejor país para envejecer, mientras que Chile se ubicó en el puesto 21. El alto bienestar de la población mayor suiza está asociado principalmente al acceso a una pensión fiable, un cuidado geriátrico descentralizado y la importante participación en el mercado laboral formal. Sumado a lo anterior, Suiza es el líder en cuanto a la proporción de adultos mayores con alto funcionamiento físico.

Programas como “Wohnen für Hilfe” (Vivir para ayudar) incentiva a personas jubiladas con piezas desocupadas a ofrecer espacio a estudiantes, a cambio de colaborar en las casas. A su vez, esto ha disminuido el sentimiento de soledad de las personas mayores.

Medidas complementarias han permitido aumentar la seguridad y participación de las personas mayores en la vida social del país. Programas de ciudades amigables para la tercera edad incorporan la utilización de cámaras de seguridad, transporte público gratuito, buses de suelo bajo para facilitar el ingreso y salida, además de mejoras en las veredas y calzadas.

Un estudio realizado por “The gerontological society of america” investigó los efectos del COVID-19 en el bienestar de las personas mayores suizas. Respecto a la satisfacción (life-satisfaction), los resultados muestran que la resiliencia de la población mayor en tiempos de pandemia se ha mantenido igual comparada con los años previos.

Fuente: <https://academic.oup.com/psychsocgerontology/article/76/2/e4/5864890?login=true> *Up and About: Older Adults' Well-being During the COVID-19 Pandemic in a Swedish Longitudinal Study (2020)*

Japón

Japón es la sociedad más envejecida del planeta, con un 34,3% de la población que tiene 60 años o más. Para el 2100 se espera que cerca del 50% de la población nipona tenga más de 60 años. Este cambio demográfico temprano, sumado a la valoración cultural de la población mayor, ha transformado a Japón en un ejemplo de políticas públicas para personas mayores.

Según la OCDE, en su informe “Buena vida en la vejez, monitoreo y mejora de la calidad en el cuidado a largo plazo”, Japón ha generado condiciones para que las personas mayores tengan altos estándares de vida. Estas condiciones se producen gracias a un sistema de atención profesional en la protección integral y fenómenos culturales.

Un punto importante relacionado con la longevidad y el alto estándar de vida de la población mayor se explica por el involucramiento y la participación que tienen en diversos aspectos de la vida social. La participación en comunidad ha favorecido la independencia de las personas mayores, reduciendo la carga financiera y social asociada a sus cuidados realizados por terceros. Esta independencia es crucial en una cultura donde existe una arraigada percepción negativa de transformarse en una carga o una molestia para sus propias familias. Según datos del gobierno japonés, un 70% de las personas entre 60 y 69 y cerca de un 50% de las personas mayores de 70 están trabajando o participan activamente de voluntarios o actividades comunitarias.

En el año 2006 se promulgó la ley “Ilderly Employment Stabilization Law (EESL)”, que tenía por objetivo extender contratos o volver a emplear a personas que sobrepasaran la edad de jubilación. Esta ley apuntaba principalmente a las grandes compañías en Japón. Según un estudio realizado por “Basic Survey on Wage Structure” (BSWS) esta ley ha permitido aumentar el empleo de las personas mayores en Japón, lo cual trae consigo mejores niveles de satisfacción y de actividad cognitiva. Sin embargo, estas recontrataciones han significado disminuciones considerables en los sueldos que percibían antes de su edad de jubilación.

Fuente: Kondo, A. *Effects of increased elderly employment on other workers' employment and elderly's earnings in Japan*. IZA J Labor Policy 5, 2 (2016). <https://doi.org/10.1186/s40173-016-0063-z>

España

Más de 12 millones de españoles tienen 60 años o más, lo cual representa un 26,3% de la población, es decir, más de un cuarto de estos ya son personas mayores. Además este país tiene una esperanza de vida sobre los 80 años, 82 específicamente. Para el año 2100 se espera que más del 40% de los españoles tengan 60 años o más.

En el marco de “La Estrategia Nacional de Personas Mayores para un Envejecimiento Activo y para su Buen Trato 2018 - 2021”, el gobierno español creó un esquema de trabajo para incluir en la sociedad a las personas mayores, promoviendo su inclusión y participación en la sociedad.

Los objetivos principales son garantizar la seguridad de los ingresos potenciando el sistema de protección social y fomentar la inclusión social por medio de igualdad de oportunidades en la participación social, mediante actividades culturales, políticas y sociales. Un tercer objetivo es promover y apoyar el voluntariado de las personas mayores estableciendo canales precisos para que las personas mayores y las asociaciones en que se agrupan puedan impulsar tareas de voluntariado.

Otro ejemplo de buena práctica en España es el proyecto “SiforAGE”, cuyo objetivo principal es mejorar la coordinación, colaboración y los canales de participación entre los diferentes agentes implicados en todas las

fases de la cadena de valor sobre el envejecimiento. El proyecto “SiforAGE” ha elaborado paquetes de trabajo para ofrecer un enfoque multidisciplinario para la investigación sobre el envejecimiento actual y futuro, aportando en la formulación de políticas públicas para personas mayores en España.

Sumado a las iniciativas nacionales, hay municipios o ayuntamientos españoles que generan instancias para la inclusión de las personas mayores. El ayuntamiento de Xátiva implementó un plan de salud prioritario que apunta a mejorar la calidad de vida de este grupo etario por medio de la coordinación sociosanitaria local. El plan promueve equipos de atención integrales, acceso a medicamentos, actividades personalizadas en los polideportivos según la movilidad de la persona.

Por otro lado, el ayuntamiento de Eibar desarrolló un plan de intervención para las personas mayores, frágiles, dependientes y sus cuidadores. En una primera etapa, el plan estudia las necesidades de las personas mayores del ayuntamiento. Posteriormente, la segunda etapa busca generar un plan de intervención en el que se establecen las pautas y acciones para mejorar la calidad de vida y bienestar de los mayores con participación de la comunidad.

En la ciudad de San Sebastián se creó el complejo habitacional “Lugaritz”, que mejora la conectividad y crea espacios de cohesión social para las personas mayores. El proyecto se centra principalmente en parejas mayores donde uno de los dos tiene un grado de dependencia. Por medio de la fundación Miata se prestan servicios para las necesidades y deseos de los habitantes de esta comunidad.

También se realiza una investigación científica en este complejo habitacional, lo que ha permitido ser difundido por distintas entidades en Europa, que buscan replicar lo observado en España. Este modelo permite un estilo de vida doméstico, personalizado y con posibilidades de interacción y acompañamiento para las personas mayores.

Estados Unidos

Estados Unidos tiene una población de más de 330 millones de habitantes, de los cuales más de 75 millones tienen 60 años o más, lo cual representa un 23% de la población. Para el 2100 se espera que Estados Unidos pase a ser el país con mayor proporción de personas mayores en todo el mundo, cerca del 55% de la población estadounidense tendrá 60 años o más.

La ley de “Affordable Care Act (ACA)” proporciona un seguro de salud a los ciudadanos estadounidenses mayores de 60 años. La universalidad del seguro para las personas mayores ha generado un aumento en la detección, tratamiento y prevención de enfermedades.

A nivel local, el estado de Kentucky implementó la iniciativa “MyHelth”, que educa y enseña a los cuidadores y los círculos cercanos a las personas mayores sobre el proceso de envejecimiento. El programa busca aumentar la capacidad de las organizaciones comunitarias para promover la salud, preparar a las familias para un correcto envejecimiento de su familiar, y promover la atención médica y los riesgos sobre la automedicación.

Por otro lado, el Comité de Desarrollo Económico y Empleo de Age-Friendly Portland y el Condado de Multnomah crearon premios a las empresas amigables con la edad, reconociendo a aquellos empleadores con políticas y prácticas que benefician a los trabajadores de todas las edades. Los resultados sugieren que la implementación del premio ha repercutido una mejora en el trato e inclusión, principalmente hacia las personas mayores.

La Organización de Planificación del Transporte del Condado de Miami-Dade gestiona una de las agencias líderes de la Iniciativa Miami-Dade Age-Friendly. A través de la revisión de las condiciones de seguridad del tráfico desde la perspectiva de las personas mayores (“Senior Living Facilities Road Audits”), la agencia ha promovido una serie de iniciativas para aumentar la seguridad del desplazamiento del subgrupo. Por ejemplo, mejoras en la señalización alrededor de las instalaciones utilizadas más frecuentemente, o detección de lugares prioritarios para minimizar el potencial de choques futuros y su gravedad.

La sociedad civil también ha desarrollado programas exitosos que mejoran la calidad de vida de las personas mayores. Por ejemplo, “SeniorHomeshares.com” es una organización sin fines de lucro cuyo objetivo es que las personas mayores permanezcan en sus hogares aun cuando estén solos. La plataforma pone en contacto a personas mayores que tienen espacio extra en sus casas con personas mayores en busca de una vivienda segura y asequible. Rellenan un perfil que incluye información básica sobre el inmueble y sus preferencias de potenciales arrendatarios, facilitando la interacción social de los adultos mayores y permitiendo generar ingresos por medio del arriendo.

En materia de seguridad social se puede observar un apoyo para las mujeres mayores, reflejado en pensiones que buscan mejorar las malas pensiones que tienen por haber estado mucho tiempo fuera del mercado laboral. Con lo anterior se busca mejorar la situación de las mujeres mayores en Estados Unidos, quienes tienen un mayor nivel de pobreza que los hombres de este rango etario, lo cual es atribuido principalmente a lo expuesto con anterioridad.

Costa Rica

Al igual que Chile, Costa Rica ha evidenciado un proceso de envejecimiento acelerado en las últimas décadas. En 1950, menos de un 5% de personas tenían 60 años o más. En la actualidad, el porcentaje de adultos mayores alcanza el 15%, y para el 2100 se espera que la cifra llegue al 41,2% de la población.

La Política Nacional de Cuidados 2021-2031 tiene como objetivo implementar un sistema de atención a las personas mayores con situación de dependencia, mejorando el bienestar de las personas mayores con capacidades reducidas o enfermedades crónicas que necesiten apoyo. Esta política busca ampliar la cobertura y sumar modalidades de cuidados que combinan el entorno familiar y el uso de las tecnologías. Por medio de servicios tales como teleasistencia, atención domiciliaria o redes de cuidado de personas mayores, que tienen como finalidad llevar bienestar a las personas que requieren cuidados y a sus familias. Adicionalmente, se busca fortalecer la promoción de la autonomía personal en el área de las políticas de dependencia, buscando obtener la integración, ampliación y coordinación de la oferta de servicios sociales brindados por instituciones públicas y privadas en Costa Rica.

Esta política nace de la Política Nacional de Envejecimiento y Vejez 2011-2021, que buscaba promover un envejecimiento de calidad y una vida satisfecha, mejorar la calidad de vida de quienes ya son adultos mayores, superar las condiciones de exclusión social, potenciando la inclusión e integración. Así como también mejoras en las condiciones de salud, como por ejemplo, reducción del hambre.

Argentina

En el año 2000 Argentina era uno de los países más envejecidos de Sudamérica, siendo sólo superado por Uruguay. En ese entonces el 13,3% de su población tenía 60 años o más. Actualmente, el 15,5% de la población

tiene 60 años o más y para el 2100 se espera que este porcentaje alcance el 34,2%, superando solamente a Venezuela, Paraguay y Bolivia.

Por medio de la Dirección Nacional de Políticas para Adultos Mayores, el gobierno argentino ha impulsado distintas políticas públicas o programas en virtud de promover, proteger e integrar a las personas mayores de este país. En esta línea está el Plan Nacional de las Personas Mayores, que coordina recursos, acciones y programas de todos los organismos de gobierno nacional involucrados en la promoción de derechos y atención de las personas mayores.

Un segundo programa es el “Programa de Promoción del Buen trato hacia los Adultos Mayores”, que promueve el buen trato, buscando evitar todo tipo de violencia, abuso y discriminación hacia las personas mayores. Tiene como fin capacitar a los profesionales, brindar información y sensibilizar a la comunidad para prevenir abusos o malos tratos por parte de aquellos profesionales que tienen contacto directo con las personas mayores.

En tercer lugar, el “Programa Nacional de Cuidadores Domiciliarios” tiene por objetivo fomentar la posibilidad de que las personas mayores puedan envejecer en su casa y retrasar o evitar la necesidad de instituciones cuidadoras. Este programa tiene dos componentes, el primero de formación en el cuidado domiciliario y el segundo promueve la creación de servicios locales de atención domiciliaria de personas mayores.

Noruega

Noruega es considerado por el Índice Global de Envejecimiento como uno de los mejores países para envejecer. La esperanza de vida en este país es de 83 años, siendo una de las más altas a nivel mundial, con un 23,3% de la población que tiene 60 años o más.

Los servicios sociales para personas mayores en Noruega se encuentran en la ley sobre Salud y Servicios de Cuidado Municipales, que promueve la descentralización del sistema de cuidados. La ley define a los municipios como responsables de proveer servicios de salud y cuidado a las personas mayores residentes en su territorio, independiente si estos puedan ser ofrecidos por el Estado o los condados. Entre las tareas de los municipios se encuentra ofrecer servicios de cuidado domiciliario, asistencia personal y viviendas subvencionadas para aquellos mayores que así lo requieran.

Adicionalmente, Noruega ha establecido un marco institucional específico para las problemáticas y necesidades de las personas mayores a través del “Consejo Nacional de Personas Mayores”. Este es un órgano consultivo por parte de las autoridades e instituciones a nivel nacional, y su objeto es ayudar en la superación de los desafíos de las personas mayores y promover el envejecimiento con bienestar por medio del estudio e investigación. Adicionalmente, se ofrecen cursos y capacitaciones a los proveedores de servicios sanitarios y asistenciales con el fin de mejorar el trato que reciben los adultos mayores, y así mejorar su calidad de vida.

Reino Unido

En Reino Unido una de cada cuatro personas (24,4%) tiene 60 años o más, lo cual es similar al resto de los países europeos. Para el año 2100 se espera que las personas mayores en Reino Unido alcancen el 35,6% de la población.

El Sistema Nacional de Salud en Inglaterra proporciona atención gratuita y universal, pero existen ciertos programas enfocados en las personas mayores. En primer lugar, el “Older People National Service Framework”

es la primera estrategia integral para garantizar que este grupo reciba servicios de alta calidad, integrando las áreas de servicios sociales y de salud. Dentro de sus principales objetivos están: incrementar personal especialista, garantizar calidad y buen trato a este grupo, disponer de recursos suficientes para las condiciones que los afectan directamente, poner énfasis en la prevención y tratamiento de enfermedades vasculares, entre otros. Además, este sistema brinda una mejora en los servicios en aspectos como capacitación del personal, servicios de cuidados intermedios para evitar la entrada a hospitales innecesaria y acceso a servicios para personas mayores, como por ejemplo, exámenes visuales gratuitos y exámenes mamarios para las mujeres mayores.

En el mismo sentido, el Servicio Nacional de Salud establece servicios de salud comunitaria, los cuales, si bien son para toda la población, apuntan principalmente al segmento de personas mayores, con un servicio telefónico las 24 horas del día para proporcionar consejos de salud de manera confidencial. Además, cuenta con material de acceso directo para cualquier tipo de dudas médicas.

Sumado a lo anterior, se creó “The Medicines Management Booklet”, un folleto para el manejo de los medicamentos con el que se busca asegurar que los adultos mayores obtengan el máximo beneficio de ellos y sepan usarlos correctamente.

En el plano laboral, el Reino Unido plantea para el 2037 aumentar la edad de jubilación en 7 años, para así aumentar los montos de las pensiones para los trabajadores. Adicionalmente, promueve la posibilidad de mantenerse activos por más tiempo. Esta ley trae consigo beneficios para el resto de la población británica, debido a que se reduciría la carga del Estado en costear pensiones y aumentará la fuerza laboral del país.

El programa “Prime” tiene como objetivo educar financieramente a las personas mayores de 50 años. Su público objetivo son quienes se encuentran desempleados, jubilados o en una situación de pobreza, para así darles las herramientas académicas para que puedan comenzar sus propios negocios.

El programa “A Better Life”, creado por la Fundación Joseph Rowntree, busca las maneras de ayudar a mejorar la calidad de vida de las personas mayores en Reino Unido, por medio de estudios y propuestas para políticas públicas. Los principales ejes del programa han sido el desarrollo de la visión para conocer mejor y valorar la vida de las personas mayores, así como ajustar la noción integral de calidad de vida a los fines específicos de las personas mayores. El programa en los años de existencia ha desarrollado varios proyectos de investigación referidos a revisiones de datos, resúmenes y testimonios de experiencias personales, generando un libro que reúne los aprendizajes.

Canadá

Canadá es el país con mayor proporción de personas mayores en todo el continente de América, esto es, el 24,9% de su población tiene 60 años o más. Se espera que para el 2100 este porcentaje sea casi el 40% del total de habitantes de este país.

Hay políticas públicas para personas mayores y políticas para promover la igualdad de género, pero no se pueden observar muchos países que hagan una política para las mujeres mayores, a diferencia de las niñas y adolescentes, donde sí hay programas para este grupo.

Canadá es uno de los pocos países que tiene políticas específicas para las mujeres mayores. El programa Gender Based Analysis (GBA) busca, desde la década de los 70, promover la igualdad de género, la que ha

pasado a ser la herramienta más concreta para su integración. Pero en el año 2011 el gobierno canadiense vio que las políticas no afectan de la misma manera a todos los grupos femeninos, sino que hay un factor etario que lo altera. Debido a ello se creó el GBA+, el cual incorporó a las mujeres mayores como un grupo en particular.

El GBA+ es obligatorio para todas las presentaciones y propuestas del gabinete desde el año 2016, y obligatoria para todas las propuestas presupuestarias desde el año 2018. Además, se debe aplicar para todos los actos gubernamentales. Esta es una herramienta imprescindible para garantizar el desarrollo de políticas que tengan en cuenta el género y la edad, y así integrarlas en el proceso político de todas las organizaciones federales.

Respecto a programas para las personas mayores en general, se puede encontrar en la Secretaría de Política de Personas Mayores y Pensiones, organización que desempeña un papel en la integración del envejecimiento por medio del apoyo de los ministerios. Esta secretaría utiliza un enfoque de integración mediante la revisión sistemática de los documentos y propuestas de los gabinetes, identificando elementos que preocupan a las personas mayores.

En el año 1992 se crea “El Foro de Ministros Federales, Provinciales y Territoriales (FPT)” el cual es responsable de la tercera edad y pensiones federales, y tiene como objetivo proporcionar una mirada del envejecimiento en los gobiernos locales canadienses. Este foro incluye representantes de los gobiernos federales y provinciales.

Desde el año 2018 realiza su trabajo con un enfoque de trabajo plurianual para llevar a cabo investigaciones políticas sobre áreas prioritarias. Además, brinda apoyo al Consejo Nacional de La Tercera Edad, asesorando al gobierno canadiense en temas netamente relacionados con personas mayores, y así proponer políticas acordes a las necesidades de este grupo.

Conclusión.

Las personas mayores son parte importante de la sociedad chilena, representando cerca de un 20% de la población. Sin embargo, su relevancia no es solo demográfica, sino que también son parte crucial del desarrollo integral de nuestra sociedad. Las mejoras en el entendimiento de distintos procesos de vida de las personas mayores son cruciales para su inclusión, no solo como destinatario de las políticas públicas, sino que también como agentes activos en el bienestar de ellos mismos y de quienes les rodean.

A través de CIPEM, la Universidad del Desarrollo y Caja Los Héroes buscan aportar al entendimiento de las personas mayores en distintos ámbitos de su vida, y su inclusión en la sociedad. Específicamente, el presente material apunta a generar componentes que aporten al conocimiento e investigación sobre el bienestar subjetivo de las personas mayores de 60 años, su rol en el mercado laboral y la importancia de las mujeres mayores.

El primer capítulo evidencia los niveles de bienestar subjetivo y satisfacción con la vida del grupo etario. Nuestras conclusiones revelan la pertinencia de complementar los tradicionales aspectos objetivos de la calidad de vida con mediciones que permitan entender las percepciones asociadas a esta. Si bien las políticas públicas abordan principalmente aspectos objetivos, la exclusión de percepciones y variables subjetivas genera dificultades en la implementación y valoración de los distintos programas.

El segundo capítulo de este trabajo evalúa el mercado laboral de la población mayor a dos años del comienzo de la pandemia. La crisis asociada a la aparición del COVID tiene consecuencias en una dimensión relevante para las personas mayores, siendo muy importante la relacionada a la salud y al empleo. Un porcentaje importante de los adultos mayores participan del mercado laboral por necesidad y/o como una decisión voluntaria de mantenerse activos. Independiente de la motivación, los resultados apoyan la idea de crear mecanismos que incentiven la participación voluntaria en el sector productivo.

Por último, el tercer capítulo explora a las mujeres mayores desde una perspectiva demográfica y social. Si bien sabemos que las mujeres mayores han sido parte fundamental del desarrollo del país, hoy en día la evidencia es limitada con respecto a sus características y percepciones. En este capítulo se condensa información relevante para la priorización y toma de decisiones en política pública con un enfoque en las mujeres.

En resumen, el presente trabajo trata de reconocer el rol, muchas veces invisible, y la heterogeneidad de las personas mayores a través de tres dimensiones fundamentales. La generación de información representa un paso previo e ineludible para poder entender e incluir a la población mayor.

GENERACIÓN SILENCIOSA III

Una mirada a las personas mayores en Chile

CIPEM

Conocimiento e Investigación en Personas Mayores

Universidad del Desarrollo
Caja Los Héroes

Consejo Directivo y Académico

Alejandro Muñoz
Eugenio Guzmán
M^a Verónica Villarroel
Mauricio Apablaza
Mauricio Bravo

Edición General

Soledad Reyes del Villar

Gonzalo Raveau / Director de Comunicaciones CIPEM

Angelo Ciuffardi / Director Ejecutivo CIPEM

Autores

Mauricio Apablaza / Director Académico CIPEM

Yamil Tala / Investigador CIPEM



GENERACIÓN SILENCIOSA III

► Una mirada a las personas mayores en Chile